

VI 1531
5



REVISTA ALEMANA

AÑO VIII * Nº 35 * DICIEMBRE 1940

Ayuntamiento de Madrid

C. zur Linden



Vereinigte Leichtmetall-Werke G.m.b.H. Hannover

REVISTA ALEMANA

Director-Gerente y Redactor-Jefe: Dr. G. KURT JOHANNSEN

Director Técnico y Redactor: ALFRED GERBERDING

Redacción y Administración: IBERO-AMERICA-VERLAG, Börse 3er piso, Hamburgo 11

Cables: Ibero-Verlag Hamburgo — Cuenta Corriente con Dresdner Bank, Hamburgo

Precio de la suscripción: RM 6,— anualmente

AÑO VIII

HAMBURGO, DICIEMBRE 1940

N.º 35

ÍNDICE

<i>El potencial económico de Alemania—importante base del intercambio mercantil futuro entre el continente europeo y los países ibero-americanos</i>	por el Dr. LANDFRIED, Secretario de Estado del Ministerio de Economía del Reich	4
<i>El pacto de las tres potencias y la economía de los grandes territorios</i>	por HERBERT GRAU, Director en el Consejo Promotor de la Economía Alemana	8
<i>La lucha política por la reorganización de Europa</i>	por el Dr. G. KURT JOHANNSEN	12
<i>Lucha y victoria de Alemania en 1940</i>	por el Dr. HERMANN GACKENHOLZ	16
<i>La política social alemana en el presente y en el futuro</i>	por el Dr. KARSTEDT, Consejero Ministerial en el Ministerio del Trabajo del Reich	27
<i>Frente a Namsos se hunde un dreadnought</i>	por el Dr. H. MÜLLENBACH	30
<i>Impresiones de la guerra</i>	por el Dr. ANTENOR ROJO G.	35
<i>Ibero-América en Berlín</i>		41
<i>El Cuarlo Centenario de Santiago de Chile— 1541—12 de Febrero—1941</i>	por MIGUEL CRUCHAGA OSSA	44
<i>Las funciones de Bremen en la nueva Europa</i>	por CARLOS BOLLMEYER, Consejero de Estado, Presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Bremen	46
<i>Exitos de la medicina tropical alemana—A propósito del 40º aniversario del Instituto de Enfermedades Navales y Tropicales de Hamburgo</i>	por el Consejero Privado Profesor Dr. BERNHARD NOCHT	50
<i>Crónica Transatlántica de Hamburgo</i>		54
<i>Alemania y España y las perspectivas de una estrecha colaboración económica</i>	por ALFREDO GERBERDING	59
<i>Bibliografía</i>		66

Para suscripción

Editorial Ibero-Americana (Ibero-Amerika-Verlag), Hamburg 11

Börsengebäude, 3^{er} piso, Zm. 222

Señores:

El importe ^{del cheque incluso,}
de la letra inclusa, de RM 6,— (seis reichsmarcos), número.....

....., girad^o_a con fecha

por (librador)

a cargo de (librado)

y a la orden de esa Editorial, vale para una suscripción anual a seis números de la «REVISTA ALEMANA» que ustedes se servirán remitir a las señas indicadas a continuación.

....., de 194.....
(Población)

.....
(Firma)

Dirección postal:

Nombre o razón social

Calle y número

Población

Provincia o Departamento y Estado

Para suscripción

Editorial Ibero-Americana (Ibero-Amerika-Verlag), Hamburg 11

Börsengebäude, 3^{er} piso, Zm. 222

Señores:

Con fecha de hoy ha ingresado en el banco¹

..... el equivalente de la suma de
RM 6,— (seis reichsmarcos), que se transferirá al DRESDNER BANK EN HAMBURGO
para ser abonada en la cuenta de esa Editorial, importe de una suscripción anual a seis
números de la «REVISTA ALEMANA», que ustedes se servirán remitir a las señas indicadas
a continuación.

....., de 194.....
(Población)

.....
(Firma)

Dirección postal:

Nombre o razón social

Calle y número

Población

Provincia o Departamento y Estado

¹ El precio de la suscripción puede entregarse también a una empresa alemana radicada en ultramar si así es más cómodo para el suscriptor.



Año VIII · No 35

Hamburgo, Diciembre 1940

Revista Alemana

Director-Gerente y Redactor-Jefe: Dr. G. KURT JOHANNSEN

Director Técnico y Redactor: ALFRED GERBERDING

Redacción y Administración: IBERO-AMERICA-VERLAG, Börse 3er piso, Hamburgo 11

Cables: Ibero-Verlag Hamburgo — Cuenta Corriente con Dresdner Bank, Hamburgo

Precio de la suscripción: RM 6,— por seis números anualmente



Con oportunidad de la celebración del Pacto de las Tres Potencias habían vuelto a circular los más diversos rumores sobre las relaciones ruso-alemanas, a los cuales puso término la visita oficial del presidente del Consejo de Ministros de la Rusia Soviética, Sr. Molotov, a Alemania. El alto huésped en Berlín en amena charla con el Führer

El potencial económico de Alemania—importante base del intercambio mercantil futuro entre el continente europeo y los países ibero-americanos

por el Dr. LANDFRIED, Secretario de Estado del Ministerio de Economía del Reich

COMO señal manifiesta de la certeza que en Alemania e Italia tienen tanto el gobierno como el pueblo, de un fin victorioso de la guerra actual, puede considerarse el que ya en estos momentos; es decir, en plena contienda, ambas potencias del eje sienten las bases de la colaboración económica futura entre los países europeos. Los dos Estados aliados, que con su población de, aproximadamente, 140 millones de almas representan alrededor de la mitad del total de habitantes de la Europa continental, con excepción de la Rusia soviética, han llegado a ser centro y punto de cristalización de la economía continental europea. Mayor aun que la superioridad numérica es su preponderancia económica, tanto en lo que atañe a la fuerza económica efectiva como a la probable, aun no aprovechada, que comúnmente suele calificarse de potencial económico.

El potencial económico se traduce de modo visible, esencialmente, en la producción y el consumo de un país. Desde el punto de vista de las relaciones del territorio económico de la Gran Alemania con los

demás países del mundo, la producción de la economía alemana es determinadamente industrial. Por el otro lado, para todas las regiones de producción que dependen de la venta, la Gran Alemania y los países continentales con ella relacionados, son de una importancia tan sobresaliente, porque se trata de regiones densamente pobladas, que siempre presentarán un consumo muy elevado.

Es sabido que la industria alemana debe su origen a la necesidad de procurar posibilidades de vida a la población, que en el siglo pasado aumentaba sin cesar, ya que por la estrechez de su territorio, Alemania era un pueblo sin espacio. En efecto, gracias a los esfuerzos de los técnicos, ingenieros y hombres de ciencia alemanes, se ha logrado compensar el aumento de la población por medio del desarrollo de una gran industria. En la actualidad no existe ningún otro país en Europa donde tanta gente se gane la vida trabajando en la industria como en Alemania. La fuerza económica del Reich y de su industria ha experimentado en los siete años de evolución nacional-



Al Pacto de las Tres Potencias — Alemania, Italia y el Japón — se adhirió también Hungría, país igualmente mutilado por el dictado de Versalles. El acto solemne de la firma. A la derecha: Conde Csaky, Ministro de Relaciones Exteriores de Hungría; a la izquierda: Conde Ciano, Ministro de Relaciones Exteriores de Italia

*De la visita del Führer a Italia en
Noviembre 1940: el Führer y el Duce
reciben, al parecer muy contentos, las
ovaciones del pueblo italiano desde el
balcón del Palacio Viejo de Florencia*



socialista un nuevo y formidable incremento. Sobre todo bajo los auspicios del grandioso programa del plan cuadrienal, ha sido desarrollada la capacidad industrial principalmente con el objeto de conquistar para la nación la libertad económica y política, que un mundo malevolente intentaba negarle. Los esfuerzos que ello implicó, no dejaron de ejercer pronto favorables efectos sobre todos los dominios de actividad de la economía. Los empresarios alemanes, que siempre han fomentado el progreso técnico en la medida de sus fuerzas, se han visto impulsados en sus empeños por la movilización de todas las energías nacionales y el encauzamiento promovido por el Estado en el sentido de una finalidad política determinada. Cabe destacar también, en este orden de ideas, que se debe exclusivamente a la nueva política económica alemana el que la bencina, la fibra hilable y el caucho sintéticos, inventados hace años por ingenieros y químicos alemanes, hayan comenzado a fabricarse en gran escala y en una medida económicamente decisiva.

El alto grado en que ha crecido la capacidad productora de la industria, se patentiza en los datos disponibles de la producción, entre los cuales no aduciremos más que unos pocos. En 1938, año antes de

declararse la guerra actual, le cabían a Alemania poco menos de la quinta parte del total de las extracciones de hulla del mundo, una cuarta parte de la producción de hierro en bruto, una quinta parte de la de acero en bruto, una tercera parte de la de aluminio, dos terceras partes de la producción de potasa, casi la mitad de la de harina Thomas y más de la tercera parte de la producción de lana de rayón. Esta enumeración podría prolongarse ad libitum. En casi todos los productos industriales, Alemania ocupaba el segundo lugar, y muy notable es la serie de mercancías en las que marchaba a la cabeza de todos los países del mundo, debiéndose tener en cuenta, en este caso, que una comparación puramente numérica no hace del todo justicia a la capacidad industrial efectiva de Alemania. En efecto, como proveedor del mercado mundial, detentaba el primer puesto en lo que concierne a un crecido número de productos muy importantes. De gran alcance para la capacidad de producción actual y futura de la industria alemana, es además el considerable incremento que todo el aparato económico alemán ha experimentado gracias a los aumentos de territorio en el curso de los últimos años. El centro de gravedad industrial del Reich en Europa y en el mundo, ha sido reforzado de manera extra-

ordinaria por la obtención de fuentes de materias primas, así como por adjuntarse a las empresas alemanas numerosos talleres de elaboración nuevos. Pero no solamente el potencial económico de Alemania será después de esta guerra mucho mayor que antes, sino que también los países del continente europeo, ligados al Reich a base de una estrecha comunidad de destinos, se verán frente a un intensísimo auge de su vida económica. La movilización de las grandes posibilidades, que entrañan el suelo y la fuerza vital de los pueblos del continente, será factible en una medida insospechada cuando los factores de perturbación política, que entorpecen la evolución, queden eliminados definitivamente.

A la capacidad de producción industrial alemana, responden las perspectivas de venta en el mercado de la Gran Alemania, el que, por sí solo, cuenta con 100 millones de consumidores, y además de ello en los países aliados o amigos de Alemania e Italia. Si bien, gracias a la previsora política económica nacional-socialista, han quedado ya salvaguardadas para las épocas de conflictos armados las bases vitales de la nación alemana y siguen reforzándose aún por todos los medios, no deja de ser un hecho que en tiempos de un intercambio inestorbadado de mercancías, dado el alto standard de vida de la población, siempre se tratará de

una formidable demanda de productos que en Europa no se obtienen. Piénsese únicamente en el café, el té, el tabaco, los frutos tropicales y meridionales, o bien en las numerosas materias primas que las industrias de elaboración requieren.

Las perspectivas futuras de un intercambio mercantil más intenso entre los mercados europeos, donde prevalece la influencia de Alemania e Italia, y los países americanos, pueden calificarse, por esta razón, de muy propicias. Existen las indispensables condiciones previas para que el intercambio tome mayor vuelo aun que antes del comienzo de esta guerra. Será preciso cubrir no sólo la enorme demanda postergada a causa de la guerra. La capacidad de absorción de los países europeos para productos de ultramar de toda índole, aumentará, porque después de la reorganización económica de Europa todo el continente entrará en una era de reconstrucción pacífica. El auge económico que se producirá sin falta, contribuirá indudablemente a elevar en general el tren de vida de la población del viejo mundo, que incluye centenares de millones de almas. No es exagerado afirmar que en épocas de paz, la demanda de la población alemana y la europea puede conceptuarse susceptible de un crecimiento prácticamente ilimitado.

Alemania y el continente europeo no ofrecerán úni-



Vino a Berlín el Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Relaciones Exteriores de la Eslovaquia, Prof. Dr. Tuka, para realizar la firma del Pacto de las Tres Potencias en nombre de su país. Durante la recepción ofrecida en su honor, conversando con el jefe de Prensa del Reich Dr. Dietrich

camente magníficas perspectivas de venta a los países americanos; la industria de la Gran Alemania será después de la guerra tan capaz como antes para cubrir en el grado más amplio la demanda de importación de artículos de consumo y medios de producción de los territorios americanos, sobre todo de los centrales y meridionales. Además, Alemania siempre estará dispuesta a seguir surtiendo a los Estados americanos de los productos industriales que requieran para mantener a la altura a su economía y para continuar la propia industrialización, así como la explotación futura de sus riquezas nacionales. Después de la guerra, la industria alemana estará en situación de ofrecer sus productos a condiciones muy favorables, ya que tan pronto se haya readaptado a la producción de paz, su capacidad productora será más elevada que nunca, merced a la expansión que ha registrado precisamente durante la guerra.

Hasta que las relaciones económicas entre América y el Reich vuelvan a reanudarse, obraría en el interés más propio de las naciones americanas el darse cuenta de que, contrariamente a las afirmaciones propagadas con evidente intención, Alemania no piensa de ninguna manera en practicar una política de aislamiento o de autarquía. Si Alemania y los países con ella relacionados económicamente, desarrollan y explotan ahora y después de la guerra sus propias bases económicas en mayor escala que antes, esta política tendiente a prevenirse contra las épocas de crisis, no significa en ningún caso que Europa intente distanciarse del comercio con ultramar.

La Gran Alemania procurará vender tal como antes de la guerra en todo el mundo los productos de su trabajo para obtener por ellos a su vez los bienes que

contribuyan a elevar el tren de vida de su población. La política de comercio alemana jamás ha descuidado el principio fundamental de que cada exportación presupone la correspondiente importación si se quiere que el comercio internacional florezca y prospere, así como, a la inversa, la importación de productos extranjeros sólo es justificable si—inmediatamente o más tarde—puede ser pagada con productos del país o servicios de cualquier índole.

La enorme fuerza económica que Alemania denota al presente y que después de la guerra será desarrollada aún más, es asegurada de modo fundamental por una rigurosa y enérgica dirección de la política económica. Las coyunturas económicas en el sentido tradicional del término, las crisis económicas, han llegado a ser conceptos desconocidos en Alemania gracias al sabio encauzamiento de la economía por el régimen nacional-socialista. Por esta razón, Alemania es y será siempre para todos sus socios comerciales un mercado de venta libre de crisis. Ventaja que se debiera tener muy en cuenta, precisamente en los países americanos, que en la actualidad se ven tan asediados con promesas y halagos de toda clase. Obra también en el interés de estos países el observar muy atentamente la evolución en Europa, donde en estos momentos ya comienzan a formarse las bases de una futura solidaridad económica de todos los países europeos. Este bloc económico en gestación, al finalizar la contienda actual iniciará la colaboración económica con otros territorios, y en vista del gran número de sus pobladores de fuerte capacidad adquisitiva, su consumo será muy elevado. Y esta nueva Europa está dispuesta a abrirles sus puertas al comercio mundial en bien y provecho de todas las naciones del globo.

También Rumania se adscribió al Pacto de las Tres Potencias, cuyo fin es impedir que Gran Bretaña realice sus intenciones de propagar la guerra actual a otros países. Con ocasión de su estada en Berlín, el General Antonescu, Jefe de Estado de Rumania, haciendo entrega al Ministro del Reich Sr. Rudolf Hess (izquierda) de una «Historia ilustrada de Rumania»



El pacto de las tres potencias y la economía de los grandes territorios

por HERBERT GRAU, Director en el Consejo Promotor de la Economía Alemana

EL pacto de las tres potencias Alemania, Italia y el Japón ha sido señalado repetidamente en los países que quieren mal a los Estados totalitarios, como la conjuración de los «havenots», las naciones pobres contra las ricas. En realidad se trata de una alianza político-ideológica de pueblos, cuyos conceptos estriban sobre bases análogas; esto es, la voluntad de apartarse de fórmulas caducas y su tendencia a una reforma radical. El primer plano en estas aspiraciones lo ocupa el postulado de un espacio de vida suficiente, el cual tratan de realizar los tres Estados amigos poniendo en juego todos los recursos a su alcance. La Gran Alemania se ha emancipado de la odiosa intervención del mundo anglo-sajón y ha sentado las bases de una economía europea, a la que impondrá su propio sello; Italia ha realizado en la zona del Mediterráneo la posibilidad de una autarquía legítima, y el Japón poblado con exceso, ha coaligado los extensos territorios de la China, ricos en materias primas, formando un solo territorio económico del Asia Oriental bajo su hegemonía.

Esta lucha por el espacio de vida, se funda en una tesis común a las tres naciones: de romper con ideas y sistemas anticuados y reformar los organismos políticos y económicos según normas propias y reales.

Reducida a un denominador común, la nueva fórmula de la «política de las tres potencias», a la que se sujeta hoy casi toda la Europa, reza: no ya economía mundial, sino economía territorial. Las naturales relaciones de diversos territorios económicos se regirán, juiciosa e independientemente, por las necesidades recíprocas del caso y las condiciones de producción, y no gravitarán sobre ellas la manía de monopolización, ni el afán de lucro o la especulación del sistema plutocrático. Estos aspectos caracterizan la ideología económica de la era de las tres potencias, que ha puesto término al episodio del ídolo falaz de la economía mundial, cuya característica era la «crisis económica» que siempre se repetía con sus funestas fluctuaciones del mercado.

Ahora bien, ¿en qué se distingue la nueva economía de los grandes territorios, que bajo los auspicios de la gran evolución europea dominará el campo internacional, de la economía mundial de antiguo temple liberal? La economía de los grandes territorios se basa en condiciones naturales. El concepto anglo-sajón de la economía, que interpreta el librecambio clásico, ha sido y es el dominio del precio, del capital y de la ilimitada libertad internacional de establecimiento. El fracaso de los dogmas económicos de la Europa occiden-



Los jefes de Estado de Alemania y Francia, Adolfo Hitler y Mariscal Petain, saludándose para en seguida conferenciar sobre los problemas que implica la incorporación de Francia al nuevo orden europeo

También el Führer y el Generalísimo Franco celebraron una conferencia. Los dos caudillos pasando revista al batallón de honor que presenta armas frente a la estación de ferrocarril en el territorio ocupado de Francia, cerca de la frontera española



tal comenzó primero en los Balcanes. La política de los empréstitos—recursos que las potencias occidentales, Inglaterra y Francia, empleaban con especial predilección—fué sustituida por Alemania con el intercambio orgánico de mercancías. Gracias a esta receta sencilla, pero eficaz, fué creada la economía del gran territorio de la Europa central y del sudeste. Debe tenerse en cuenta, en este orden de ideas que—a juzgar por todos los indicios—bajo la hegemonía del Reich este conjunto se transformará, en una economía del gran territorio europeo, máxime en vista de que el centro de gravedad del comercio exterior alemán siempre ha descansado en el continente. En 1938, por ejemplo, el 56% de la importación alemana e incluso el 70% de la exportación correspondían a los países europeos. Si ya hasta la fecha ha sido muy estrecha la vinculación de Alemania con los demás países europeos, resulta, a la inversa, en cuanto a varios de ellos una intensidad del comercio especialmente pronunciado, sobre todo en la Europa del sudeste. Es más, se puede afirmar que en ningún otro conjunto del mercado mundial la densidad del intercambio de mercancías es tan compacta como, precisamente, en el gran territorio de la Europa central y del sudeste. Además, es digno de notarse, que este grado muy elevado del intercambio recíproco de mercancías no es un fenómeno que data de estos últimos años, sino que traduce la evolución sistemática que ha tenido lugar en el curso de una década. La tabla siguiente permite comparar el desarrollo de las cifras de las transacciones en cuestión:

El comercio de Alemania con los países de la Europa del sudeste
(en millones de reichsmarcos)

<i>Importación</i>					
Año	Hungría	Yugoeslavia	Rumania	Bulgaria	Grecia
1933	34,2	33,5	46,1	31,1	53,4
1934	63,9	36,3	59,0	33,7	55,3
1935	77,9	61,4	79,9	41,4	58,5
1936	93,4	75,2	92,3	57,6	68,4
1937	114,1	132,2	179,5	71,8	76,4
1938 ¹	186,2	172,1	177,8	95,7	101,0
<i>Exportación</i>					
1933	38,1	33,8	46,0	17,7	18,7
1934	39,6	31,5	50,9	19,3	29,3
1935	62,9	36,9	63,8	39,9	49,1
1936	83,0	77,2	103,6	47,6	63,5
1937	110,5	134,4	129,5	68,2	113,1
1938 ¹	146,4	144,6	168,6	61,5	121,2

¹ incl. la Marca Oriental (Austria).

Por lo tanto, Alemania (el antiguo territorio del Reich) importó en 1938 de los países de la Europa del sudeste, mercancías por un valor total de 536 millones de reichsmarcos (cifra que equivale a un 9,8% de la importación global alemana), pagando estas importaciones con exportaciones que suman 544,3 millones de marcos (o sean 10,4% de las exportaciones globales). Puede decirse, en general, que el Reich absorbe actualmente, más o menos, la mitad de las exportaciones de cada uno de los países balcánicos, mientras que la mitad, aproximadamente, de las importaciones de estos países proceden de Alemania. Frente a este resultado, las cuotas de los otros países apenas entran en cuenta, pues la de Inglaterra sumaba en 1938 al-



La viva actividad diplomática del Reich se tradujo en las reiteradas entrevistas que el Führer sostuvo con los estadistas de los países vecinos: el Duce, el Generalísimo Franco y el Mariscal Petain, así como en las visitas de los Ministros de Relaciones Exteriores de varios países a Alemania. El Conde Ciano y don Ramón Serrano Suñer, Ministros de Relaciones Exteriores de Italia y España, respectivamente, fueron recibidos por el Führer en su residencia del Obersalzberg

rededor de 8% y la de Francia 3—4%, por término medio.

El alto grado de intensidad del comercio recíproco, adquiere en varios de los países citados un nivel máximo, ya que en algunos casos Alemania absorbe toda la producción. Este enlace económico sumamente estrecho, que se funda en una pronunciada solidaridad de intereses y en el carácter complementario de las economías nacionales de los interesados, nos ha valido en el bando enemigo el reproche de practicar una «explotación colonial». El pregonero principal de esta acusación, P. Einzig, editor de «Financial News», publicó poco antes de la guerra bajo la consigna «Bloodless Invasion», su conocido libelo en el que propone medidas en contra de esta «penetración pacífica de los Balcanes por parte de Alemania».

Sin embargo, entretanto, la evolución ha seguido otra trayectoria de la que las potencias occidentales se habían figurado. Inglaterra y Francia han emprendido la total retirada de la Europa del sudeste, y esto no sólo económicamente; también en otro sentido han comenzado a desarmar tiendas, abandonando el campo en Hungría, Rumania y Bulgaria vía la Turquía . . . Este hecho, visto también por fuera documenta la nueva concepción. La solidaridad de destinos de los países del centro y sudeste de Europa, que estriba en las necesidades más vitales de estos pueblos, ha resistido la prueba.

Al averiguar cómo es que Alemania ha podido adquirir sin dinero esta posición predominante, se descubrirá que el secreto está en el sistema de la colaboración económica. Inglaterra y Francia operaban principalmente con capital. Pero, a fin de cuentas, los empréstitos no significaban otra cosa que una servidumbre permanente. El interés cardinal de Alemania no consiste en fomentar un comercio inanimado, sino en robustecer la potencia adquisitiva de las regiones

del sudeste, en elevar el valor de la producción total y el tenor de vida en general.

La enorme potencia económica latente en el gran territorio económico de la Europa central y del sudeste, se refleja del modo más visible en la cifra de su población, que abarca, en total, 170 millones de almas, 110 millones de las cuales viven dentro de las fronteras de la Gran Alemania (antiguo territorio alemán, protectorado de Bohemia y Moravia y regiones ex polacas) y alrededor de 60 millones en los países del sudeste.—Hungría tiene 11 millones de habitantes, Yugoslavia 15, Rumania 19, según el último censo antes de ceder la Besarabia, Transilvania y la Dobruja; Bulgaria 6 y Grecia 7 millones.

El notable enlace económico, que no es en ningún caso de carácter artificial, sino constituye un ciclo orgánico, ha sido reforzado también políticamente por la adhesión de varios países balcánicos al pacto de las tres potencias. Los gobiernos de estos Estados se daban cuenta de que, en vista de la complementación mutua natural de las economías nacionales respectivas, no se trata de una mera colaboración superficial, determinada, tal vez, por tales o cuales consideraciones de orden ideológico, sino de una verdadera solidaridad de destinos y de emergencia.

Al estudiar las cifras del comercio exterior de los años de 1939 y 1940, se notará que ha tenido lugar una nueva intensificación de los vínculos económicos del Reich con todos sus socios de comercio europeos. Podría objetarse, si bien sin razón, que las circunstancias excepcionales de una guerra favorecen una tal intensificación del comercio. Sin embargo, las cifras de 1938 ya por sí solas son muy elocuentes. Esto quiere decir que las relaciones comerciales con el territorio económico de la Gran Alemania han llegado a ser decididamente una cuestión vital para todos los países europeos. Si con frecuencia se sostiene en el bando contrario que este intenso comercio equivale,

en mayor o menor grado, a una opresión de las economías nacionales pequeñas, diremos que los hechos de los últimos años prueban lo contrario. En efecto, precisamente merced a la colaboración con Alemania, que garantiza precios equitativos y, por la compra, a veces, de cosechas enteras les evita a las economías del sudeste las peligrosas fluctuaciones de la coyuntura, ha crecido tan considerablemente la potencia adquisitiva de estos Estados pequeños, que no sólo les ha sido posible mantener sino incluso extender el volumen de la producción nacional, procurando de este modo pan y trabajo a una población que sin cesar aumenta. Toda la vida económica de la Europa del sudeste, que es influida notablemente por el régimen del mercado alemán y el sistema de clearing, debe a su comercio con Alemania, la modernización que se está verificando en gran escala.

El sistema que en la Europa central y del sudeste había adquirido ya antes de la guerra aspecto y forma de economía de gran territorio, será adoptado después por toda la Europa. Esto no es pronóstico sino una evolución automática debida a la situación actual, promovida por Alemania. En cuanto a la estructura que este sistema de economía tomará, en detalle, en el curso de la reforma europea bajo el ángulo territorial, el conocido publicista Dr. Gustavo Schlotterer, jefe de sección en el ministerio de Economía del Reich, dice lo siguiente:

«La evolución ulterior de un gran territorio económico en Europa se fundará en las experiencias de los años pasados y, en particular, de la guerra y seguirá progresando a base de las mismas. Cabe hacer constar que la economía europea es demasiado va-

riada para que se pueda descubrir la receta única que permita hallarle solución a todos los problemas económicos europeos. Alemania e Italia, que han asumido la tarea de reorganizar el territorio europeo, se verán frente al problema de hacer justicia a las diversas fuerzas económicas nacionales de Europa y de facilitarles una sana cooperación recíproca. Se partirá a este efecto de la convicción de que una economía no se puede transformar de un día para otro; es decir, una economía industrial, intensamente vinculada con el comercio mundial, no se convertirá en una economía campesina autárquica. En la Europa futura se tratará de que sigan fructificando las fuerzas tradicionales terrígenas sanas de las diferentes economías. La circunstancia de que Alemania e Italia hayan logrado hacer que, en su limitado territorio económico, las energías más modernas de la industria se desarrollen al lado de las fuerzas del campesinado y artesano tan sujetas a la tradición, prueba que estos países sabrán cumplir con su tarea.»

Está claro que el gran territorio económico europeo bajo la hegemonía del Reich, será después de la guerra de importancia capital para el continente suramericano. La Gran Alemania ha sido en tiempos de paz uno de los mejores clientes y proveedores de Ibero-América. El sistema de clearing aplicado en el comercio con ese continente, ha consagrado su eficacia, ya que redundaba tanto en provecho de una como de la otra parte. Es evidente que la institución del clearing central europeo en Berlín y la orientación de todo el comercio europeo desde Alemania, tendrá que repercutir también sobre el comercio exterior de Sudamérica en una medida muy beneficiosa.



La casa imperial del Japón celebró en 1940 su 2.600º aniversario, en cuya ocasión el Embajador del Japón en Berlín Sr. Kurusu ofreció una gran recepción, a la cual también asistió el Führer

La lucha política por la reorganización de Europa

por el Dr. G. KURT JOHANNSEN

ERA en 1935 ó 1936? En el gran salón del palacio de la Sociedad de Naciones,—en el edificio antiguo—se celebraba una de las muchas sesiones del Consejo. La orden del día señalaba problemas de minoría, y el ponente, un señor del Uruguay, leía su informe sobre las diferencias que por enésima vez se habían suscitado entre los rumanos y los húngaros. ¿O se trataba esta vez de los checos y los polacos? No, es probable que hayan sido los húngaros; mas éstos siempre tenían algún motivo para quejarse, y el ambiente en el salón denotaba la desgana que todos sentían: los señores miembros del Consejo, sus secretarios y los corresponsales de la prensa.

Cuántas veces se habían reunido ya en este mismo lugar... ¿Recuerda usted, cuando se discutió la queja de Danzig contra Polonia? Entonces sí que se producían todavía incidentes sensacionales. Según contaban, el jefe de la delegación de Danzig realmente les hizo las narices a los periodistas. Ciertamente, todavía solían producirse sensaciones en la Sociedad de Naciones, y es indudable que también en el porvenir se producirán. Pensemos en el recibimiento algo tormentoso del Negus con oportunidad de su gran discurso, o bien en los duelos retóricos entre el delegado chino y el japonés. Verdad es que todo esto no modificaba en nada las cuestiones pendientes. Los sucesos reales seguían su curso sin la intervención de Ginebra; nadie lo sabía mejor que los propios actores que desempeñaban su papel en la escena o entre bastidores del teatro ginebrino. Los problemas europeos no se resolvían. Solamente unos diligentes señores de ciertos Estados de fundación flamante, a su cabeza un tal Benes, iban y venían acuciosamente para documentar por medio de formulaciones singularmente diplomáticas; es decir, sin ningún fondo, la armonía perfecta que reinaba. Así lo deseaba Francia, cuyos abogados no se cansaban de aunar los sacrosantos tratados de Versalles y de varios otros palacios franceses, con el eterno afán de seguridad de este Estado vencedor. Si bien cada cual sabía perfectamente las quejas y los deseos secretos del otro, todos seguían desempeñando su papel en la comedia que se representaba en las idílicas riberas del Lago Lemán; la tragicomedia que trataba de hacer creer que en Europa había orden. Raras veces se detenían las miradas, ya recelosas ya pensativas, en uno de los asientos desocupados. Era el de Alemania, la que ya en 1933 había dado las espaldas a la Sociedad de Naciones.

Alemania! La nueva Alemania del nacional-socialismo, de Adolfo Hitler. De allá, allende los Alpes y el Rin, partía un cono de luz como de potentísimo reflector, y en esta iluminación todo lo que sucedía en Ginebra, tomaba una apariencia irreal, vaga, de quimera. ¡Ah!, esos señores que allí pretendían dirigir la política europea, no hacían más que declamar su rol. En Alemania se estaban preparando acontecimientos que debían remodelar radicalmente la faz de esta Europa desunida, trastornada e insegura. Al manifestarse sin rebozo que todas las tentativas de desarme se estrellaban en la resistencia fanática de

Inglaterra y Francia, el Reich había abandonado la Sociedad de Naciones. En seguida restablecía su soberanía militar e introducía el servicio militar obligatorio, esforzándose por readquirir su antigua posición de gran potencia, que en razón de la cifra y el elevado nivel cultural de su población le correspondía en el concierto de las naciones. Hasta ese momento habían podido rehusarse con frases altisonantes todas las proposiciones tendientes a suprimir las peores injusticias de Versalles: la convicción de que el Reich no poseía sino tanques de cartón y cañones simulados, que fingían una defensa anti-aérea, era tan confortante... Al pensar hoy lo que el mundo podría haberse ahorrado si las obcecadas democracias occidentales no hubieran saboteado toda tentativa de revisión, se llegará a la conclusión de que jamás se habrá evidenciado en ocasión tan grande tanta incapacidad, imprudencia y falta de visión política como en los hombres—el título de estadistas no lo merecen—, que en aquel entonces poseían autoridad y fuerza suficientes para conservar una paz duradera.

Ciertamente, el territorio del Saar había vuelto al Reich después de pronunciarse casi el 100 por 100 de su población en favor de Alemania. El Führer había declarado que con esto quedaba expedita la vía para una reconciliación definitiva con Francia, y que estaba dispuesto a garantizar las fronteras francesas a pesar de la sensible renuncia que ello entrañaba. Pero la Francia de Barthou, así como más tarde la de Daladier no quería desistir de su sistema de alianzas militares tejido alrededor de Alemania en la Europa del este y sudeste. Austria, la Marca Oriental alemana, ¿no era acaso un magnífico campo donde podía darse rienda suelta a todas las combinaciones en torno a una «liga del Danubio» o hasta de un «Anschluss» a—la Checoslovaquia? Pero Alemania rescató a su Marca Oriental, poblada de seres de su raza. El que en aquellos días de marzo fuera testigo del entusiasmo frenético y de las manifestaciones de regocijo con que la población austriaca saludara a Adolfo Hitler en Viena y en toda su gira por la nueva provincia de la Gran Alemania, no necesitaba ver probado por el plebiscito ulterior el hecho de que en este año de 1938 se había cumplido la visión más cara de todos los alemanes. Lo que hacía 90 años anhelaban los adversarios del particularismo y del sistema de Metternich y que, a raíz de la derrota de los Austrias, fué impedido en 1919 por un acto arbitrario de los fabricantes de la paz de Versalles, he aquí que un hijo de la Marca Oriental supo consumarlo—en contra de la resistencia de una incomprendida opinión pública internacional. Al Reich se le han reprochado los actos dramáticos que realizara haciéndose justicia por su propia mano. ¿Habrà quien crea en serio que se le hubiera concedido la más insignificante revisión por la vía de negociaciones? Si Munich parecía el comienzo de una nueva era, sabemos hoy que Inglaterra, y también Francia, no estaban suficientemente preparadas para impedir con las armas el desmoronamiento del Estado checo, su

vasallo. El ex embajador inglés en Berlín, Sir Neville Henderson, en un discurso pronunciado en defensa de Chamberlain, redujo estas verdades a una fórmula muy breve, diciendo: «No teníamos Spitfires y sólo siete cañones antiaéreos para defender Londres, ¿qué otro remedio nos quedaba? ...»

El Estado checo se venía abajo sin que nadie pudiera detener su ruina: los eslovacos insistían en la separación de Praga. La ocupación de Bohemia y Moravia, el establecimiento del protectorado en primavera de 1939, puso término a uno de los muchos errores de Versalles. Es verdad que esta acción incluía dentro del territorio soberano del Reich a una tribu no alemana si bien, por supuesto, se le permitía conservar su vida nacional propia y no existe de ningún modo la intención de «germanizarla». Pero, ¿es que alguno de los muchos críticos en Europa y América se ha tomado la molestia de hojear siquiera superficialmente la historia de Europa para convencerse de que, prescindiendo de los años de 1918 hasta 1939, esta tribu nunca ha vivido separada del pueblo alemán? Europa ha sufrido en los últimos veinte años más que suficiente de que hasta el pueblo más pequeño y débil, que necesitaba convivir en paz con

los demás para poder subsistir, insistiera porfiadamente en su presunto derecho a una existencia independiente, se rodeara de vallas aduaneras infranqueables, creara industrias nacionales artificiales, viviendo continuamente en pie de guerra con el vecino, como los polacos y los checos, verbigracia, sin querer comprender que precisamente este fraccionamiento de fuerzas era causa de todas las calamidades políticas, económicas y sociales que Europa padecía.

Los acontecimientos en el sudeste del Reich han sido posibles por haberles precedido una reconciliación general cuyo alcance trascendental pocos lo habrán reconocido en el momento de iniciarse: el eje Berlín-Roma, forjado en razón de intereses comunes y de una ideología análoga de dos pueblos que en la repartición del mundo se han quedado muy atrás, llegó a ser en corto tiempo lo que su nombre felizmente creado indica, el eje del vehículo que se llama Europa. Hoy todavía es un carro de combate; pero no distamos mucho del día en que se habrá logrado su fin, la reforma indispensable de este continente y una paz legítima. La finalidad del pacto no ha sido preparar la guerra sino obtener la revisión del tratado de Versalles con medios pacíficos.



Durante el 50º concierto a petición para las fuerzas armadas, actos que gozan de gran aceptación en todo el pueblo alemán, estuvieron presentes numerosas personalidades oficiales del Estado, el Partido y las Fuerzas Armadas. En la foto se ve al Ministro de Propaganda e Ilustración Popular Dr. Goebbels y (al centro) al General Dietl, llamado en Alemania «el héroe de Narvik»

Hay derechos tan evidentes que su cumplimiento más bien es una cuestión de tiempo que de principios. Entre ellos está el derecho inalienable de Alemania a la ciudad de Danzig y a la supresión del Corredor Polaco, invención política que geográficamente era un contrasentido, separando provincias de un mismo país. En el curso de prolongadas negociaciones les fué propuesta a los polacos una solución perfectamente viable. Pero respaldada por las promesas de Inglaterra, cuyo carácter irrealizable tenía que revelarse, Polonia rechazó bruscamente las ofertas alemanas. Medidas provocadoras, una opresión intolerable del elemento de raza alemana, produjeron un estado de cosas que exigía una solución radical del problema polaco. Los Libros Blancos alemanes demuestran de manera incontestable que Gran Bretaña estimuló a los polacos, a pesar de que todo su plan había quedado desbaratado por haberse separado poco antes de su juego político el naipe ruso.

La reconciliación entre Alemania y la Unión Soviética, que en agosto de 1939 sorprendió al mundo entero, hubiese podido conservar la paz, ya que así fracasaban todas las especulaciones de las potencias occidentales en cuanto a la asistencia rusa. Sin em-

bargo, en Downing Street y en el Quai d'Orsay hicieron como si nada hubiese cambiado. La célebre frase dicha cuando se restituyeron los Borbones «Rien n'est passé, il n'y a qu'un Français de plus», podría modificarse en el sentido de que no había sino un aliado menos. Es verdad que su ausencia era decisiva.

En el curso de pocas semanas, los ejércitos alemanes derrotaron completamente a Polonia. Mas la lucha propiamente dicha se dirigía y aun se dirige contra Inglaterra. La finalidad de la guerra para la cual Alemania e Italia se han aliado también militarmente, es excluir a Inglaterra del derecho de disponer junta con las demás naciones continentales de las cuestiones europeas a fin de evitar que en el futuro continúe instigándolas recíprocamente y se valga de ellas empleándolas de peones en el tablero político para mantener el famoso «balance of power», principio que por antonomasia significa la supremacía inglesa. Esta lucha aun no termina, pero los proyectos de las potencias del eje en cuanto a una sana reorganización de la vida europea, han tomado en el último tiempo formas cada vez más concretas. La isla no sólo ha sido aislada militarmente sino también desde el punto de vista político.



Después de la firma del Pacto de las Tres Potencias tuvo lugar en Berlín una recepción oficial en la cual también hizo acto de presencia el Ministro español Sr. Serrano Suñer. El Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, Sr. von Ribbentrop, saludando al ilustre huésped español

Estuvo en Alemania el Ministro de Justicia de Italia Conde Dino Grandi, ex Embajador de Italia en Londres, el cual en compañía del Ministro del Reich y Gobernador General, Dr. Hans Frank, hizo una visita al Dr. Joseph Goebbels, Ministro de Propaganda e Ilustración del Reich

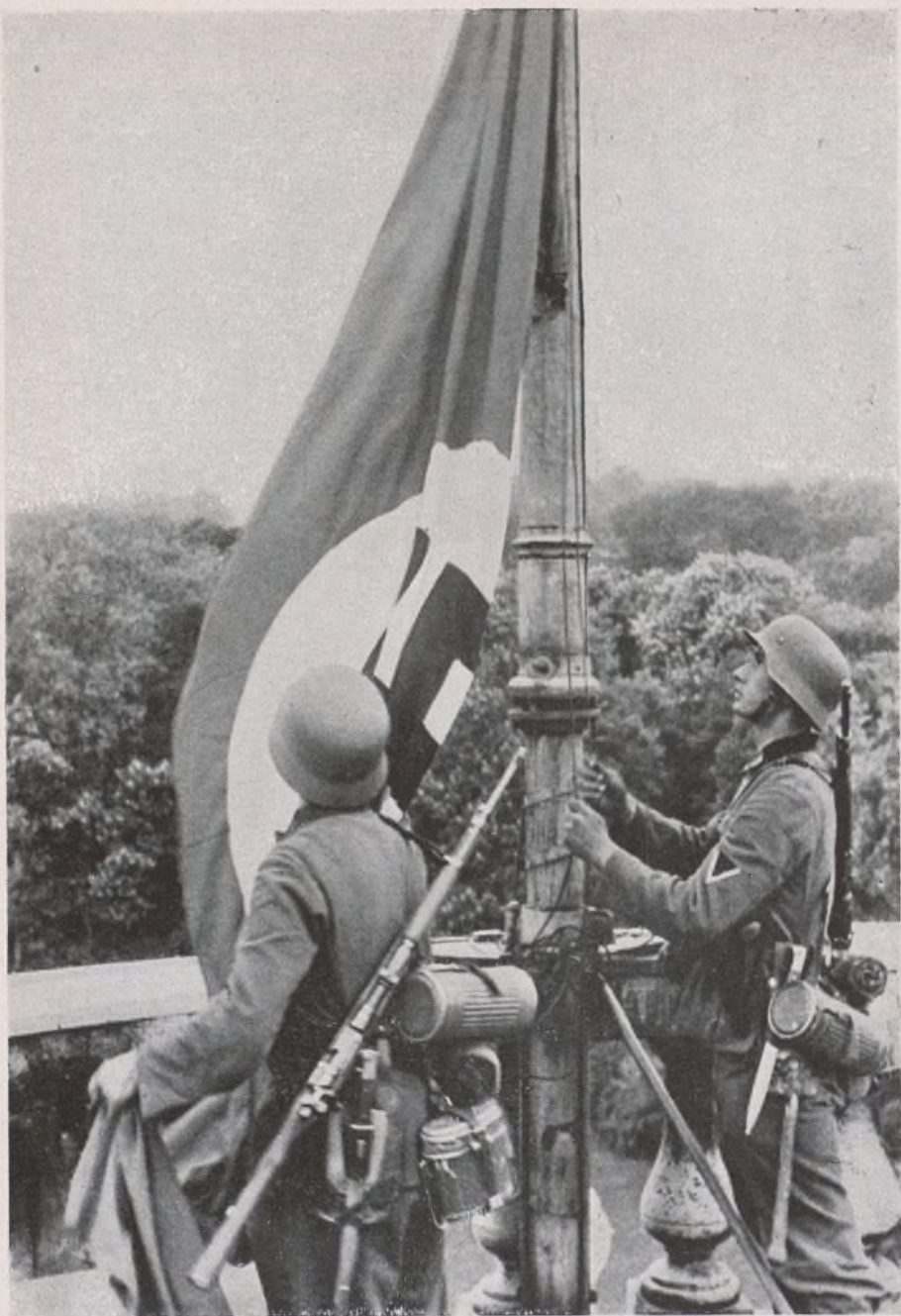


Con el laudo arbitral de Viena entre Hungría y la Eslovaquia, se dió comienzo a una serie de actos, en virtud de los cuales han quedado allanados contrastes que desde hacía decenios yacían latentes. La colaboración entre las potencias del eje, animada por la voluntad de Hitler y Mussolini, ha dado vida a una nueva construcción que hace justicia a las fuerzas naturales del presente. En el pacto de las tres potencias entre Alemania, Italia y el Japón se manifestaron por primera vez con toda claridad las ideas fundamentales de esta reforma de trascendencia universal. El 27 de setiembre se firmaba el pacto en Berlín en un solemne acto de Estado. Al mismo tiempo se encontraba en la capital alemana el ministro de Relaciones Exteriores de España, Serrano Suñer, y las conferencias entonces iniciadas se continuaron en noviembre. La consolidación en la Europa del sudeste hizo nuevos y decisivos progresos en otoño. En Viena vuelve a pronunciarse un laudo arbitral. La integridad de la nueva Rumania, donde el movimiento de los legionarios triunfa de un sistema corrupto y en la persona del general Antonescu surge un fuerte caudillo, es garantizada por las potencias del eje. Hungría, Rumania y la Eslovaquia demuestran su estrecha solidaridad con el eje y se adhieren al pacto de las tres potencias.

De no menor importancia es la reconstitución política que tiende a iniciarse en el oeste. Con oportunidad de las negociaciones de armisticio en el bosque de Compiègne, el Führer ya había dado a conocer su firme intención de que no se volviera a repetir el vergonzoso espectáculo que los presuntos vencedores de la guerra mundial ofrecieron al mundo en 1918. Las condiciones impuestas a Francia son duras, pero, como los franceses mismos admiten, no hieren el honor del ejército ni de la nación francesa. Las conversaciones que dieron lugar a la visita de Laval a París, son testimonio de los empeños del Führer de llegar a una inteligencia legítima con el vecino del oeste. La línea Maginot no ha podido proteger a Fran-

cia, porque detrás de ella acechaban la desconfianza, el temor y la hostilidad. Si de la Francia desilusionada y vilmente decepcionada en sus esperanzas por su aliado allende el Canal, se lograra hacer un partícipe dispuesto a colaborar activamente en el nuevo orden europeo, se prestaría un inmenso favor a la causa de la paz. Aun no es posible prever las consecuencias que tendrá la entrevista entre Hitler y el mariscal Petain. De todos modos, probablemente sea la primera vez en la historia de las relaciones entre ambos Estados, que tantas veces han cruzado las armas, que el vencedor antes de firmarse la paz tendiera la mano al adversario vencido en batalla campal. Es suficiente destacar la diferencia entre la atmósfera de odio y humillación, que caracteriza a Versalles para darse cuenta del ánimo con que la nueva Alemania emprende la gran tarea de la reforma europea.

La lucha contra el enemigo principal, Inglaterra, continúa. Sobre su fin no subsiste en Alemania ni la menor duda. Gran Bretaña, prácticamente, ha sido expulsada de Europa. A última hora ha encontrado todavía un partidario en la mal aconsejada Grecia. Pero el proceso depurativo seguirá adelante, y en el porvenir ya no será posible que un país solo interrumpa a su albedrío las relaciones de Europa con los demás continentes. Los países ibero-americanos conocen perfectamente el papel que Europa desempeña para ellos en su calidad de comprador y proveedor. Es un contrasentido querer reemplazar por sistemas artificiales estos vínculos económicos documentados por los hechos y las cifras. La lógica de las realidades se impondrá también en este plano, y Europa lo mismo que América cosecharán los frutos de una lucha de conceptos entre un mundo nuevo y los elementos de un era caduca, lo mismo que en el siglo pasado esta Europa cobraba nuevas fuerzas e impulsos de la lucha libertaria de los países ibero-americanos.



Izando la bandera alemana en el Palacio Real de Laeken, cerca de Bruselas, capital de Bélgica

Lucha y victoria de Alemania en 1940

por el Dr. HERMANN GACKENHOLZ

AL finalizar el año de 1939, Alemania pudo preciarse de haber dado término victorioso a la campaña contra Polonia. Gracias a la rápida y completa derrota de este país, quedaba definitivamente conjurado el peligro de una guerra bifrontal. En el año de guerra de 1940, Alemania libró dos grandes campañas, en Noruega y en el teatro de guerra occidental, en cuyo transcurso quebrantó toda resistencia seria en el continente europeo, adquiriendo por la conquista de la costa del Atlántico, desde Narvik hasta Biarritz, la base de salida para su lance final con el enemigo principal, Gran Bretaña. Tanto la lucha por Noruega como la campaña en el oeste, han sido los contraataques del mando alemán, promovidos por los planes de las potencias occidentales encaminados a dar mayor extensión a la guerra. Como Alemania, rápida y resueltamente, contrarrestara estos planes, desarrolláronse, en ambos casos, operaciones de guerra que figurarán para siempre entre las más decisivas y de mayor trascendencia de la historia.

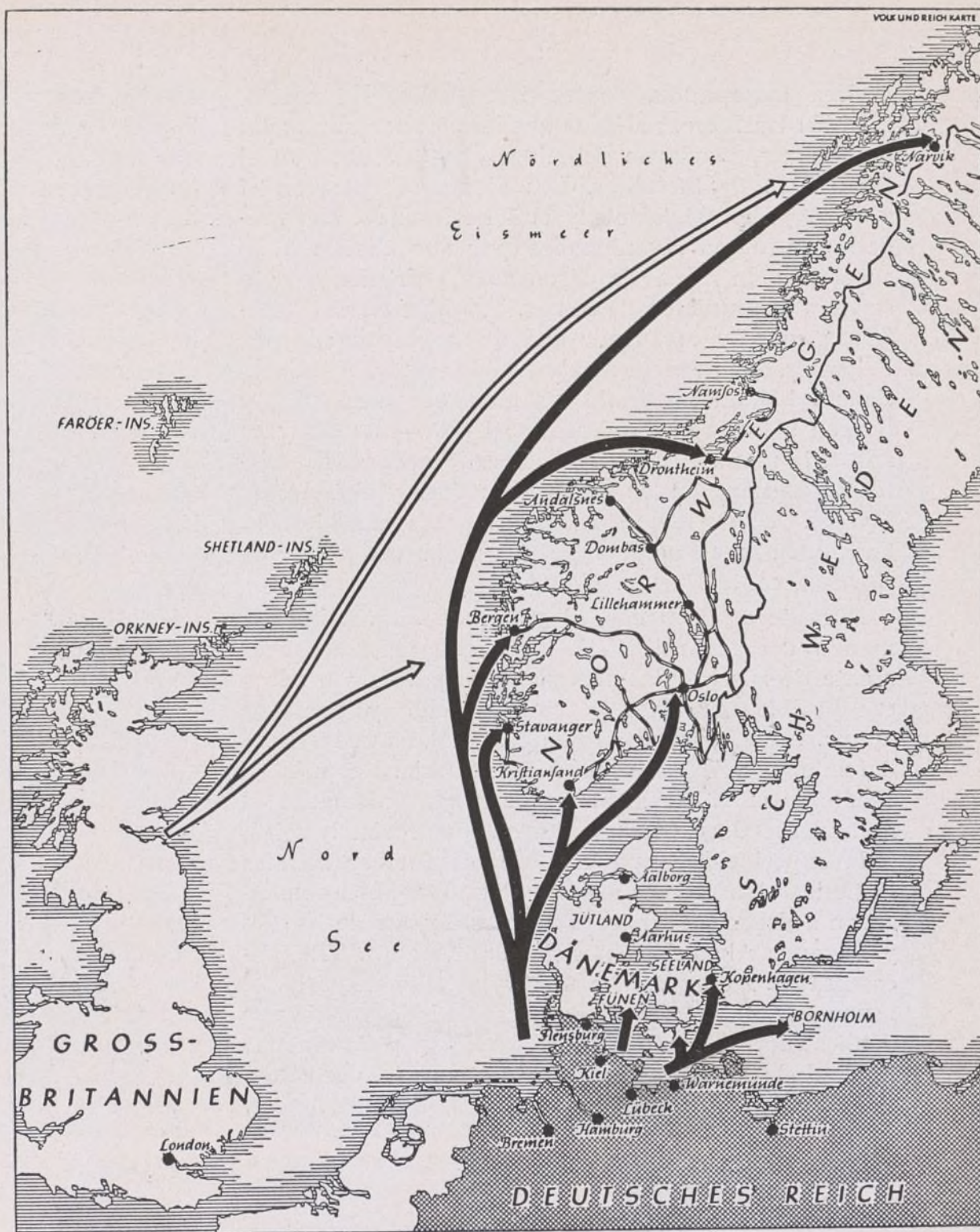
La campaña de Noruega.

En marzo y a principios de abril de 1940, el gobierno alemán obtuvo noticias fidedignas de que Inglaterra, violando la neutralidad noruega y sueca, intentaba ocupar Escandinavia a fin de amenazar la posición del Reich por el flanco derecho, y de aislarle de sus fuentes de abastecimiento septentrionales. Cuando el 8 de abril los ingleses tendieron los primeros campos de minas en la costa noruega, el Führer se decidió a obrar de sorpresa y de arreba-

tarles a las potencias occidentales la iniciativa en la lucha por Escandinavia. Así dió la orden de ocupar el 9 de abril Dinamarca y las principales plazas de costa noruegas desde Oslo hasta Narvik, y de defenderlas. En razón de la prudente actitud del gobierno danés, fué posible ocupar el territorio de Dinamarca sin que se opusiera resistencia, en tanto que el rey Haakon y el gobierno de Noruega, confiando en la ayuda inglesa creyeron poder hacer frente con mano armada al avance alemán, resistencia que el ejército alemán tuvo que quebrantar.

La realización feliz de la empresa alemana en Noruega el 9 de abril, es el modelo de una «operación combinada». En una cooperación ejemplar y perfecta, enlazaron las acciones del ejército, la marina y las fuerzas aéreas, prestándose recíprocamente un máximo de apoyo y seguridad, guiados por la voluntad consecuente de un solo mando supremo. Transportadas por mar y por el aire, fuertes unidades fueron llevadas a los puntos de desembarco señalados, protegidas por las operaciones de las fuerzas navales y aéreas, que alcanzaban muy al norte. Por la tarde del 9 de abril las plazas costeras de Oslo, Arendal, Christiansand, Egersund, Stavanger, Bergen, Drontheim y Narvik se encontraban en poder de los alemanes. Luchas de alguna importancia no habían tenido lugar más que en el curso de la ocupación de Oslo y Christiansand, donde hubo que quebrantar la resistencia de las fortificaciones de costa. En esta operación se perdieron dos cruceros alemanes.

Rutas de avance de las fuerzas navales alemanas e inglesas el día 9 abril 1940 hacia Noruega. La distancia entre la costa alemana y el extremo norte del recorrido de las fuerzas alemanas, Narvik, es casi de 2000 kilómetros



Como había sido ordenada la movilización del ejército noruego y debía contarse con la intervención de fuerzas inglesas, resultó como tarea siguiente la necesidad de establecer el enlace entre los diversos puntos de apoyo muy distantes entre sí. Como posición inicial de las operaciones terrestres indispensables al efecto no entraba en línea de cuenta sino la zona de Oslo adonde era posible llevar sin impedimentos desde el territorio alemán los refuerzos y reabastecimientos necesarios.

En los días del 11 al 16 de abril logróse ocupar la zona al este de Oslo hasta la frontera sueca, frustrando la tentativa de la movilización y estableciendo la comunicación terrestre entre Oslo y Stavanger. El 16 de abril, partiendo de Oslo, comenzó el avance al norte y oeste, al cual por la estructura geográfica del país le estaban señaladas cuatro rutas en los valles de las montañas noruegas: a lo largo del Oesterdal a Drontheim, a través del Gudbrandsdal a Andalsnes pasando por Fagernes hasta el extremo este del Sognefiordo, y a lo largo del ferrocarril Oslo—Bergen. De particular urgencia resultaba establecer rápidamente una comunicación terrestre con Drontheim. Al norte de esta plaza, en Namsos, y al sur, en Andalsnes, habían desembarcado entretanto unidades inglesas y francesas con la finalidad manifiesta de

levantar juntamente con las fuerzas noruegas después de la toma de Drontheim, una fuerte línea de resistencia contra el avance alemán en Noruega central.

A pesar de que los noruegos prestaban en muchas partes tenaz resistencia y erigían serios obstáculos por medio de numerosas voladuras en los desfiladeros de sus montañas, el avance de la infantería, asistida por los zapadores y apoyada por tanques y aviones, ganaba rápidamente terreno hacia todos lados. En el Oesterdal quedó establecida ya el 30 de abril la primera comunicación terrestre a través de Königswinger, Tynset y Røros. En el Gudbrandsdal, las fuerzas alemanas derrotaron a los noruegos después de la toma de Hamar y Gjøvik, y el 21 de abril, en la batalla de Lillehammer, a las fuerzas inglesas lanzadas allá desde Andalsnes. Asimismo se frustró la tentativa del enemigo de mantener el punto de empalme del ferrocarril de Dombaas. Esta plaza fue tomada el 30 de abril, estableciéndose la segunda comunicación directa con Drontheim. La división inglesa desembarcada en Andalsnes, huyó a sus navíos, sufriendo durante el transporte de retirada graves bajas a causa de los incesantes y violentos ataques de las fuerzas aéreas alemanas. Gracias a este éxito fracasó también definitivamente la acción

inglesa emprendida contra Drontheim. En efecto, también las fuerzas aliadas que habían desembarcado en Namsos, quedaron detenidas el 23 de abril en el desfiladero de Steinkier. Los alemanes entraron el 2 de mayo en Andalsnes y el 4 en Namsos. Las unidades noruegas abandonadas por sus aliados a su suerte en la zona de Drontheim, ofrecieron acto seguido la rendición de armas. También en el Sognefiordo, que fué alcanzado el 2 de mayo pasando por Fagernes, los noruegos bajaron las armas. Al mismo tiempo habían avanzado los alemanes desde Gol y Bergen a lo largo del ferrocarril Oslo—Bergen y se daban la mano después de quebrantar pronto la resistencia noruega en las batallas de Voss y el túnel de Myrdal. A raíz de estos sucesos podía considerarse terminada a principios de mayo la conquista de Noruega central y meridional.

Durante estas luchas, el grupo de Narvik bajo el mando del general Dietl, tenía que valerse únicamente de sus propias fuerzas; sólo por la vía aérea era posible mantener la comunicación y prestarle apoyo. A este grupo se le había señalado la tarea de defender el ferrocarril minero a Suecia. Después de sucumbir el 13 de abril los destroyers alemanes al mando del Comodoro Bonte, en una lucha heroica, a la superioridad numérica de las fuerzas navales británicas, los ingleses a partir del 16 de abril comenzaron a desembarcar tropas al norte y sur de Narvik y a avanzar hacia las posiciones alemanas. Tras encarnizadas luchas contra una aplastante mayoría, el general Dietl se vió en la necesidad de reunir sus débiles fuerzas en el ferrocarril minero y de evacuar la ciudad de Narvik ya completamente destruída. Entretanto, tropas de montaña alemanas, que habían

emprendido por tierra la marcha al norte, alcanzaban el 1.º de junio la plaza de Bodoe. Mas antes de que esta ayuda se hiciera eficaz, la victoria alemana de Narvik ya se había consumado. Bajo la impresión de los ataques aéreos alemanes y de las graves bajas que éstos provocaban en sus fuerzas, los aliados suspendieron el 8 de junio la lucha por Narvik, sufriendo también en este sector sensibles bajas durante la retirada. Cuando el 10 de junio los noruegos abandonados a su suerte, rindieron las armas, las operaciones militares también terminaban en el norte de Noruega.

En los dos meses que duró la campaña de Noruega, las armas alemanas obtuvieron una victoria sin par. No es que sólo quedaba protegido definitivamente el flanco norte del Reich; también las bases estratégicas mejoraban de modo decisivo. Para las operaciones navales y aéreas contra Inglaterra se habían conquistado valiosísimas bases. Inglaterra misma quedaba aislada de sus mercados escandinavos, que la surtían de víveres, maderas y minerales. Y—lo que resultaba mucho más importante aun—el prestigio militar de los aliados había sufrido el primer grave menoscabo.

La lucha decisiva en el oeste.

Durante la afortunada campaña de Noruega, los gruesos de los ejércitos de Alemania, Inglaterra y Francia se encontraban todavía frente a frente prontos para el lance final. La formación de un fuerte y ágil grupo de operaciones anglo-francés en Flandes, y el peligro de una invasión de estas fuerzas en la cuenca del Ruhr, obligaron por fin al mando alemán a tomar la iniciativa también en el teatro occidental



General Dietl, el «héroe de Narvik», en medio de los oficiales de su plana mayor



El generalísimo del ejército alemán, Feldmariscal von Brauchitsch, durante un viaje de inspección por el norte de Francia

de la guerra. Las operaciones, que comenzaron el 10 de mayo de 1940 con el avance alemán, se dividen en dos fases independientes. La primera termina con la rendición de armas de las fuerzas holandesas y belgas y—expulsado del continente el ejército expedicionario inglés—la caída de Dunkerque; la segunda se inicia con la ofensiva en Francia el 5 de junio y termina al entrar en vigor el armisticio el 25 de junio.

Bajo el mando del generalísimo del ejército, capitán general von Brauchitsch, secundado por el general de artillería Halder en su calidad de jefe del Estado Mayor, el frente del ejército alemán estaba subdividido desde el mar y la frontera suiza en tres grupos; en el ala derecha, el grupo B del capitán general von Bock alcanzaba hasta, más o menos, la región de Lieja; de este sector hasta el Mosela seguía el grupo A del capitán general von Rundstedt; en el ala izquierda frente a la línea Maginot se hallaba el grupo C del capitán general von Leeb, que al principio no tomó parte en la ofensiva. Si el mando del ejército enemigo había pensado primero en una repetición del plan de Schlieffen; es decir, en una ofensiva del ala derecha del ejército alemán, pronto se vió defraudado en sus esperanzas. El centro de gravedad de la ofensiva descansaba en el grupo central, el del general von Rundstedt. A este grupo el Führer y jefe supremo de las fuerzas armadas ale-

manas le había señalado la tarea de romper por el sistema de fortificaciones del sur de Bélgica y el norte de Francia y de establecer a fuerza de un avance violentísimo a la costa del Canal, las condiciones previas para el aniquilamiento de los ejércitos inglés y francés concentrados al norte del Aisne y del Somme. El grupo B debía ocupar por el norte Holanda y llevar adelante la ofensiva a través de Bélgica al norte del Mosa. Secundadas por la incansable actividad de las fuerzas aéreas, que al mando del feldmariscal Göring habían conquistado ya a los pocos días el dominio del aire, e impulsadas por las hazañas audaces de las unidades de tanques, que avanzaban con incontenible ímpetu, las operaciones del ejército se desarrollaron con vertiginosa rapidez.

La batalla de aniquilamiento en Flandes y Artois.

Primero sucumbió el ejército holandés al ataque combinado de las tropas de paracaidistas y de desembarco aéreo, que se atrincheraron dentro del fuerte Holanda, y de las unidades rápidas del grupo B, que avanzaban a toda prisa por Brabante. El 14 de mayo capituló el generalísimo holandés con todo el fuerte Holanda.

Tras un veloz avance por Luxemburgo y el sur de Bélgica, las unidades de tanques del grupo de von Rundstedt, seguidas de muy cerca por las divisiones de infantería, atravesaron ya el 13 de mayo el Mosa



Batalla de Flandes y Artois: situación del 16 mayo 1940

en amplio frente y forzaron en este punto en una enorme extensión la línea Maginot prolongada entre Maubeuge y Sedán. Aprovechando sin tardanza el éxito obtenido, un grupo de unidades motorizadas y de tanques inició la marcha de avance al mar, que fué alcanzado el 20 de abril en Abbeville pasando por San Quintín, Cambrai y Amiens. Con esta operación quedaron fraccionadas en dos partes las fuerzas enemigas. Hacia el sur, en el Aisne y el Somme, fué formado un fuerte flanco defensivo alemán, mientras que el grueso de las divisiones giró hacia el norte, donde en Flandes y Artois fueron cercados el ejército belga, tres ejércitos franceses y el ejército expedicionario inglés. Partiendo del norte y este, el ataque frontal del grupo de von Bock ganaba rápidamente terreno: Amberes caía en poder de los alemanes, la llamada posición de Dyle quedaba rota y Bruselas era ocupada. Después de rechazadas cerca de Arras y Cambrai las tentativas de los aliados de romper hacia el sur, el avance de las divisiones de tanques continuaba a través de los conocidos campos de batalla de la guerra mundial, y de Lille y San Omer, tomándose en la costa los puertos de Boulogne y Calais.

Hasta el 28 de mayo, el cerco que formaban los ejércitos alemanes, se había estrechado más y más. El embarque de las tropas inglesas se hallaba en

pleno curso y sólo los belgas y franceses seguían defendiéndose desesperadamente. En estas circunstancias, el rey de los belgas se decidió el 28 de mayo a capitular con su ejército, el cual emprendió con 400.000 hombres la marcha al cautiverio. La derrota del enemigo degeneraba ahora en catástrofe. Sus ejércitos atacados por todos lados, quedaron dispersados y totalmente aniquilados o se vieron obligados a bajar las armas. Tal como en Noruega no les quedaba a los ingleses otra alternativa que la fuga poco gloriosa a sus buques, dejando abandonado todo su armamento y equipo de guerra. Con la capitulación de Dunkerque el 4 de junio, quedó terminada la grandiosa operación. La magnitud del triunfo obtenido, se traduce evidentemente en que, en total, se tomaran prisioneros 1.200.000 franceses, ingleses, belgas y holandeses y cayera en manos de los alemanes un riquísimo botín: el armamento y equipo de unas 75 divisiones con una cantidad incalculable de piezas de artillería, carros de combate y automóviles.

La finalidad propuesta por el mando supremo alemán habíase obtenido en toda su extensión. Después de la capitulación de Holanda, Bélgica y la región del norte de Francia hasta el Somme, la costa del Mar del Norte frente a Inglaterra se hallaba en poder de los alemanes. Además, la fuerza combativa



Batalla de Flandes y Artois: situación del 20 mayo 1940

de las potencias aliadas había sufrido sensiblemente. El ejército expedicionario inglés quedaba expulsado del continente con gravísimas bajas; el ejército francés perdía en Flandes a sus divisiones más escogidas y mejor equipadas. La superioridad del mando y del soldado alemanes se manifestaba patente a la vista del mundo entero. Sólo con grandes dificultades el general Weygand, nuevo generalísimo francés, lograba mantener la disciplina en el ejército francés restante. Según sus directivas se había levantado ya durante la batalla de Flandes a lo largo del Somme y del Aisne, una línea de fortificaciones de campaña, que en Montmédy enlazaba con la línea Maginot. En esta llamada «zona Weygand» el ejército francés esperaba poder oponer de nuevo resistencia a la embestida alemana.

La gran «batalla por Francia».

El reagrupamiento y nuevo despliegue de las fuerzas alemanas después de la batalla de Flandes constituye un grado realmente perfecto de aprovechamiento de las ventajas de la línea interior. Además de las tropas victoriosas, adjuntábanse ahora al frente otras unidades que todavía no habían tomado parte en las luchas. Sin embargo, lo que mayor admiración merece, es que entre la capitulación de Dunkerque y el comienzo de la nueva ofensiva, el mando alemán

no les dejara ni un momento de tregua a los franceses. El 5 de junio, tras de dar el día anterior un golpe aniquilador contra las fuerzas aéreas francesas, volvieron a iniciarse las operaciones, que el general Weygand, en una de sus órdenes del día al ejército francés, denominara la «batalla por Francia».

La segunda fase de la campaña, que ahora comenzaba, tenía otro aspecto que la ofensiva precedente. El avance no se realizaba simultáneamente en todo el frente, sino en grupos aislados, que sucesivamente entraban en la batalla desde el ala derecha a la izquierda. También en cuanto a la táctica resultó otro aspecto. En Bélgica, iban adelante las unidades de tanques, abriendo brechas en el frente enemigo, mientras que ahora tomaban la delantera las divisiones de infantería, que luchando duramente, en todas partes se abrían paso por las fortificaciones de la «zona Weygand», salvando las numerosas corrientes de agua y allanándoles así el camino a los tanques, que efectuaban raids audaces hasta muy lejos a retaguardia del enemigo.

La primera etapa de la batalla por Francia principió el 5 de junio cuando el grupo del capitán general von Bock, que formaba el ala derecha del ejército alemán rompió la ofensiva entre el mar y el canal del Aisne-Oise. A fuerza de luchas tenaces, en parte durísimas, fueron salvados el Somme y el Aisne,



Batalla de Flandes y Artois: situación del 28 mayo 1940

forzándose la línea Weygand. Pero sólo al tercer día se quebrantaba la resistencia de los franceses en este sector. La persecución comenzó en el ala derecha en dirección al Bajo Sena y al Marne. El violentísimo avance de un cuerpo de tanques sobre Rúan, fraccionó las fuerzas francesas concentradas al oeste de París; las reservas echadas en el combate eran arrastradas igualmente a la derrota.

Mientras que la atención del mando francés era absorbida por la gravedad de la situación en torno a París, comenzó el 9 de junio, en un amplio frente entre Laón y Montmédy, el avance decisivo de las unidades centrales del grupo B al mando del capitán general von Rundstedt. También en este sector hubo al principio encarnizadas refriegas, porque los franceses trataban de impedir por todos los medios el paso por el Aisne. Pero ni aun los más concentrados contraataques locales eran capaces de detener el avance alemán. El 11 de junio desfallecía la resistencia francesa en la Champaña; Reims quedaba en poder de las fuerzas alemanas, y el Marne, río que en la guerra mundial decidiera la suerte de Francia, era atravesado. Por la brecha así abierta, penetraban ahora incontenibles las unidades motorizadas y de tanques alemanas, dispuestas para el asalto, avanzando hasta muy a retaguardia del frente francés a través de Chalons sur Marne y Troyes.

Al mismo tiempo hacía grandes progresos el avance del ala derecha alemana, que había logrado atravesar el Sena más abajo de París y pasar asimismo el Marne en Meaux. La línea que se había levantado para defender París no era capaz de prestar resistencia seria, lo cual indujo a los franceses a evacuar la ciudad. El 14 de junio entraban las tropas alemanas en la capital de Francia. Entre el mar y la línea Maginot el ejército francés ya se hallaba ese día en plena retirada, la cual en muchas partes, cediendo a la presión de la incesante persecución, transformóse en un huída desbandada y en la disolución total de las fuerzas.

No obstante, aun se encontraban concentrados en Alsacia-Lorena detrás de la línea Maginot tres ejércitos franceses capaces de combatir. El abatimiento de este grupo enemigo era, por lo tanto, el objeto de las operaciones siguientes, en tanto que en las demás regiones debía continuar la persecución. A esta tercera fase de la gran batalla se le dió comienzo con el audaz avance de la división de tanques del general Guderian a través de la meseta de Langres hasta la frontera suiza, la cual fué alcanzada el 16 de junio en Portalier, quedando interceptado con esto para los franceses el camino al interior del país. El grueso del grupo A daba igualmente media vuelta hacia el este, derribando luego por retaguardia un pilar tras



La «batalla por Francia»: situación del 5 junio 1940



La retirada «gloriosa» de los ingleses de Dunkerque: en la playa de De Panne, los tommyes se valieron de sus autocamiones para formar un puente de embarque a sus transportes, empresa durante la cual fueron sorprendidos y terriblemente diezmados por los «Stukas» alemanes



La «batalla por Francia»: situación del 14 junio 1940



La infantería volvió a probar también en esta campaña relámpago del oeste que realmente es lo que se la considera: el arma soberana



La «batalla por Francia»: situación del 17 junio 1940

otro del sistema francés de fortificaciones. El 15 de junio capitulaba Verdún, en los días siguientes Toul, Nancy y Metz. El acorralamiento así preparado de los tres ejércitos franceses, fué consumado con la ofensiva frontal del ala izquierda al mando del capitán general von Leeb, que comenzó el 14 de junio. El vigoroso empuje de sus divisiones rompió la línea Maginot, conceptuada de inexpugnable, primero en el Saar y el 15 de junio, después del paso intrépido del Alto Rin, también en Colmar. Las fuerzas enemigas quedaron fraccionadas en varios grupos, los que hasta el 22 de junio uno tras otro tuvieron que abatir las armas. Esta rendición de 500.000 hombres, aproximadamente, en Lorena, supera en cuanto al número y al triunfo que incluye, todos los resultados de las batallas campales que hasta el día de hoy se conozcan en la historia militar del mundo.

Bajo la impresión que en el país causara la capitulación de París ya se había producido en Francia un notable cambio interior. El nuevo premier francés, el anciano mariscal Petain resolvióse el 17 de junio a solicitar el armisticio de Alemania. Antes de entrar en las negociaciones, continuaba sin cesar en todo el frente hasta el mar la persecución de los franceses derrotados. El 17 de junio, las tropas mecanizadas alcanzaban el Loire en Orleans, impidiendo que el enemigo volviera a concentrarse de nuevo en este

sector. Unidades de tanques del ala derecha avanzaban por la Normandía y la Bretaña hasta los principales puertos de guerra franceses en el Atlántico. En el grupo central de las fuerzas alemanas, el empuje principal de la persecución se dirigía a través del centro armamenticio de Le Creusot, alcanzado igualmente el 17 de junio, por el valle del Ródano a Lyon. En este sector, el enemigo ya era atacado por la retaguardia de su frente de los Alpes, donde la lucha se había empeñado desde que entrara en la guerra Italia el 11 de junio.

El 21 de junio le fueron notificadas a la comisión francesa en el bosque de Compiègne, las condiciones de armisticio alemanas; es decir, precisamente en el mismo lugar donde en noviembre de 1918 el mariscal Foch impusiera a la comisión alemana por la violencia las rencorosas exigencias de los aliados. Un acto solemne en presencia del Führer borró todo recuerdo de la afrenta de 1918. El 22 de junio, los franceses firmaban las condiciones, las que duras, pero no injustas estipulaban, para la continuación de la guerra contra Inglaterra: el desarme inmediato y completo de las fuerzas francesas, la ocupación de toda la costa occidental y de grandes sectores de la Francia del norte y este, así como la devolución de los prisioneros de guerra alemanes. El 25 de junio por el alba entró en vigor el armisticio en el teatro de



Situación final del 24 junio 1940, día antes del armisticio

guerra occidental, después de firmarse también el convenio de armisticio italo-francés. Los ejércitos alemanes habían alcanzado ese día, en el oeste, la desembocadura del Garona, ocupaban en amplia curva todo el territorio hasta el Alto Loira y operaban con unidades muy avanzadas en el valle del Ródano y en los Alpes al sur y este de Lyon. La fuerza combativa del ejército francés estaba quebrantada, con excepción de unos insignificantes restos, que habían huído al sur del país. La Francia totalmente vencida quedaba eliminada de la fila de nuestros enemigos.

Para la situación general y la beligerancia de las potencias del eje, la victoria en el oeste tiene una importancia inmensa que trascenderá a un lejano futuro. Francia considerada siempre como una de las potencias militares más fuertes del mundo, se halla derrotada. Toda resistencia militar contra Alemania e Italia ha sido suprimida en el este y centro de Europa; ambas potencias se encuentran ahora en situación de empeñar todas sus fuerzas en combatir a Inglaterra y el Imperio británico. Las condiciones para el lance final han cambiado también fundamentalmente desde el punto de vista geográfico de la defensa. En vez de verse reducida a operar, como en la guerra mundial, desde el rincón que forma la zona del Mar del Norte frente a su breve costa, Ale-

mania puede llevar ahora la guerra desde una amplísima base que, en una sola línea ininterrumpida se extiende desde Narvik hasta los Pirineos e incluye todas las posiciones favorables para rendir plenamente eficaces las operaciones aéreas y navales. Desde la capitulación de Francia, Inglaterra recibe desde el aire y el mar los duros y aniquiladores golpes contra su fuerza vital, que acabarán por derribar también a este tenaz enemigo.

Al apreciar las performances realizadas por las fuerzas armadas alemanas en el año de guerra de 1940 y si se pregunta por las causas de sus incomparables éxitos en Noruega y los campos de batalla occidentales, se reconocerá que, además del inmejorable ánimo combativo del soldado alemán de todas las armas, de su excelente dotación de pertrechos modernísimos y de la voluntad férrea de recabar la decisión, que alienta en todos sus jefes, es ante todo a la superioridad del mando alemán, tanto en lo que se refiere a la planeación como al desarrollo de las operaciones, a la que se debe atribuir el mérito de tan admirable triunfo. El genio creador de un jefe militar inspirado, que colma con la fuerza apasionada de su gran espíritu los acontecimientos de esta guerra y de toda nuestra época, ha llevado a la victoria al ejército alemán en Noruega y Francia.

La política social alemana en el presente y en el futuro

por el Dr. KARSTEDT, Consejero Ministerial en el Ministerio del Trabajo del Reich

EL que conozca las condiciones y el régimen político de la Alemania actual, tendrá que admitir que una de las características peculiares del nuevo Reich es el de prever y orientar con escrupulosa solitud el transcurso de los acontecimientos. Este encauzamiento no abarca sólo los problemas del presente, sino que ya indica con insistencia hacia el futuro, en el que Alemania piensa cumplir con sus grandes y pacíficas tareas europeas, como el Führer reiteradamente ha proclamado. Estos principios se refieren a la gran política, cuyo rumbo lo determina el Führer juntamente con su ministro de Asuntos Exteriores y en la que comienzan a destacarse ya los planes de una nueva Europa pacificada, así como a la política económica, que lleva a cabo la planificación del nuevo gran territorio europeo, y, en una medida especial, también a la política social alemana.

Al contemplar en sus detalles los dominios de actividad de la política social alemana, se notará que en el primer plano de todas las consideraciones está el empleo de brazos. No obstante haber sido tantas veces mal interpretada y combatida en los años pasados su incomparable disciplina, ésta no sólo ha consumado el milagro ya histórico, de procurar pan y trabajo a siete millones de parados, sino que también ha respondido hasta en los días presentes a las enormes exigencias que el plan cuadrienal y esta nueva guerra han presentado. Algunos tópicos, como el de la obligación de servicio o de la mano de obra extranjera, indican que el hecho de concentrarse a un

breve lapso de tiempo gran número de tareas importantes bajo el ángulo de la política del Estado, ha exigido aplicar toda suerte de medidas y recursos adecuados. Estas medidas, inevitables para el cumplimiento de grandes tareas, serán abolidas tan pronto como las circunstancias lo permitan, según declaró el ministro de Trabajo del Reich en una alocución dirigida a los directores de la administración del empleo de brazos en octubre de 1940. Verdad es que también en el porvenir se tratará de una demanda elevada de mano de obra, dada la vasta labor que exigirá el desarrollo general de la Gran Alemania, la ejecución de grandes programas de edificación de viviendas, la reconstrucción arquitectónica de varias ciudades alemanas y muchas otras medidas de gran envergadura. Sin embargo, la política social alemana, ejerciendo influencia sobre las empresas, procurará impedir, en primer análisis, la competencia por la mano de obra con toda su secuela de perjudiciales consecuencias, y tratará de orientar a la juventud, que ha cursado la escuela, hacia las profesiones y oficios donde reine la mayor escasez de brazos. La dirección del empleo alemán ya ha tomado este derrotero. En virtud de la ordenanza de marzo de 1938, ha sido previsto el registro obligatorio en las bolsas de trabajo, de los jóvenes de ambos sexos que dejan la escuela, estableciéndose asimismo por medio del decreto relativo a las restricciones en el cambio de las plazas de trabajo, la obligación de notificar igualmente a las bolsas de trabajo toda plaza vacante para aprendices. Gracias



Ejemplar colonia obrera en los alrededores de Berlín

a esta providencia, se ha asegurado la posibilidad de reconocer a tiempo el volumen de la demanda de brazos y de saber el número exacto de los elementos jóvenes disponibles, pudiéndose establecer la indispensable compensación por la vía de una hábil orientación de los deseos profesionales.

La reglamentación de las condiciones de trabajo, que en Alemania a partir de la fecha de promulgarse la ley de Ordenación del Trabajo Nacional, tiene lugar prevalementemente con arreglo a las tarifas, ha sido sujeta al «stop» general; es decir, a la prohibición de modificar los salarios y sueldos, en virtud de la ordenanza referente a la economía de guerra, y de las prescripciones de aplicación de octubre de 1939, que estriban en aquélla. En principio, los salarios y demás condiciones de trabajo no deben ni mejorarse ni disminuirse; prescripción a la cual corresponde lógicamente la prohibición de aumentar el precio de las mercancías y servicios de toda especie, lo cual salvaguarda el mantenimiento del standard de vida nacional. En casos excepcionales, este principio del «stop» general puede abandonarse con el consentimiento de las autoridades competentes, los fideicomisarios del Trabajo, sobre todo si el mejoramiento de las condiciones de trabajo es recompensa de un aumento de servicios. Aunque todavía no sea posible prever los detalles, puede afirmarse referente a la estructura futura de las condiciones alemanas de trabajo y, en primer lugar, a la política de salarios, que indudablemente los principios válidos hoy seguirán desarrollándose y perfeccionándose también en el futuro. Los encargados competentes en aplicar los principios de la política social alemana, cuidarán especialmente de que continúe la reforma interrumpida por la guerra,

del sistema alemán de salarios en concordancia con los principios de la capacidad individual y atendiendo a puntos de vista territoriales. A pesar de las amplias reformas realizadas a partir de 1933, el nivel de salarios en muchos dominios y las condiciones de trabajo en algunos grupos profesionales y distritos, traducen aún las luchas de poder de los ex sindicatos obreros, los que sin atender a consideraciones de orden superior, supieron recabar para sí las mayores ventajas. Por esta razón, tanto en lo que se refiere al nivel de salarios como a la estructuración de las demás condiciones de trabajo, los objetivos de una reforma de las condiciones de trabajo tenderán, en primer término, a situar al que trabaja en el lugar que merece, reconociendo con la debida equidad el mérito que para la colectividad nacional encierra la labor de tal o cual profesión y los esfuerzos especiales u otras dificultades que implique tal o cual trabajo, y apreciando debidamente la capacidad individual. Al mismo tiempo habrá que tratar de establecer también en sentido territorial una relación justa entre los salarios y el nivel de precios en las diversas regiones de la Gran Alemania. El primer lugar entre todos los grupos profesionales que requieren atención especial, lo ocupa y seguirá ocupando también en el porvenir el minero alemán. Para su asesoramiento ha sido nombrado en setiembre de 1940 por el ministro del Trabajo un fideicomisario ad hoc, el cual habiendo procedido de sus filas, conoce por experiencia propia el trabajo que realiza y los apuros que padece este oficio. La labor de dicho fideicomisario consistirá principalmente en reglamentar los tipos y el nivel de salarios y la cuestión de las vacaciones, en resolver el problema de la duración de la jornada y en esta-



Colonia para inválidos, cerca de Berlín



Colonia obrera en un centro industrial de Alemania

blecer un arreglo equitativo y uniforme de la cuestión del alquiler de las viviendas que facilitan las empresas a sus empleados. No dejará de interesar que el fideicomisario haya realizado ya, en parte, su encargo en virtud de una ordenanza promulgada el 1.º de noviembre último, en la que dispone una reglamentación unitaria del trabajo a destajo en la minería.

Fuera de este ramo industrial, ocuparán sobre todo la industria siderúrgica y la química, así como el ramo de construcciones un puesto destacado en el plano de las futuras reformas de la política social.

Otro importante dominio, el de la vivienda y de la colonización rural, ha recibido vigorosos impulsos principalmente en este último tiempo, siendo orientado en el sentido de los grandes problemas que cabe resolver después de la guerra. En virtud de un decreto dictado en noviembre pasado, el Führer mismo ha señalado la base legal de un programa de edificación de 6 millones de viviendas para todo el territorio del Reich. Para la ejecución del mismo ha nombrado a un comisario, al que incumbirá fijar y realizar todos los años un programa determinado de construcciones. El número total de las viviendas que se edificarán cada año, lo determinará el Führer. Para el primer año postbélico se preparará y llevará a cabo la construcción de 300.000 viviendas, cifra que equivale, aproximadamente, al número de habitaciones que el ministerio del Trabajo hiciera edificar en los años antes de la guerra actual. Los gravámenes y alquileres de las nuevas viviendas se fijarán de modo que guarden una sana relación con las entradas del inquilino. Habrá tres formas de vivienda; la casa de varios pisos, la casa propia con jardín y la casa

colonia con dependencias, huerto y pasto. En su mayoría, las viviendas tendrán una cocina comedor y tres piezas, además un cuarto de ducha y demás instalaciones higiénicas.

Al terminar este breve estudio sobre las tareas de la política social alemana en el presente y el futuro, no omitiremos de mencionar el seguro social. Este seguro que existe en Alemania desde principios del siglo, realizaba la intención del Estado tendiente a proteger a los ciudadanos en los casos de enfermedad, accidentes e invalidez, y en la vejez. Las disposiciones correspondientes se hallan codificadas en el reglamento aun vigente de seguros nacionales. Las prescripciones relativas a la protección de los empleados y mineros en la vejez y en los casos de invalidez, se han reglamentado en virtud de la ley de empleados y de mineros, respectivamente. El principio que predominaba en el reglamento antes vigente, era el de las prestaciones que presuponian el pago de cuotas y se escalonaban de acuerdo con el monto de estas últimas. Un tal sistema tenía el inconveniente de que, ni aun con inclusión de los subsidios del Estado, fuese posible reunir más que recursos modestos en comparación con la inmensa finalidad propuesta, y de que, además, el seguro abarcara únicamente a los empleados y obreros. Una gran obra de previsión para la vejez, a cuyo fin todo el pueblo tendrá que reunir los fondos necesarios, y que ofrecerá protección en la vejez y en el caso de invalidez a todos los ciudadanos que trabajan, ha sido preparada ya durante esta guerra en cuanto a sus bases se refiere, y será realizada tan pronto como la contienda termine.

Frente a Namsos se hunde un dreadnought

por el Dr. H. MÜLLENBACH

EL comandante del grupo ha reunido en torno suyo a los pilotos de sus tres escuadrillas. En lacónicas frases les da una nueva orden de ataque: «¡Gran ofensiva a los transportes ingleses que tratan de escapar de Namsos, protegidos por fuertes acorazados!»

Los pilotos de los bombarderos en picado, los famosos Stukas, han comprendido a su comandante. Ellos saben que el próximo vuelo pondrá máximas exigencias a sus habilidades aviatorias... Y el comandante, a su vez, sabe que puede confiar enteramente en sus pilotos. No son principiantes. En miles de casos han dado pruebas de su capacidad.

El despegue se realiza tranquilamente, con todo sistema, tal como si se tratara de simples ejercicios de maniobra. Bajo el crescendo de los motores se encaraman los muchachos en sus máquinas. Suena la señal de partida, y patrulla tras patrulla toma rumbo al mar.

Una plenitud de bombas y ametralladoras vuela a todo correr al encuentro de los buques enemigos. Una canción de los que se quedan, acompaña por la radio a los aviadores.

Sievers está muy esperanzado. En su cara tostada por el sol, bajo el casco de cuero, se traduce viva su expectación. El y Frank vuelan en la misma patrulla. Ambos han adornado por primera vez sus máquinas con «insignias» propias: la de Sievers ostenta por debajo del asiento del piloto un rayo en zig-zag, y la máquina de Frank lleva una calavera.

Por encima de valles y montañas se lanzan los aviones a la lucha. Prados alpestres cubiertos de nieve, ventisqueros azulados, desfilan ante la vista

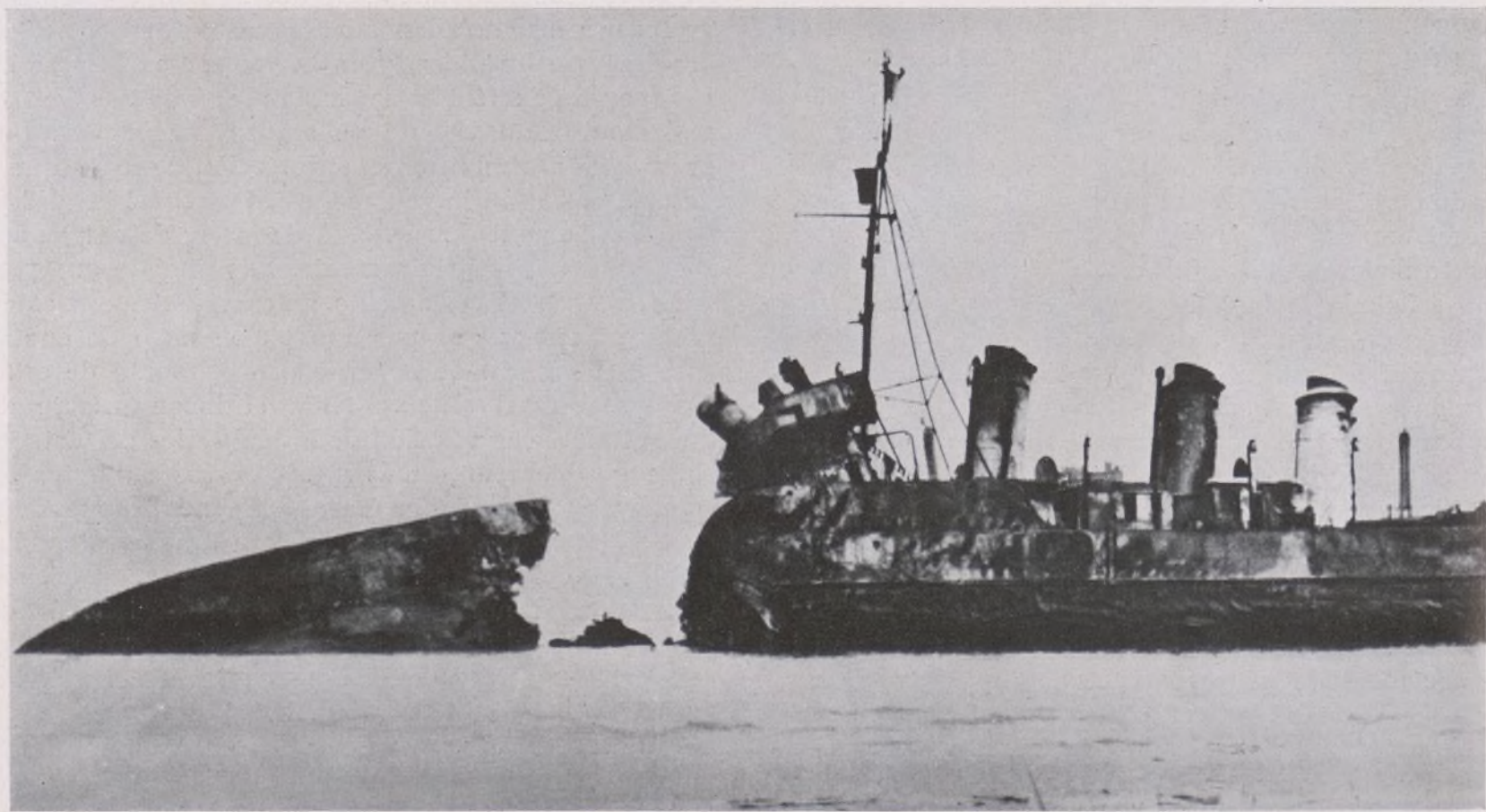
atenta de los aviadores; casas que parecen sacadas de una caja de construcciones, diminutas vacas, una pequeña corriente de agua, en la que navegan graciosos buquecitos...

Los aviadores gozan de lleno el aspecto incomparable de este paisaje, que desde hace semanas día por día se les ofrece. Sobrevuelan la costa. En el borde del continente, en el baluarte isleño, vigilan las baterías alemanas de costa y los cañones anti-aéreos. Abajo se extiende el mar, una infinita superficie de agua. Este aspecto les recuerda a los aviadores su deber y la tarea que les espera...

La visibilidad es magnífica. A 40 ó 50 kilómetros ya se divisa perfectamente a la división naval inglesa. Los buques navegan en dos líneas de fila, en buen orden.

De repente se desbandan precipitadamente y toman rumbo zig-zag: los aviones alemanes han sido vistos. Y ya chillan los primeros cañones anti-aéreos. Pero con espantosa velocidad se aproxima la caza infernal. El fuego de los cañones anti-aéreos no le causa ninguna impresión. Cada uno de los pilotos lleva ya tras de sí muchos vuelos y se ha puesto «duro» en el contacto con el enemigo. La división inglesa es rondada en una gran curva. Los transportes y acorazados surcan ruidosamente las aguas grises con rumbo al oeste. A Inglaterra. Ingleses en fuga...

El comandante del grupo aun no se ha decidido al ataque. Es manifiesto que se orienta por última vez y calcula todas las perspectivas. Sievers no despega la vista de la máquina del comandante.



El impacto completo de un «Stuka» Ju 87 partió en dos este buque



Obra fortificada de la línea Maginot totalmente destrozada por el impacto completo de un «Stuka»

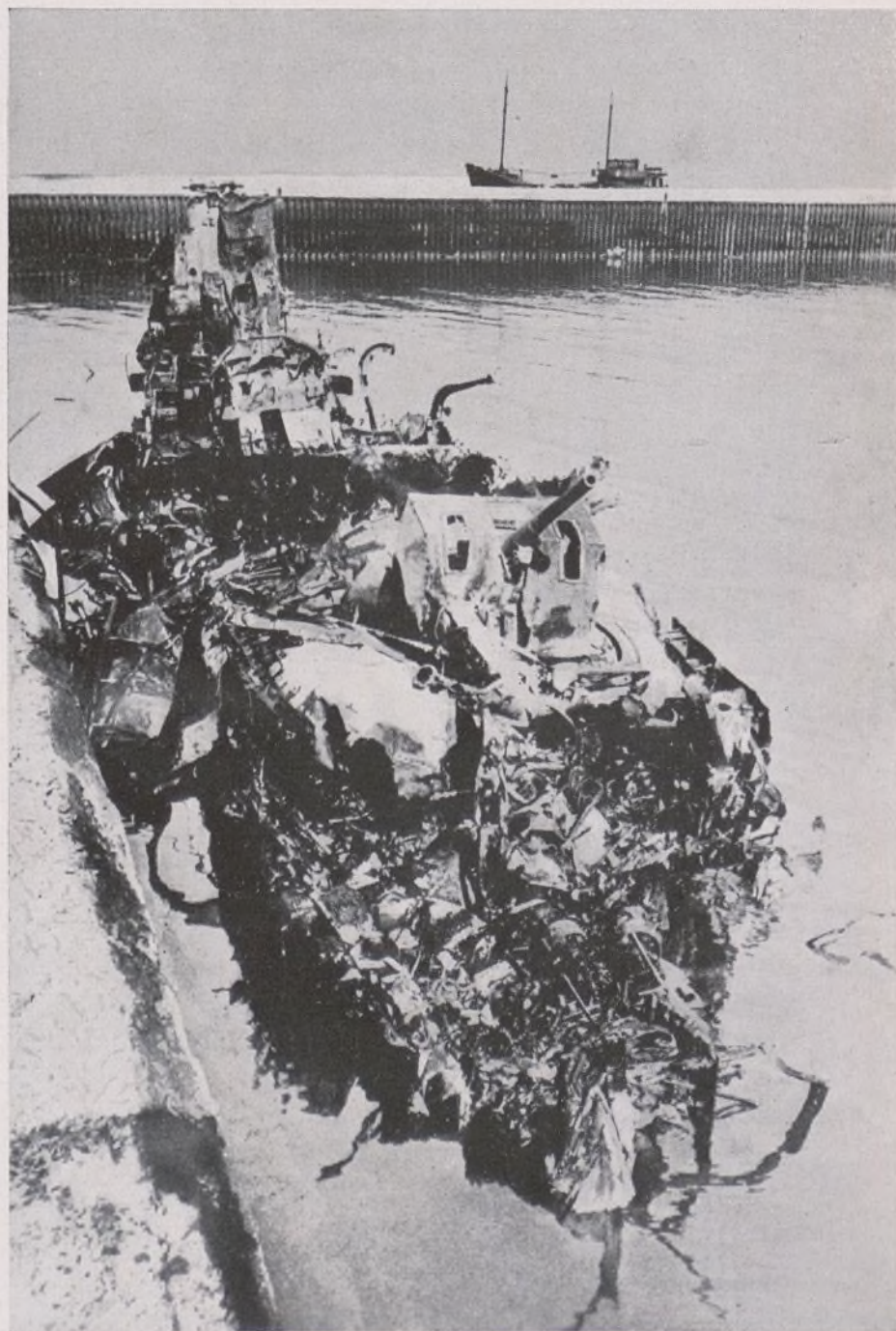
Ahora—en el auricular incorporado en el casco de cuero percibe claramente las palabras: «¡Atención! Me lanzo.» La máquina del comandante se pone de punta y se deja caer... Ha llegado el momento supremo, el ataque ha comenzado. Con la presteza del ave de rapiña que avizora su presa, ha escogido Sievers un crucero acorazado. Aullando se lanza abajo su máquina.

En vuelo perpendicular se aproxima al mar, donde el crucero en el que hará blanco, toma cuerpo y parece acercársele en actitud de desafío. Los cañones antiaéreos de los navíos de guerra amenazan con muerte y destrucción a los «Stukas». Haces de fuego centellean en torno a los aviones, que se precipitan. Es un fuego artificial imponente y lúgubre a la vez.

Encorvado sobre la palanca de mando, Sievers observa con el alma en los ojos como el coloso de hierro y acero adquiere contornos en el visor, como se destacan las torres de artillería, el puente de mando, los botes salvavidas... Gigantesco, inevitable salta el blanco contra el avión que cae. En las alas temblantes silba y canta el viento. Y, por fin, ha llegado el momento decisivo: Sievers dispara con mano segura la bomba, que cae con terrible ímpetu. En el mismo instante, con sangre fría tira fuerte-

mente de la palanca de mando; en elegante curva se vuelve a levantar la máquina de su vertiginosa caída. Sievers siente un peso enorme sobre sus hombros. Es como si algo tratara de empujarle con irresistible violencia por el fondo del avión. Profundamente aspira el aire por los pulmones; los oídos le zumban. Con todas sus fuerzas aprieta la palanca de mando; las venas se destacan gruesas del dorso de las manos—pasan algunos segundos, que le parecen eternidades a pesar de haberlos experimentado centenares de veces. La terrible presión cesa, de nuevo puede respirar libremente. En vez de la inmensa superficie del mar, ve otra vez cielo y horizonte. El avión ha vuelto a enderezarse correctamente con todo arte. Y ahora Barthel, su observador, lleno de júbilo, le anuncia: «Impacto completo»... Una de las torres de artillería del crucero ha estallado con espantoso estruendo. Trozos del buque se han dispersado a gran distancia sobre el mar.

En estrechas curvas vuela Sievers a flor de agua, y poco a poco gana altura. Es un aspecto maravilloso como los aviones de su grupo atacan a los ingleses, causando tremendos estragos en los navíos de la soberbia Albión. Por doquier se oyen detonaciones.



Varios «Stukas» con algunos impactos han hecho astillas de este buque de guerra

Cual caballos desbocados se encabritan los navíos alcanzados por las bombas alemanas.

Sievers ha vuelto a ascender y mira en derredor suyo. Ahí está el dreadnought que ya observara antes... En ese mismo instante una bomba da con espantoso estrépito en la proa. Del casco se desprenden enormes llamas. Una humareda gris negra se levanta vertiginosamente al cielo. El mar parece hervir. Y con el aullido de la tempestad, el bramido del mar, se mezclan los estampidos de los cañones antiaéreos, que disparan furiosamente. «Dios mío... esa sí que acertó», piensan para sus adentros Sievers y Barthel casi al mismo tiempo. Al segundo se oye una detonación que deja muy atrás todo lo que hasta entonces oyeran. «Tal vez ha sido la cámara de municiones», murmura Sievers.

El avión que asestó el impacto en el dreadnought, se ha enderezado y vuela en velosísima carrera debajo de Sievers. En el espacio de unos segundos éste reconoce la calavera en la popa y sabe que ha sido su amigo Frank. Luego ve una gigantesca llama viva; por el aire vuelan disparados grandes trozos del navío, planchas enteras del blindaje. El fuego voraz toma por momentos mayores proporciones y se levanta al firmamento como un fanal ciclópeo. Al pasear más allá la vista, Sievers ve también a «su» crucero envuelto en llamas.

Abajo tratan de arriar los botes. Dos, tres botes ya se han echado al agua. Hombres que en el primer susto pánico se han tirado por la borda o que han sido arrojados al mar por la violencia de la explosión, se agarran de las embarcaciones. Dos botes más se estrellan en el costado del navío. Más adelante, un transporte da directamente en la altísima columna de agua levantada por una bomba que hace explosión justamente delante de su proa. A los pocos momentos, una parte de la tripulación salta por la borda. Dos cruceros ligeros procuran salvar a los naufragos. Momentos más tarde el transporte recibe un segundo impacto y comienza a inclinarse fuertemente hacia estribor.

Sievers se encuentra ahora otra vez justamente encima del dreadnought ardiendo. No ha pasado aún ni un minuto desde que la bomba dió en el blanco. ¿Qué pasa? Sievers queda consternado... Pero, ¿es posible? El dreadnought se ha partido por la mitad... ahora comienza a ladearse... y pensar que el barco ese no deja de tener sus treinta mil toneladas, a lo menos... Transcurren pocos segundos más, y el dreadnought inglés mortalmente herido, envuelto en llamas, desaparece con toda su tripulación en las embravecidas aguas del Atlántico frente a Namsos...

Entre las unidades inglesas se produce una indescriptible confusión. Aquello parece un hormiguero en el que los espantados insectos trataran de escapar llenos de pavor. Todos los buques que se hallan todavía en condiciones de maniobrar, parten a todo vapor al oeste o noroeste.

El ataque contra la división naval inglesa ha terminado. La escuadrilla de aviones vuelve a reunirse. Los Stukas se forman y toman rumbo a su base. Volando por encima de las ruinas humeantes de Grong, los primeros alcanzan luego en rápido vuelo el aeródromo.

En el semblante del personal terrestre, radiante de alegría se pinta la satisfacción por la victoria que obtuvieron los compañeros. Todos los hombres del servicio corren hacia donde los primeros pilotos se apean de sus máquinas, y sobre los hombros son llevados en triunfo a través del campo de aterrizaje.

Aun se oye ruido de motores en el aire. El sonido característico de la Jumo 211 se distingue claramente. Ahí viene una máquina, más allá otra. No faltan ya más que dos. Al rato aparece una máquina que arrastra tras de sí un largo penacho de humo de nafta. Tambaleando vuela sobre la pista, y con un esfuerzo supremo logra el piloto aterrizar su máquina averiada. Una vez más le ha acompañado la suerte...

Veintisiete aviones han partido, veintiseis han vuelto hasta el momento. Falta uno.

Varias máquinas han recibido fuertes impactos. En tres de ellas está completamente agujereado el empenaje. Sin embargo, la capacidad de vuelo y la maniobrabilidad de los incomparables aviones alemanes no ha sufrido...

Por fin llega también la última de las máquinas. Es la de Sievers. Con inusitada rapidez se apresta para el aterrizaje. A Frank se le queda el alma en un hilo. Antes de poder darse cuenta de lo que pasa, la máquina toma tierra, bruscamente, casi podría decirse como al acaso. Es seguro que el capitán de escuadrilla le echará un tremendo «café» al piloto por este aterrizaje violento...

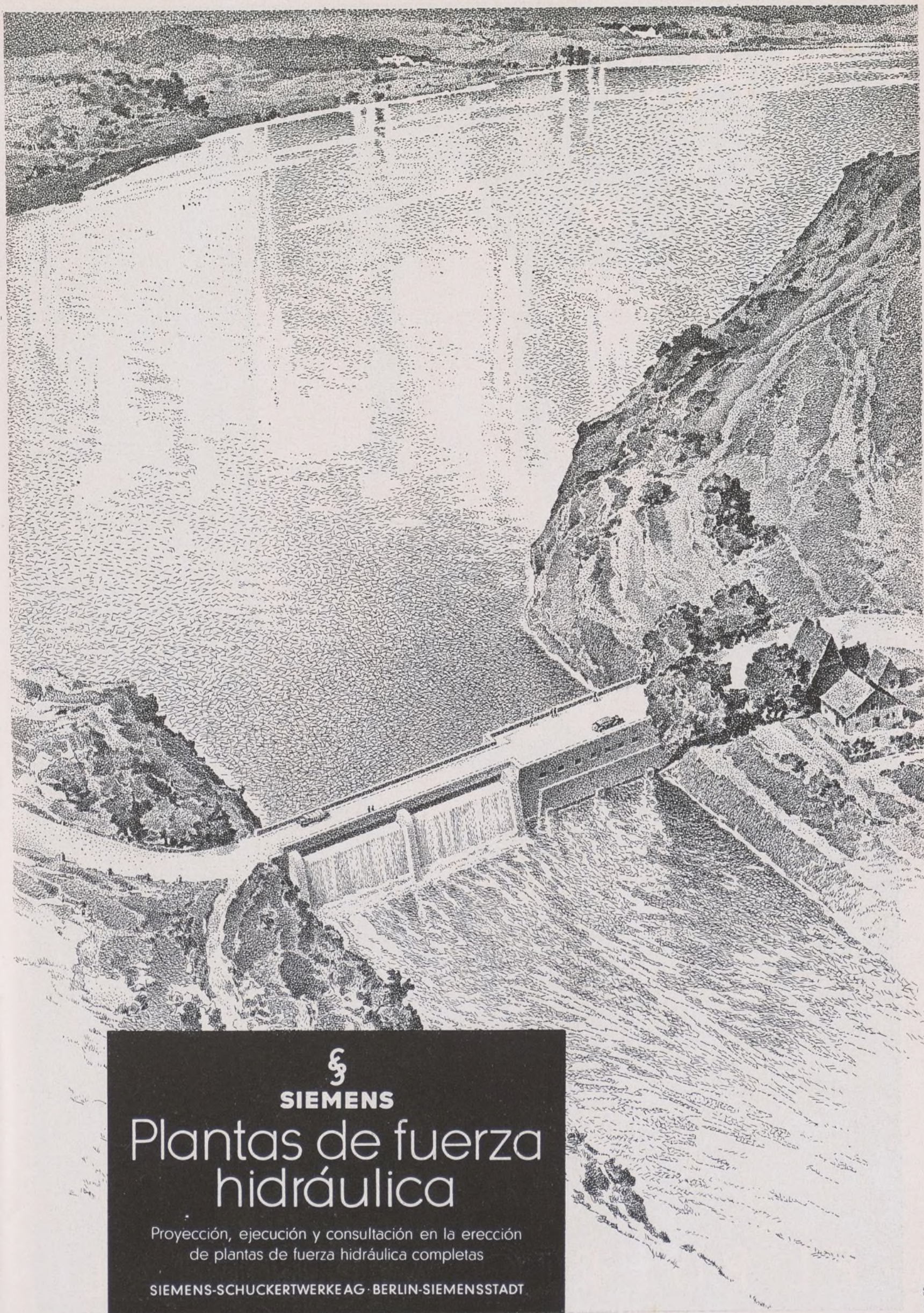
De la máquina ya se ha apeado Barthel, el observador; pero adelante en el asiento del piloto aun nada se mueve.

A trancos largos corre Barthel hacia el asiento del piloto: «Mi teniente... Mi teniente» repite... Un segundo después se encuentra también Frank a su lado y se inclina hacia su amigo: ¡«Sievers»!

El teniente Sievers yace como desmayado en su asiento, el cuerpo encorvado sobre la palanca de mando. «Sievers»... Frank vuelve a llamarle, sacudiendo su cuerpo que parece inanimado. Se han acercado los otros, todos se han parado inquietos alrededor de la máquina. Viene el capitán de la escuadrilla. «Aterrizó un poco brusco», le da parte Frank en tono de disculpa.

Los hombres hacen lugar al médico del grupo que se acerca a Sievers, al que han acostado entretanto en el césped. Le desabrocha el uniforme. Frank está a su lado y le escudriña el rostro, que le parece duro e inexorable como el destino mismo...

El médico se endereza. A pasos lentos se dirige al capitán de la escuadrilla. No le dice más que una sola palabra: «Muerto»...



SIEMENS

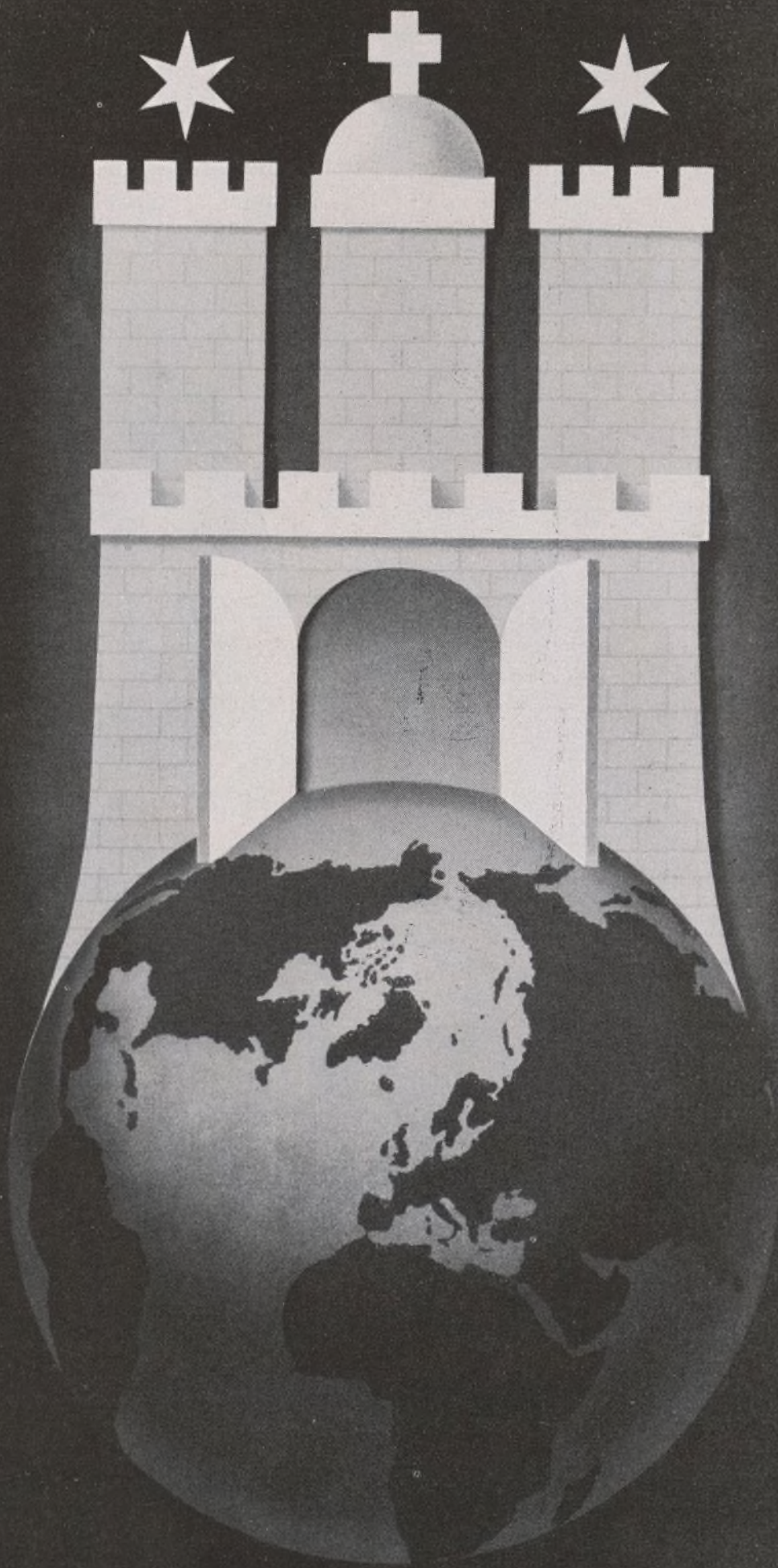
Plantas de fuerza hidráulica

Proyección, ejecución y consultación en la erección
de plantas de fuerza hidráulica completas

SIEMENS-SCHUCKERTWERKE AG · BERLIN-SIEMENSSTADT

Ra 52

HAMBURGO



EL PUERTO MUNDIAL

Impresiones de la guerra

por el Dr. ANTENOR ROJO G.

Hamburgo, a mediados de diciembre de 1940.

AL intentar anotar mis impresiones de este primer Año de guerra, a especie de prólogo, se me vienen a la memoria algunos recuerdos de mi llegada a Alemania en 1936: aquella magnífica Olimpiada de Berlín, en la que Alemania triunfó sin competencia. Es decir: demostró a los visitantes del mundo que se había preparado. Los records alemanes impulsaron a la juventud a imitar a sus atletas. Desde entonces es corriente encontrar a muchachos de todas las edades en traje de gimnasia no sólo en los estadios y plazas de juego—esto sería casi sólo natural—sino solos por las calles y aceras en ejercicios de resistencia. Respiran por todos los poros el deseo de ser fuertes. Y en esto el sexo femenino no les va en zaga...

En todas las fiestas populares de aquel año festivo de 1936 no faltaban jamás en el programa los «grandes fuegos artificiales»; espectáculo, que siempre me hizo pensar en que así debía ser el fuego graneado, el tronar de los cañones y la detonación de granadas y bombas en el campo de batalla, en los que el olor a pólvora aumentaba la sensación...

La casualidad me presentó la ocasión de visitar muchas de las grandes fábricas del centro de Alemania. Pertenece a la tradición de los empresarios alemanes mostrar su fábrica al visitante extranjero. Y no olvido este detalle—porque siempre aconteció lo mismo—que cierta parte de la fábrica no se podía visitar, lo que, por fin, me despertó la curiosidad de preguntar y se me respondió: «Esto no está ahora bajo nuestra vigilancia.» Y al insistir indagando lo que allí se hacía, se me dijo cortésmente: «Señor, a este respecto nosotros ignoramos tanto como Ud.» Tampoco dejó de llamarme la atención el ver grandes despachos de mercadería, especialmente en las fábricas de máquinas, consignadas a Rusia, en aquella época en que las relaciones entre estos dos países no eran de las mejores. Y se me dijo: «Son nuestros mejores clientes.»

Esa fué para mí la primera lección de que política y economía son dos cosas distintas...

La Feria de Leipzig tan inteligentemente organizada para que cada visitante extranjero de la Olimpiada no se fuera sin haber pasado por allí y se transformara en una especie de propagandista activo o pasivo de la capacidad productiva de Alemania...

Recuerdo el Congreso del Partido en Nuremberg con su desfile de millones de uniformados y entre los números del programa de las festividades la espec-

tante revista militar de las fuerzas militares del Reich ante los representantes oficiales de todo el mundo.

Siguiendo el orden más o menos cronológico de mis recuerdos, dejando ya atrás el año de 1936 y el recuerdo de fechas, se me vienen a la memoria las variadas exposiciones ambulantes, que recorrían el país hasta sus últimos rincones con el objetivo bien definido de propagar en la masa del pueblo alemán el uso de los productos substitutivos alemanes: la madera en su calidad de nueva materia prima para la fabricación de telas, seda etc.; el pescado como fuente de riqueza nacional por su valor para la alimentación y el cuero aprovechable para la fabricación de diversos artículos; manera de alimentarse con los productos de que Alemania dispone; la obra alemana en Africa en las colonias que fueron alemanas etc. etc. Se podría continuar enumerando exposiciones ambulantes de la más diversa índole, organizadas desde un punto de vista ilustrativo y educativo para el pueblo y que a la vez objetivamente ponían en evidencia los problemas nacionales...

Comienza el racionamiento de la mantequilla. ¿Cómo—fué el primer reclamo—, no voy a poder comprar cuánta mantequilla deseo? ¿Puede saber Ud.,—se le objetaba al proveedor—cuánta mantequilla necesita mi organismo? Pero como el «mandado no es culpado», el proveedor respondía con un encogimiento de hombros. Había que llegar a casa con lo que se le daba. Después de reducir en el pan la capa de mantequilla acostumbrada y de refunfuñar cada vez que se la iba a comer, se podía constatar de que la cantidad fijada para la semana no era mucha, pero alcanzaba... Poco a poco siguió el racionamiento de los demás artículos de primera necesidad y paralelamente con las nuevas medidas se hacía una intensa propaganda por periódicos, radio, afiches, cine etc. de «Kampf dem Verderb» («guerra contra el desperdicio»), que lentamente ha ido disciplinando y enseñando a todos los habitantes del Reich, ricos y pobres, a arreglárselas con el «mínimum vital»...

A continuación vinieron los repetidos ejercicios de defensa antiaérea de toda la población; la repartición de cargos entre los habitantes de las residenciales: el encargado de la luz, el agua y el gas; del entendido en prestar los primeros auxilios a los heridos; el acondicionamiento de refugios antiaéreos; disposiciones para hacer el obscurecimiento de las habitaciones; más tarde, cuando ya había estallado la guerra, en los jardines, parques y plazas se empe-

zaron a abrir grietas en zig-zag; en los altos edificios se empezaron a instalar cañones y ametralladoras antiaéreas; los afiches, que se leen sin querer por estar dispuestos en los sitios en que se espera al tranvía o al metro, denunciaban las injusticias del tratado de Versalles, idealizaban el espíritu del soldado: obediencia, disciplina, las primeras obligaciones del ciudadano alemán.

De repente la situación política de Europa se tornó aguda. El Führer inicia su política de sorpresas: hace proposiciones; se produjo el «Anschluss»; hace proposiciones; desconoce el Tratado de Versalles; exige y obtiene los Sudetes; hubo conferencias y el rompimiento de la tradición inglesa: por primera vez la orgullosa Inglaterra echa a volar a sus ministros; el Führer reincorpora el territorio del Mémel; se apodera de Checoslovaquia; reincorpora a Danzig; realiza la ocupación «relámpago» de Polonia; hace proposiciones... Y aun nadie quería creer que la guerra había comenzado. Todo lo que había sucedido parecía que todavía no era guerra. ¿Es que el espíritu se resistía a aceptar tan tremenda verdad, o es que la estada de cuatro años en el convulsionado mundo europeo me había vuelto insensible y estoico, o soy también un producto de la guerra técnica y psicológicamente organizada?...

En la tarde de un domingo me encontraba en un pequeño café a orillas del Elba en Blankenese, en donde el hamburgués en los días de fiesta va a buscar descanso físico y espiritual. De repente aparecen vendedores de diarios anunciando un suplemento especial. Me pareció oír la palabra «guerra». Pero como la gente no se inmuta, creo que me he equivocado y espero al suplementero que llegue hasta mi mesa. El rótulo de la primera página está subrayado de rojo: «Inglaterra ha declarado la guerra a Alemania.» Me sobresalto, pero nuevamente me aquieta la frialdad del ambiente: como si la noticia no fuera real o que daba lo mismo que fuese o no fuese. Cada uno se fué imponiendo de la noticia; después de leer el periódico algunos lo dejaron a un lado, otros lo guardaron indiferentes en el bolsillo y continuaron bebiendo su vaso de cerveza o su taza de café—y quizá para muchos era la última hora libre... Esta actitud del pueblo alemán me trajo a la memoria el gesto de indiferencia o de desagrado, que un mes antes observara en el pueblo francés que se detenía en las calles de París para mirar los trabajos de defensa antiaérea.

La guerra más impopular del siglo había comenzado! Y comenzaba sólo ahora, cuando Inglaterra y Francia eran los enemigos! La cabeza se me llenó de interrogaciones contradictorias: ¿Dónde están los pueblos soberanos? ¿Qué son los pueblos? ¿Quiénes

son los verdaderos jefes de los pueblos: los de aquí o los de allá? Los jefes de las naciones, ¿no han podido entenderse? El jefe de una nación, ¿está incapacitado o impedido para comprender los problemas de otra nación? ¿O es que en esta enmarañada vida europea de competencias entre potencias, la vida de la una sólo está asegurada por el aniquilamiento absoluto de la otra? ¿No fué eso el Tratado de Versalles? ¿El racionamiento alemán no es la expresión de una miseria colectiva? ¡Si Alemania no exporta o no la dejan exportar, perece! ¡Esta es una verdad trágica! ¡El «trueque» ha hecho una brecha al «padrón oro»! Por asociación se me viene a la memoria el Tratado de Utrecht, que puso término a las guerras de Sucesión. Carlos V conservaba la corona de España, pero entregaba el cetro del mundo otorgando concesiones marítimas a Inglaterra, con lo cual Inglaterra aseguraba su fórmula de «libertad de comercio», que le dió por fin el actual monopolio del comercio del mundo. Ahora no puede haber un nuevo Utrecht; en el período de la economía no hay con qué disfrazar lo que pertenece a la economía. La espada fué el símbolo del poderío español. El billete de banco convertible en oro en manos inglesas venció a la espada. Ahora el clearing, que representa trueque de producto por producto, llama a la arena al billete. Pero a costa de miles de víctimas humanas. ¿Cuál es el culpable: el que pide o el que no quiere ceder? ¡Y esto aconteciendo en el centro de la civilización de la cultura occidental!...

Por la noche se apagaron las luces en la ciudad; se dió la orden de acostarse más temprano; se redujeron los días para bailar en locales y cabarets; empezó el humorismo. Con razón Gómez de la Serna dice que al lado de la tragedia, nace el humorismo. Los ojos civilizados, no acostumbrados a la luz natural de las estrellas, no nos permitían evitar los choques y cuando al culpable—siempre el culpable era el otro—se le quería lanzar una imprecación, solía quedarse en la punta de la lengua, porque la suave voz del culpable denunciaba a una dama joven y se terminaba por pedirle disculpas y hasta por darla las gracias. Los primeros vuelos de las fuerzas reales inglesas sobre Hamburgo dejaron caer «paquetes de café», a lo que las fuerzas aéreas del Tercer Reich contestaron con «paraguas viejos». El peatón perdió el complejo de inferioridad, porque de las calles desapareció el orgulloso automóvil. La obscuridad dió al ratero ocasión propicia para redoblar sus actividades; pero la pena de muerte se aplicó sin contemplaciones hasta por un par de marcos; los que substraídos del bolsillo de un pobre significaban, tal vez, la vida de un niño.

Un día como a las cuatro de la tarde, el sonido

Excavadora universal

de muy alto rendimiento

Esta práctica excavadora universal DEMAG satisface todas las exigencias del contratista:

Máximo rendimiento diario en servicio continuo debido a la sencilla maniobra por dos palancas extremadamente fáciles de accionar. Construcción robusta completamente soldada. Da toda garantía cualquiera que sea el trabajo.



DEMAG

REPRESENTANTES: Argentina y Paraguay: Buenos Aires: Compañía Industrial y Mercantil Thyssen-Lametal, Buenos Aires, Calle Belgrano 752 / Bolivia: La Paz: Hugo Ernst, Rotmann y Cia., La Paz, Casilla 698 / Chile: Santiago: Ingeniero Carl Schuhmacher, Santiago, Casilla 1093 / Colombia: Barranquilla: A. Held, Barranquilla, Apartado 127 / Costa Rica: San José: H.O. Dyes & Co., San José / Ecuador: Guayaquil: Carlos Roca, Guayaquil, P.O. Box 1227 / Guatemala: Guatemala: Henry Hoepker, Guatemala C.A., Apartado 350 / México: México: Ingeniero Luis G. Valdés, México D.F., Avenida Uruguay 37 / Perú: Lima: Franz Rotmann, Casilla 2022, Lima / Uruguay: Montevideo: Ernesto Quincke, Sociedad Anónima, Montevideo, 851, Calle Cerro Largo / Venezuela: Hamburg: von Lind & Co., Hamburg 1, Barkhof 2

EL PUERTO LIBRE DE BREMEN



situado favorablemente para la importación y exportación de la INDUSTRIA ALEMANA a causa de fletes bajos del Ferrocarril Alemán en conexión con gastos muy moderados de desembarque y embarque en el puerto

Tarifas especialmente ventajosas para Carga de Tránsito Marítimo
Elevador más grande del Continente Europeo con equipos modernos para el almacenamiento y manejo de CEREALES — Capacidad 78000 tons

Resguardos de depósito endosables (warrants) contra mercancías bajo nuestra custodia

Para más detalles sírvase dirigirse a la Administración

BREMER LAGERHAUS - GESELLSCHAFT, BREMEN

pavoroso de las sirenas de Hamburgo tocó la primera alarma. Todo el mundo como un solo hombre se ocultó en los sótanos y después de algunos minutos, cuando aun la agitación del corazón no dejaba salir las palabras y el menor ruido se creía una bomba, se supo que no era ataque, sino sólo una prueba...

Después comenzó la época de las «pausas», en que nadie sabía nada de nada, y entonces la fantasía echó a volar sus alas contagiando hasta la prensa mundial. Como el especialista en datos para las carreras, surgió el que tenía un primo, que era amigo íntimo de un hermano del secretario privado de un Secretario de Estado o de un militar de alta graduación; y se hablaba de ataques por aquí y por allá; «dentro de dos días vendrán sobre Hamburgo en masa»; que los alemanes habían roto la línea Maginot; que los franceses habían roto la línea Siegfried...

Entre tanto los periódicos, la radio, los afiches, entretenían al público con las instrucciones para el manejo de los «cupones de aprovisionamiento» y los consejos para vestirse sin exigir lujo y comer ordenadamente. A los representantes oficiales extranjeros se les otorgó privilegios: más comida y más vestidos y los demás hemos sido tratados con benevolencia: nunca se nos ha negado una petición razonable. En una palabra, se nos ha dado a entender que somos casi regalones. La conversación del día en el hogar, en el tranvía y en las butacas vecinas del cine eran «los puntos»: «si me compro ropa interior no me quedan puntos para comprarme ropa exterior» o viceversa. Pero a raíz de esto aparecía en el cine el film corto ridiculizando al torpe, que compraba cosas que no necesitaba y predicando frugalidad y mesura. De esta manera el confort y el lujo han ido perdiendo su calidad de necesarios y se ha ido imponiendo la sencillez en el vivir y en el vestir y en cuanto al paladar lo «sano» ha ido reemplazando a lo «sabroso». La necesidad de sustituir los artículos que faltan ha hecho surgir una industria nueva. Pero hablar de los sustitutos es un capítulo o mejor dicho, un volumen que pertenece a la economía y en lo que respecta a las pequeñas cosas de la vida diaria, el ingenio del comerciante se manifiesta inagotable creando artículos, que se pueden vender fuera de las prescripciones del respectivo cupón de aprovisionamiento: esencias para dar sabor y aroma al «café que no es de América» y que llevan en la cartera damas y caballeros, que no han podido renunciar a los placeres del paladar; los zapatos «clip-clap» con suela de madera; repuestos para las medias en donde se rompen más a menudo; líquidos para hacer la malla más duradera; mallas para confeccionar medias. Me esfuerso en hablar de las medias, por ser esto el reclamo que ha tenido mayor trascendencia.

Cuando se la va un punto a la media, es circunstancia que suele tomar caracteres trágicos. Son las cosas más desagradables del estado de guerra: para las damas el no poder comprar todas las medias que gusten y para la juventud el no poder bailar. Menos mal que a falta de satisfacciones materiales el público ha buscado desahogo en los goces del espíritu. Cines, teatros y conciertos están siempre llenos. La misma larga fila que en el día se forma ante los mostradores de los almacenes, se forma en la tarde frente a las boleterías. Si no se compran entradas con días de anticipación para los días de fiesta, uno puede quedarse sin divertimento. El mejor negocio lo hacen actualmente los dueños de cafés y de restaurantes vegetarianos o donde se vende exclusivamente pescado. En estos últimos hay que hacer largas esperas de pie para obtener mesas. Los quioscos, que antes vendían emparedados de jamón y de salchichas, los han reemplazado ahora por los sanos emparedados de vegetales. El símbolo de la empleada del restaurante y del café no es ya la toca y el delantal, sino la tijera con que corta la respectiva estampilla de consumo.

Algo que interrumpe el correr de la vida diaria es el noticiario especial de las radiodifusoras, que imponen silencio en los cafés, bares y restaurantes y que en las plazas detienen al transeunte, anunciando la marcha de los sucesos de la guerra. Cuando el que habla es el Führer, cesan entonces todas las actividades del Reich y nadie deja de escucharle. Además ya se sabe que son «sorpresas». Así se anunció la ocupación de Noruega y Dinamarca, de Holanda y Bélgica y la más estupefaciente de todas: la capitulación de Francia. Estupefaciente y hasta triste para muchos alemanes. Nunca he oído en Alemania hablar mal de los franceses.—Nada ha podido demostrar mayor condenación de parte del pueblo francés para sus políticos dirigentes, que el no haber presentado resistencia. El pueblo francés no ha combatido. No se podría afirmar que se ha roto la tradición heroica del pueblo francés; sino esto otro: que no ha tenido motivo para luchar; se reconoció instrumento de su aliado y ha sido víctima. Un «romanista»—esto quiere decir un académico alemán que se preocupa del estudio de los pueblos románicos y que admira al pueblo francés—me ha dicho: «Nada más decepcionante para mí que, unos pocos cientos de alemanes hiciéramos prisioneros a miles de soldados franceses; no han luchado, nos han entregado sus armas. Nos han confesado que han sido torpemente engañados por sus políticos dirigentes, quienes les han mantenido ignorantes de la fuerza militar alemana y les han dicho que debieran sólo resistir detrás de la línea Maginot y que en corto tiempo el pueblo alemán

moriría de hambre»... ¡He aquí otra de las ingenuidades incomprensibles del siglo, tan torpe como la leyenda de los tanques alemanes de cartón, ante los cuales quedará en la historia como un hecho trágico, el ataque que ha puesto en ridículo a la fama tradicional de la caballería polaca! Hechos que además ponen en tela de juicio el resorte interno de las «agencias informativas». Nunca han tenido un fracaso mayor ante la opinión pública del mundo, y muchos de los daños que en la actualidad padece el mundo son a causa de su corrupción. La verdad siempre será amarga, pero la mentira es arma de dos filos.

Estas campañas alemanas «relámpago» se deben en gran parte no sólo al moderno material de guerra, sino también a la nueva organización del frente, en que la psicología ha sido aplicada con éxito. El buen vino y la buena comida de que no goza la población civil la recibe el soldado del frente, sobre todo los aviadores. La organización de «Vigor por la Alegría» que en tiempo de paz se preocupaba del bienestar del pueblo alemán, se dedica ahora al bienestar del soldado, el cual en sus horas de pausa dispone de libros y revistas, de conferencias y representaciones teatrales y de variedades, y las radiodifusoras ponen a menudo al soldado en contacto con su familia. Periódicamente el soldado tiene permiso hasta por diez días para visitar a los suyos, lo que le mantiene fresco de cuerpo y de espíritu. La antigua distancia entre oficial y soldado ha sido reemplazada por una sana camaradería, que una mutua comprensión de los respectivos roles, no ha roto la tradicional disciplina del ejército alemán: la amistad une más que la sujeción al grado. Las condecoraciones no las reciben sólo los generales y oficiales, sino cualquier soldado. Los soldados heridos, después de su estada en el lazareto o en el hospital, disponen para su convalecencia de las casas de salud y de los mejores hoteles de los grandes balnearios y termas de Alemania. La esposa de cada soldado recibe suficiente dinero para su manutención; medida que ha aumentado la nupcialidad y, por consiguiente, también la natalidad. La población civil sacrifica confort y comodidades y se reduce a un mínimo vital para dar al soldado, que expone la vida en el frente, un máximo posible de satisfacciones materiales. Al lado de las circunstancias materiales, que hoy favorecen la vida del soldado alemán, se han buscado además todos aquellos pequeños detalles que hacen algo más amable la vida del que está al borde de la muerte.

Todo lo que se envía al soldado del frente está libre de franqueo. Si las novias escriben al novio del frente más de una carta diaria, mejor. Pertenece a la psicología del soldado llevar la ilusión de una mujer en el momento del sacrificio máximo: la patria es terruño y sentimiento. Recuerdo aún las palabras de uno de los muchos artículos que a este respecto

publican los diarios y se expresaba así: «padres y madres, no podréis evitar que a cierta edad vuestras hijas tengan ilusiones, dejadlas desahogar su natural romanticismo en la juventud varonil que hoy ofrece su santo sacrificio.» Así las jovencitas, que empiezan a despertar a la vida de los sentimientos, escriben sus primeras letras temblorosas al soldado desconocido del frente y le esperan curiosas y anhelantes para su primer día de franco. Después de las campañas de Polonia, Noruega y Francia, muchos soldados han sido definitivamente licenciados y devueltos a su hogar.

De este modo esta guerra «impopular» se ha transformado para el pueblo alemán en una guerra en la que todos comprenden que es decisiva. Esta guerra, en que Alemania está dirigida técnica y psicológicamente, hasta la fecha no ha permitido que se cumpliesen en suelo alemán aquellas profecías de la guerra sin frentes. Alemania ha logrado mantenerlos. Es verdad que los ingleses vienen casi noche a noche a bombardear Hamburgo, Berlín y otras ciudades; pero jamás han venido durante el día en todo un año de guerra y los daños causados están muy lejos de la «pulverización». Hasta hoy no han habido más de tres ataques en Hamburgo que han hecho palpar con fuerza el corazón durante unas horas consecutivas, pero por sus consecuencias ni siquiera han logrado alterar en ningún sentido las actividades y la vida normal de la ciudad. Fuera de las restricciones ya expresadas, que han ido adaptando y capacitando a la población alemana para una larga resistencia, hasta hoy el estado agudo de guerra no se deja sentir. En general el confort ha desaparecido, pero miseria no se ve.

Después de estas observaciones son comprensibles los records de la infantería alemana recorriendo hasta más de 30 kilómetros diarios y durante semanas consecutivas; no es de sorprenderse que el ejército activo del Reich sean muchísimos millones de hombres y que todas las fábricas de Alemania sean como las piezas de una maquinaria gigantesca; no es extraño que todos los alemanes: hombres, mujeres y niños sigan la voluntad del Führer y que una restricción más no debilite el espíritu de sacrificio del pueblo alemán; pero sí sorprenden los acontecimientos en el terreno de la política exterior: Alemania y Rusia se han dado la mano desorientando a los políticos del mundo; al eje Berlín-Roma se ha unido Japón y poco a poco se adhieren uno tras otro los países balcánicos; la política de cercamiento de Alemania delineada en Versalles y el anillo, que debía estrangularla, en un momento dado, económicamente, ha sido roto hacia oriente y occidente y ya no se podrá bloquear a Alemania por hambre.

En esta guerra militar, en esta guerra económica cabe ahora preguntarse, ¿cuánto tiempo va a durar y cuáles son sus proyecciones?

Ibero-América en Berlín

El décimo aniversario de la fundación del Instituto Ibero-Americano y el Día de la Raza.

CARACTERES trascendentales revistió la celebración del décimo aniversario de la fundación del Instituto Ibero-Americano, la cual, realizada por la presencia de la casi totalidad del cuerpo diplomático ibero-americano, los elementos más representativos de diversos ministerios del Reich, de la Falange, del Partido Nacional-socialista y de los círculos científicos y culturales de esta capital, tuvo lugar a medio día del doce de octubre en el salón de actos de dicho Instituto que, adornado con flores y banderas daba al primer golpe de vista una impresión magnífica.

En una conceptuosa alocución de saludo, el Presidente del Instituto Ibero-Americano, General Faupel, agradeció a cuantos apoyaron la labor del Instituto en los diez años que lleva de vida, especialmente a los representantes diplomáticos y consulares de los países de habla española y portuguesa, presentándoles simultáneamente sus más sinceras felicitaciones por el Día de la Raza. Tuvo, asimismo, frases de gratitud para la juventud estudiosa de esos países que a pesar de la guerra continúa sus estudios en las universidades alemanas, contribuyendo de manera singular a una comprensión mejor entre los pueblos.

Acto seguido, el ministro de Educación del Reich, doctor Bernhard Rust, pronunció un brillante discurso, haciendo un cálido elogio de la fecunda labor científica y de aproximación cultural desarrollada por el Instituto Ibero-Americano. Se refirió al papel

desempeñado por los países ibero-americanos en el concierto de las naciones y recordó que, en vista del aumento creciente de su importancia política, científica y cultural, la Alemania nacional-socialista les ha concedido el lugar correspondiente en la enseñanza superior y secundaria. Recalcó que la creación de un nuevo orden en el mundo traerá consigo una intensificación notable del intercambio cultural y científico entre los pueblos ibéricos y el Reich, resultando para el Instituto Ibero-Americano nuevas e importantes tareas, para cuya realización, según terminó diciendo, contará siempre con el apoyo del ministerio de su cargo.

Luego el General Faupel hizo entrega al doctor Reinaldo Espinosa, catedrático de la Universidad de Quito, de la Medalla del Mérito por Amistad y Ciencia, la misma que fué otorgada por el Instituto Ibero-Americano al doctor Luis Cabral de Moncada, catedrático de la Universidad de Coimbra, doctor Miguel Cruchaga-Tocornal, Presidente del Senado de Chile, doctor Enrique Encinas, director del Laboratorio de Anatomía Normal y Patología del Sistema Nervioso de la Facultad de Medicina de Lima, doctor Enrique Rocha Lima, director del Instituto Biológico de Sao Paulo y doctor Antonio Tovar, Consejero Nacional de Falange de Madrid.

En nombre de los favorecidos, el doctor Reinaldo Espinosa agradeció la distinción, destacando, por su parte, la labor del Instituto Ibero-Americano, que, según dijo, presta acogida, dirección y apoyo moral



Manifestación en honor de pedagogos españoles: de izquierda: Sr. García Llácer, Sr. Margariños, Sra. de Nolte, Sr. Villa López, Sr. Romojaro, General Faupel, Sr. Rodríguez Valdés



Recepción en honor del eminente pianista y director de orquesta español don José Cubiles: de izquierda: Sr. Cubiles, Sra. de Cubiles, General Faupel

y material a todos los españoles, portugueses e ibero-americanos que pisan tierra alemana.

Como un homenaje al Día de la Raza, se efectuó ante el micrófono de la Estación Alemana de Ondas Cortas un concierto de la Orquesta Filarmónica de Berlín y de la soprano chilena Sofía del Campo con obras de compositores ibero-americanos, que encontraron una acogida entusiasta por parte del selecto auditorio que asistía a la audición.

Viaje de estudio de una delegación pedagógica española.

Invitada por el ministerio de Educación del Reich y la Unión Nacionalsocialista de Profesores, una delegación pedagógica española, integrada por prestigiosos elementos docentes de la instrucción primaria, secundaria y profesional del país amigo, hizo un viaje de estudio por Alemania, recorriendo Berlín, Leipzig, varias poblaciones pequeñas del Sur de Sajonia y Norte de Bohemia, Bayreuth, Nürnberg, Weimar, München y Stuttgart.

Durante su estancia en esta capital, y atendidos por el Centro Pedagógico del Instituto Ibero-Americano, los distinguidos huéspedes, que fueron recibidos por el ministro de Educación, doctor Rust, visitaron el Instituto Central de Educación e Instrucción, la Central del Reich de Cinematografía Escolar, diferentes instalaciones del Frente del Trabajo, de la Unión Nacionalsocialista de Cultura Física y del Servicio de Trabajo, asistiendo, además, a las clases en un gran número de escuelas y colegios.

En honor de los visitantes, la Sociedad Germano-Española ofreció una brillante recepción, durante la cual se cambiaron significativos discursos entre el Presidente de dicha Sociedad, General Faupel, y el señor Vicente García Llácer, Jefe Provincial del Servicio Español de Magisterio de Falange.

Distinguidos universitarios españoles e ibero-americanos participaron en el Curso para Extranjeros «El Reich».

Organizado por el Instituto Alemán de Estudios Extranjeros de la Universidad de Berlín, se efectuó un curso de vacaciones para extranjeros, en el que tomaron parte más de 300 universitarios de 34 naciones, entre ellos distinguidos intelectuales de España, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, el Ecuador, México y el Perú.

Contornos sobresalientes alcanzó la manifestación que ofrecieron las Sociedades Germano-Española e Ibero-Americana a los participantes de habla española en el curso referido. La simpática demostración transcurrió en un franco espíritu de confraternidad entre todos los asistentes.

Homenaje a don José Cubiles.

Un testimonio elocuente del agrado que produjo su visita fué la recepción que ofreció la Sociedad Germano-Española en honor del eminente pianista y director de orquesta José Cubiles, que por algunos días fué huésped de esta capital.

Altos representantes de la aviación civil de España estudiaron el tráfico aéreo alemán.

A invitación de la «Lufthansa», el subsecretario del ministerio del Aire de España, General Apolinar de Duruagay Polanco, el director de la «Iberia», don Daniel Aracyz Arejula, y elementos dirigentes de la aviación civil española estudiaron diversos aspectos del tráfico aéreo en Alemania, siendo objeto de múltiples atenciones por parte de las autoridades del ramo.

Conferencias.

«El Estrecho de Gibraltar.»

El profesor Jessen, en el Instituto Ibero-Americano.

Ayudado por un aparato de proyecciones, el conferenciante ofreció una reseña geográfica e histórica de este Estrecho y examinó el papel desempeñado por él como puente de enlace entre África y Europa. Dió una descripción de Gibraltar, de cuya importancia estratégica y comercial se ocupó en relación con la de Ceuta y Tanger, y terminó señalando la reivindicación de Gibraltar como un postulado inalienable de la Nueva España.

«Sepulturas de príncipes, templos y caminos de los Incas.»

El profesor H. Ubbelohde-Doering, en el Instituto Ibero-Americano.

Ante una concurrencia extraordinaria, entre la cual figuraban el embajador de España, General Espinosa de los Monteros, distinguidos representantes diplomáticos y consulares ibero-americanos y altos funcionarios del ministerio de Relaciones Exteriores del Reich, el profesor Ubbelohde-Doering expuso los resultados de la expedición arqueológica alemana al Perú, llevada a cabo bajo su dirección en los años de 1937 a 1939, refiriéndose particularmente a las excavaciones que hizo en Pacatnamú y a sus estudios referentes a los monumentos del tiempo incaico y preincaico y a los caminos reales de los Incas. Las hermosas proyecciones que enseñó dieron una impresión inolvidable de la grandiosidad de las construcciones de los Incas y del paisaje peruano.

Las dos conferencias, organizadas por la Sociedad Germano-Española y la Sociedad Germano-Ibero-Americana, respectivamente, fueron seguidas de animadas reuniones sociales.

«Portugal en la historia y en la economía.»

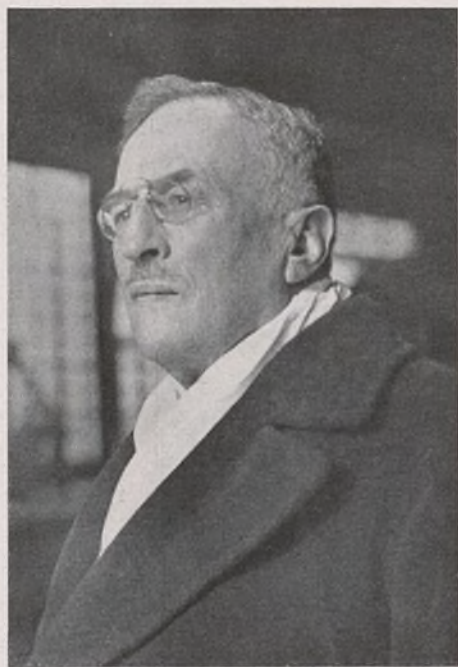
La doctora Richert, en la Sociedad Alemana de Economía Mundial.

La conferenciante, jefe de la sección portuguesa del Instituto Ibero-Americano, ofreció un resumen de la historia de Portugal y se refirió a algunos aspectos de la economía de ese país, cuyos encantos naturales, ciudades y vida popular hizo conocer a través de excelentes proyecciones.

Éxitos de artistas españoles e ibero-americanos.

Entre el gran número de conciertos efectuados en la presente temporada musical, se destaca por su importancia y valor interpretativo la audición sinfónica que José Cubiles ofreció con la Orquesta Filarmónica de Berlín, ejecutando obras de Mozart, Beethoven y Manuel de Falla.

Un nuevo y merecido triunfo en esta capital constituyó el concierto ofrecido por el célebre violoncelista español Caspar Cassadó, quien se vió obligado a obsequiar al público entusiasmado con varios números de música española fuera del programa dedicado a compositores alemanes.



Dr. Sven Hedin, el gran explorador sueco, célebre por sus fundamentales descubrimientos en el Asia, ha sido condecorado como primer extranjero con la Gran Medalla de Honor de la Academia Alemana

Por primera vez se presentó ante el público berlinés la soprano chilena Sofía del Campo, conquistándose desde el principio su numeroso auditorio.

Nuevamente confirmó su nombre bien ganado en los círculos musicales de esta metrópoli la joven pianista brasileña Lourdes Lages, que prodigó su talento pianístico en una audición en el Humboldt-Club y en un recital en la «Beethovensaal».

Todos estos conciertos que fueron muy concurridos, merecieron los más elogiosos comentarios de la prensa berlinesa.

Distinguidos visitantes.

Entre los numerosos visitantes españoles, portugueses e ibero-americanos que fueron atendidos por el Instituto Ibero-Americano mencionamos a los siguientes:

El director del Museo Histórico de Río de Janeiro, doctor Gustavo Barroso, que efectuó un viaje de estudio y observación por Alemania. A su paso por Berlín, el conocido escritor brasileño fué obsequiado con un almuerzo por el Presidente de la Sociedad Germano-Ibero-Americana, General Faupel.

Hizo una gira de estudio por el Reich, el profesor doctor Alfonso García Valdecasas, director del Instituto de Estudios Políticos de Madrid, quien fué recibido por el ministro de Educación del Reich, doctor Rust.

Procedentes de Munich, donde participaron en el Congreso de la Academia de Derecho Alemán, pasaron por esta capital los profesores Torres, Uria y Conde, catedráticos del Instituto de Estudios Políticos de Madrid.

Hicieron visitas al Instituto Ibero-Americano el coronel Best y el mayor Abarca del Ejército argentino, y los señores Manuel de Beires Junqueira, Carlos Luciano Alves de Souza y Enrico de Oliveira Pinto, distinguidos oficiales portugueses, siendo recibidos cordialmente por el General Faupel.

El Cuarto Centenario de Santiago de Chile

1541—12 de Febrero—1941

por MIGUEL CRUCHAGA OSSA

POCO después del descubrimiento de América, en enero de 1540, partió de la Catedral del Cuzco en Perú, una comitiva de 150 atrevidos guerreros con la misión de fundar en las tierras del sur una nueva ciudad bajo la invocación del Apóstol de los Caballeros españoles y edificar en el lugar más privilegiado de su recinto una iglesia consagrada a la Asunción de la Virgen María.

El Capitán Don Pedro de Valdivia, al mando de la expedición, tomó la ruta llamada del Inca, que cruza a través de desiertos y cerranías estériles hasta llegar al valle del río Aconcagua, llegando después de once meses a un hermoso valle rodeado de pintorescas montañas donde cruzaba un río de escaso y cristalino caudal que los indígenas llamaban Mapuche.

Fué éste el sitio elegido por Valdivia para establecer su comarca y así el 12 de febrero de 1541 fundaba la ciudad de Santiago del Nuevo Extremo. La planta de la ciudad se levantó al pie del cerro Huelén, que los españoles llamaron Santa Lucía, donde según Valdivia escribía a Carlos V habitaban unos 3.000 aborígenes. Estos fueron enemigos de la ciudad, a la cual prendieron fuego destruyéndola totalmente en el verano de 1542. Poco después, en 1554, Carlos V otorgaba a Santiago el título de muy

noble y leal ciudad, concediéndole derecho a escudo de nobleza.

En un principio el mayor desarrollo arquitectónico de Santiago se expresó en la construcción de templos, claustros y monasterios, así como establecimientos de enseñanza. El progreso de la ciudad era notable, pero esa era de continuos y visibles adelantos, el trabajo constante y duro de poco más de un siglo, con todos sus éxitos y premios, vino a destruirse en pocos minutos. «La noche triste» del 13 de mayo de 1647, un terremoto de extraordinarias proporciones destruyó completamente la ciudad. Las pérdidas de vidas y de bienes fueron incalculables y fué tal el desaliento de los santiaguinos que se llegó a pensar en el traslado de la ciudad a 40 kms. al sur. Sin embargo, se mantuvo Santiago en su sitio y se reconstruyó con energía el sinnúmero de edificios destruidos por el siniestro. Desde esa época fué costumbre proporcionar a toda construcción un refugio para el caso de temblor, de modo que ya en 1650 existía en América el moderno «Schutzkeller» que refugia a los europeos contra los peligros de la guerra aérea en 1940.

En marzo de 1780 llegó a Santiago un arquitecto romano, Don Joaquín de Toesca, que ha sido el creador e inspirador de la escasa arquitectura típica de



El famoso Club Hípico de Santiago de Chile, renombrado por los selectos caballos de pura sangre que toman parte en las carreras que ahí se realizan



Uno de los edificios de estilo colonial más puro que se conserva en la América del Sur, es el Palacio de la Moneda de Santiago de Chile, residencia del Presidente de la República

Santiago. A él se debe la reconstrucción de la Catedral de Santiago en las proporciones de grandeza y elegancia que mantiene hoy. Son también sus obras el Templo de Santo Domingo y la antigua cárcel, la Casa Consistorial, las iglesias de La Merced, San Juan de Dios y Santa Ana. Su principal obra fué La Moneda, el Palacio que sirve de residencia a los Presidentes de Chile (construido en 1783—1796).

Después de la proclamación de la independencia de Chile (18 setiembre 1810), el desarrollo de Santiago toma considerables proporciones que se van guiando en las tendencias liberales de la época. En aquel tiempo, Santiago era una pequeña ciudad de 45.000 habitantes con todos los relieves propios al carácter del coloniaje.

La reacción obligó al Estado a preocuparse de que junto a las torres de las iglesias se alzaran también las cúpulas luminosas de los establecimientos de cultura y educación. Y así se funda una Universidad laica y algunas decenas de escuelas primarias y secundarias, establecimientos de educación técnica y de arte, así como academias de pedagogía, historia, filosofía y literatura, la Biblioteca y los Museos de arte, historia y geografía. El progreso urbanístico de Santiago avanzó a compás con las conquistas culturales de la capital y en sus empresas se destacó la eficiente obra de nuestro inolvidable Vicuña Mackenna.

En la actualidad Santiago es una ciudad de 900.000 habitantes con avanzados rasgos de modernismo influenciado en la escuela americana. La primitiva planificación española ha experimentado transformaciones notables con sus nuevas avenidas perfiladas

de belleza y amplitud. Hermosos jardines y plazas, bosques, campos deportivos, estadios y piscinas ofrecen descanso y alegría al pueblo trabajador. En los paseos públicos bellos monumentos y motivos de ornamentación, en los cuales se destaca la inspiración de artistas nacionales, otorgan a la capital un marcado relieve de gusto y distinción. Dispone también la ciudad de magníficos teatros, entre ellos la Opera, teatros de comedia, así como una docena de cines palaciales.

Las dos Universidades de Santiago, así como los diversos establecimientos de educación técnica, atraen algunos miles de estudiantes del continente. Por otra parte, las empresas editoriales han adquirido gran importancia, de modo que Santiago es hoy una de las mayores editoras de obras del habla española.

La vivienda giró también al ritmo acelerado de la época y así la ola de renovación destruyó la antigua mansión española con amplios patios plantados de vides, palmeras y naranjos y se levantaron, en cambio, las modernas habitaciones de línea americana, sacrificando el concepto de amplitud por las ventajas del confort y de la higiene.

Santiago se nos presenta ahora como exponente de intensa vida espiritual y de agitada acción del comercio y de la industria. Desde lo alto del Cerro Santa Lucía podemos observar el caprichoso perfil de su estructura, mezcla de idealismos hispanos y realizaciones yanquis. Desde allí, junto a la gallarda figura marmórea del Capitán Valdivia, podremos apreciar de verdad el notable desarrollo de la obra de tan meritorio caballero.

Las funciones de Bremen en la nueva Europa

por CARLOS BOLLMEYER,

Consejero de Estado, Presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Bremen

A medida que la supremacía británica es neutralizada más y más y no sólo en el viejo continente, pues esta evolución se manifiesta también en el debilitamiento progresivo de varias bases inglesas extra-europeas, destaca cada vez con mayor nitidez el cuadro de la futura reorganización económica de Europa y, trascendiendo más allá, del mundo entero. Este desarrollo es observado, naturalmente, con especial interés por Bremen, ya que su prosperidad económica depende en alto grado de su comercio exterior y sus relaciones con los demás países del mundo.

La posición que Londres detentaba como centro comercial y financiero, se debía, en gran parte, al papel de mediadora que desempeñaba en el comercio de tránsito con los países europeos. En la misma medida en la que en el futuro Inglaterra tendrá que abstenerse de intervenir en el desarrollo político del continente europeo, será preciso darle también al intercambio mercantil de este territorio económico una nueva orientación. Los numerosos convenios comerciales celebrados en este último tiempo entre los diferentes países europeos, participen o no directamente en la guerra actual, el proyectado clearing multilateral con su central en Berlín, la estrecha cooperación económica entre los países agrícolas e industriales en el sentido de una legítima complementación mutua; todos estos síntomas indican que la venidera

solidaridad continental europea será consolidada también en sentido económico.

Cuando después de la derrota de Inglaterra, los países europeos se aproximen más, económicamente hablando y el nuevo reparto de los territorios coloniales africanos amplíe las perspectivas de las economías nacionales de poder suplir lo que les falte, ello no significa de ningún modo que se intente descuidar o hasta suspender el intercambio de mercancías con los países de ultramar. Innúmeras veces conspicuos personajes alemanes han afirmado que sucederá precisamente lo contrario. Así como la Alemania nacional-socialista ha comenzado a despertar e impulsar sus propias fuerzas económicas para proceder acto seguido a desarrollar sistemáticamente el intercambio con los demás pueblos, del mismo modo, después de orientar solidariamente sus fuerzas económicas, continuará cultivando también la nueva Europa sus fructíferas relaciones de intercambio con los países de ultramar. Esto se refiere, en particular, al comercio con los países ibero-americanos, el cual siempre ha brindado notables perspectivas de una provechosa complementación económica mutua.

De parte autorizada se ha estimado últimamente en 6.000 millones de marcos la demanda futura de importación de Europa, a la cual responde el mismo valor de la exportación. De ello se desprende que se tratará de cantidades muy considerables, que más



Panorama de la antigua Ciudad Anseática de Bremen. Al frente: algunos de los viejos almacenes de la edad media a orillas del Weser



Las máquinas de escribir, sumadoras y de contabilidad

CONTINENTAL

se han ganado muchos partidarios en todas partes del mundo gracias a su elevado rendimiento y su equipo perfectamente estudiado. Son productos de máxima perfección.

¿No desearía Vd. conocer la máquina de escribir silenciosa CONTINENTAL-SILENTA, la máquina de las empresas progresistas? ¿O conocer las posibilidades que le ofrecen a Vd. los variados y útiles modelos de sumadoras y máquinas de contabilidad CONTINENTAL?

A g e n c i a s e n t o d o s l o s p a í s e s .



WANDERER-WERKE

A K T I E N G E S E L L S C H A F T S I E G M A R - S C H Ö N A U

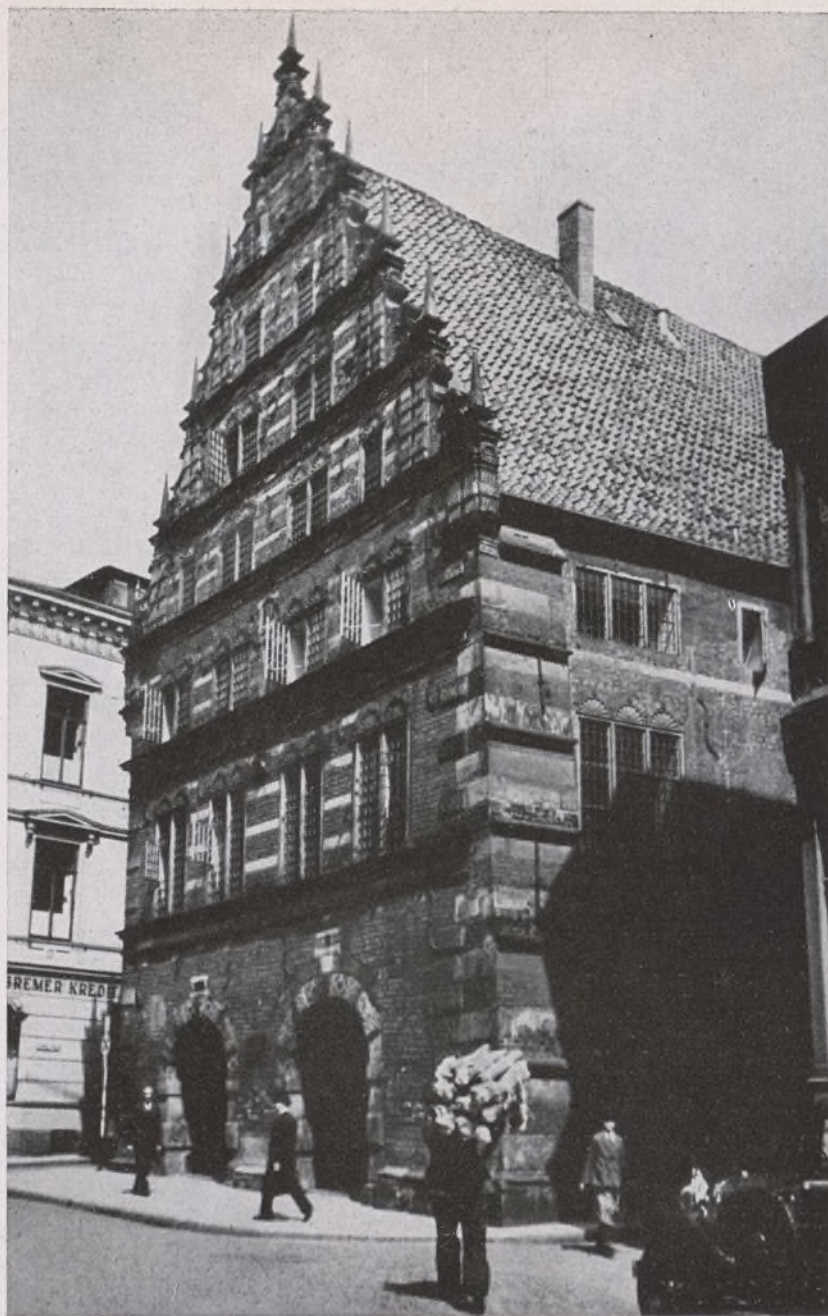


58/167/240



tarde tendrán que transbordarse en el tráfico ultramarino. De la situación que Alemania desde el punto de vista geográfico comercial ocupa en el campo de la nueva Europa, resultan sobre todo para los puertos marítimos de Bremen y de Hamburgo, nuevas y grandes funciones, máxime si se piensa que el movimiento de transbordo, que se efectuaba antes vía los centros británicos, será reemplazado en el porvenir por el tráfico directo desde ultramar al continente europeo. Bremen ya en estos momentos se halla preparada del modo más perfecto imaginable para las importantes funciones con que tendrá que cumplir en cuanto se refiere a la técnica del tráfico. Las crecidas exigencias que en los últimos años se les presentaron a los puertos de Bremen en lo que concierne a la movilización de la carga de gran tonelaje, sólo han podido satisfacerse gracias a los preparativos hechos y a las instalaciones creadas al efecto varios años antes, y el notable concurso que prestaron en esta guerra, cuya apreciación debemos reservar al futuro, no hubiese sido posible al no preverse de antemano su necesidad e importancia para la nación. De igual modo se podrá disponer de Bremen y de sus excelentes instalaciones portuarias cuando después de conquistada la victoria, se trate de señalar nuevos derroteros al movimiento comercial europeo.

El tráfico internacional y el comercio con ultramar son factores que dependen mutuamente. Esto se manifestó ya en el pasado, pues el comerciante bremense que trabajaba con ultramar, era originalmente su propio armador. Gracias a la sobresaliente habilidad de sus comerciantes y a las experiencias, que éstos han adquirido en el curso de generaciones, se ha desarrollado en Bremen un comercio muy calificado de algodón, lana, tabaco, maderas y muchos otros productos del mercado mundial. Las fuerzas inherentes al comercio bremense, se notan claramente en la influencia que ejercen sobre el desarrollo del mercado, y que en el caso del algodón han logrado imponerse hasta el día de hoy a pesar de la más recia competencia extranjera con la bolsa bremense de algodón, internacionalmente reconocida. Las justificadas esperanzas de que gracias a las subastas regulares de lana, Bremen llegaría a ser un mercado de rango internacional, quedaron frustradas por la guerra mundial, aunque el comercio bremense de lana ha sabido mantener en los años postbélicos su posición predominante en lo que toca al abastecimiento del país en lana. Su rango de mercado internacional de tabacos exóticos, lo ha podido defender también después de la guerra mundial, si bien con grandes esfuerzos. Del mismo modo ha ganado considerablemente en importancia el comercio de café radicado en Bremen, en cuanto se refiere al abastecimiento del gran mercado alemán y el de los países europeos vecinos, sobre todo en cafés de primera calidad. Los importadores de Bremen siempre han dispensado en sus actividades comerciales atención especial a los países ibero-americanos, y han dado aún mayor incremento a estas relaciones de negocio en los últimos años, en el curso de la aplicación de los conocidos convenios comerciales. Es natural que cuando después de la guerra, el comercio de importación de Bremen, como se espera, tome parte en mayor grado



*Casa del «peso público», de Bremen, edificada en 1637,
hoy estación radiodifusora*

en el abastecimiento del gran territorio económico europeo con productos de ultramar, los importadores aprovechen primero sus antiguas relaciones de negocio. Esto quiere decir que en el futuro, el comercio con la América Central y del Sur ganará mucho en importancia para Bremen.

Bajo el ángulo de la organización, el comercio de importación bremense se practica como ramo técnico especial o bien en combinación con el comercio de exportación. Sin embargo, en esta plaza existen también casas que se dedican exclusivamente a la exportación. Contrariamente a lo que fué el caso durante la guerra mundial, cuando sucumbieron muchas casas dedicadas al comercio exterior, tanto el comercio de importación como el de exportación han resistido hasta ahora las consecuencias de la guerra, sin sufrir trastornos ni perjuicios de importancia en cuanto a la substancia de los negocios. En su calidad de mediador en el intercambio de mercancías interestatal, le incumbirán también al comercio de exportación grandes e importantes funciones. Su campo de actividades en los países ibero-americanos adquirirá mayor amplitud a medida que aumenten las compras de Alemania y los demás mercados europeos en la América Central y del Sud, porque el sano principio comercial de que quien quiera vender también tendrá que comprar, conservará toda su validez en las futuras relaciones económicas entre el continente europeo e Ibero-América.

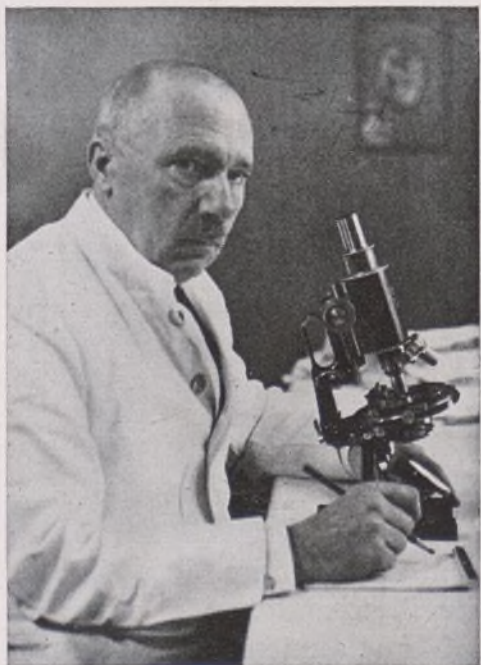
Exitos de la medicina tropical alemana

A propósito del 40º aniversario del Instituto de Enfermedades Navales y Tropicales de Hamburgo

por el Consejero Privado Profesor Dr. BERNHARD NOCHT

A principios de octubre se celebró en Hamburgo un congreso de los especialistas alemanes de medicina tropical, en el cual tomaron parte numerosos huéspedes de otros países. En no menos de 46 conferencias se pudo dar cuenta de la suma de éxitos que la ciencia alemana ha recabado en el dominio de la investigación médica tropical. Centro de esta actividad investigadora tan importante para el desenvolvimiento colonial del África, es el Instituto de Enfermedades Navales y Tropicales de Hamburgo, que hoy ya lleva 40 años de existencia. Bajo la dirección del Profesor Dr. Mühlens, el Instituto ha contraído después de la guerra mundial grandes méritos en la lucha contra las enfermedades tropicales y su tratamiento terapéutico, mereciendo los mayores elogios en todos los países del mundo. En las líneas siguientes daremos la palabra al fundador del Instituto, Profesor Dr. Bernardo Nocht, célebre decano de la medicina tropical, quien cuenta 83 años de edad, y esbozará en un breve resumen una vista de conjunto acerca de la evolución del Instituto hamburgués.

A fines del siglo XIX comenzó una nueva era para la medicina e higiene tropicales. Es verdad que ya en 1880 habían sido descubiertos los bacilos de la malaria como parásitos de la sangre; pero aún no se sabía su procedencia ni cómo penetraban en el organismo humano, cuando a fines del siglo se reconoció como el parásito de la malaria circula entre el mosquito y el hombre. En todas partes se notaba el hálito de una nueva época. Comenzóse a atacar también a las enfermedades tropicales no ya a base de meras especulaciones sobre miasmas en el aire o el suelo, efectos pirógenos del clima o síntomas febriles de aclimatación, sino con los recursos de los métodos microbiológicos, establecidos por Roberto Koch. Pero esto suponía una sólida preparación de los especialistas de enfermedades tropicales en estos métodos. Para la solución de los problemas de la investigación en el dominio de la medicina e higiene



Prof. Dr. Mühlens, Director del Instituto de Enfermedades Navales y Tropicales de Hamburgo

tropicales, Roberto Koch exigía un instituto especial, el cual, en atención al hecho de hallarse dispersadas por todo el mundo las colonias alemanas, debía ubicarse centralmente en la madre patria, como los institutos que precisamente en esa época comen-

zaron a fundarse en Londres y Liverpool. Ya en 1892, hallándose a cargo mío el control sanitario del puerto, primero en mi calidad de capitán médico de la Marina y luego de médico del puerto de Hamburgo,



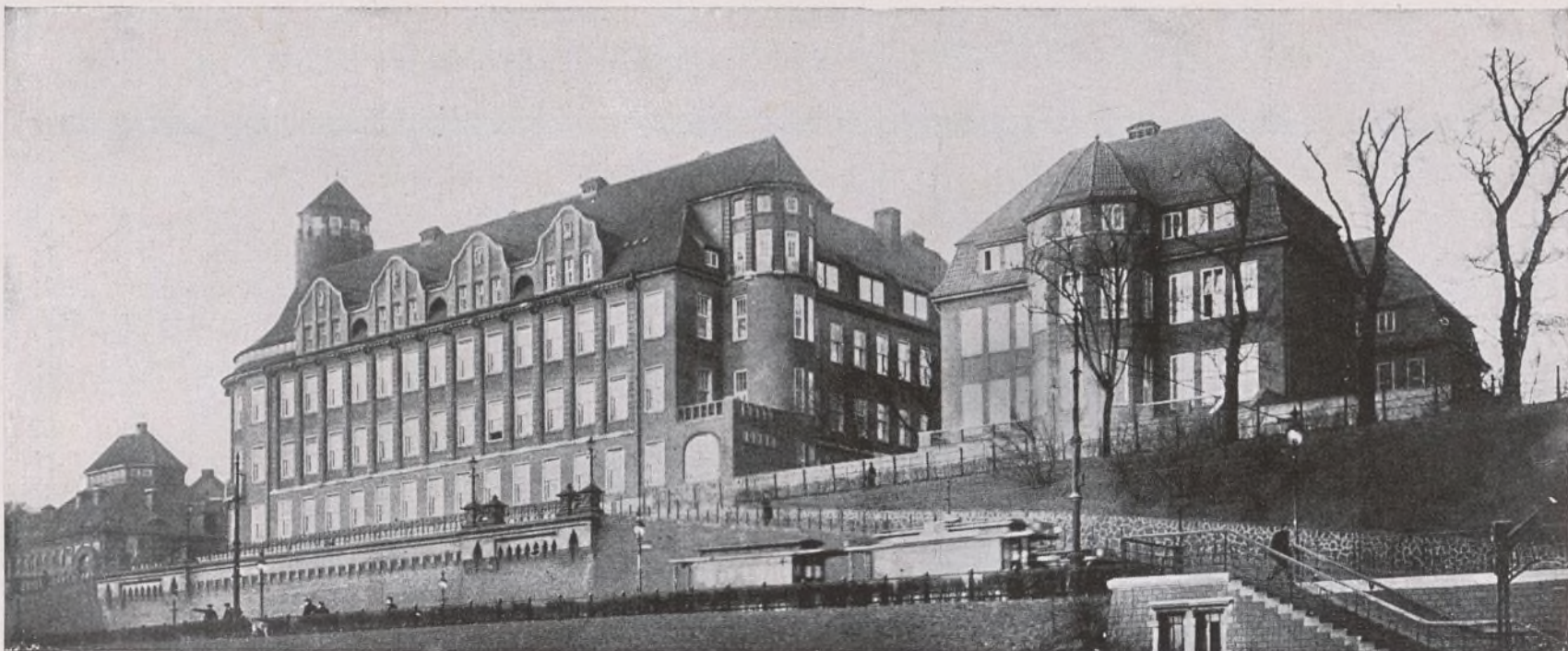
Prof. Dr. Nocht, fundador del Instituto de Enfermedades Navales y Tropicales de Hamburgo

me dí cuenta de que el hospital naval, ampliado y modernizado, debía ser el lugar donde había de acoger y someter al tratamiento médico los numerosos marineros, comerciantes, colonos etc. que volvían enfermos de los trópicos y arribaban a Hamburgo. El Senado de Hamburgo aprobó este plan, considerándolo como un deber de honor para la ciudad hacer de este hospital naval un recinto propio para la investigación y enseñanza en el plano de la medicina e higiene tropicales.

Así fué fundado el Instituto de Enfermedades Navales y Tropicales, primero en modesta escala, pero con buenos laboratorios, provistos de todos los adelantos modernos, un hospital nuevo con 60 camas y un número al principio reducido de colaboradores. Pronto se nos adjuntó un teniente médico destacado de la Marina de Guerra, el Dr. Mühlens. Los primeros años fueron para todos nosotros una época de actividad colmada de contento: nuevas tareas, nuevos y hermosos laboratorios, nuevos y abundantes recursos, casos interesantes y enfermos agradecidos de todos los países del globo, y cursos para cuyos participantes todo era nuevo, interesante y rico en iniciativas. Uno de los primeros asistentes externos fué el Dr. Fülleborn, quien en el dominio de la etnología se había destacado ya por varios interesantes trabajos científicos y luego se dedicó con entusiasmo a las tareas de investigación y enseñanza del Instituto. El Dr. Giemsa, que pronto se hizo conocido por su célebre procedimiento de coloración, dirigió y desarrolló por espacio de 33 años la sección química. En 1905 se logró ganar la colaboración de Schaudinn, el eximio investigador de protozoarios, descubridor del bacilo de la sífilis, y en 1909 fué instalada una sección de ana-



Producto de la cultura alemana son los medicamentos *»Bayer«*, inventados por investigadores alemanes y elaborados con materias primas irreprochables. La fama de los productos farmacéuticos *»Bayer«* se extiende al mundo entero y en todos los países gozan de confianza ilimitada.



El Instituto de Enfermedades Navales y Tropicales de Hamburgo (izquierda) y el Sanatorio Tropical (derecha)

tomía patológica. Poco más tarde se añadió la sección entomológica.

Con el tiempo, el Instituto contó con siete secciones más o menos independientes. Adjuntóse aún a sus funciones la actividad de enseñanza en el Instituto Colonial, fundado en 1908, precursor de la actual Universidad Hanseática. A pesar de que se había alquilado a título suplementario locales para laboratorios, el Instituto se hizo estrecho, por lo cual el Estado de Hamburgo se decidió a construir un nuevo edificio, que fué inaugurado poco antes de estallar la guerra mundial y en el cual todavía nos encontramos. Proyectado por el Profesor Schumacher como una de sus primeras obras en Hamburgo, representaba en 1914, sin duda, el instituto de medicina tropical más grande y hermoso del mundo. Durante la guerra sirvió de hospital militar de reserva. Cuando Alemania había perdido sus posesiones coloniales, hubo quienes preguntaron si el Instituto tenía aún realmente razón de ser. A la perspicacia del Senado hamburgués se debe el que a pesar de los difíciles tiempos, el Instituto pudiera subsistir con suficientes aunque cortos recursos. Grandes servicios nos ha prestado en esta época y nos sigue prestando aún la «Sociedad de los Amigos del Instituto Tropical de Hamburgo», fundada por Mühlens. Sus subvenciones nos permitieron hacer repetidamente viajes al extranjero y adquirir costosos medios de trabajo. Se entiende que el Instituto se pusiera también a la disposición de la Universidad fundada en 1919. Establecióse una cátedra de medicina e higiene tropicales, la primera y, hasta la fecha, única que existe en Alemania.

En 1902 ya se iniciaron los viajes científicos de miembros del Instituto. Después de la guerra recibimos invitaciones de otros países, sobre todo de los sudamericanos, entre ellos la Argentina, Venezuela, Costa Rica, Guatemala, México, el Brasil, luego de Yugoslavia y del Extremo Oriente. Estudiamos la malaria en todos los países del Mediterráneo, excepto Francia, Argelia y Siria, y visitamos los países balcánicos y Rusia. El Instituto también tomó parte en gran escala, antes y después de la guerra, en las

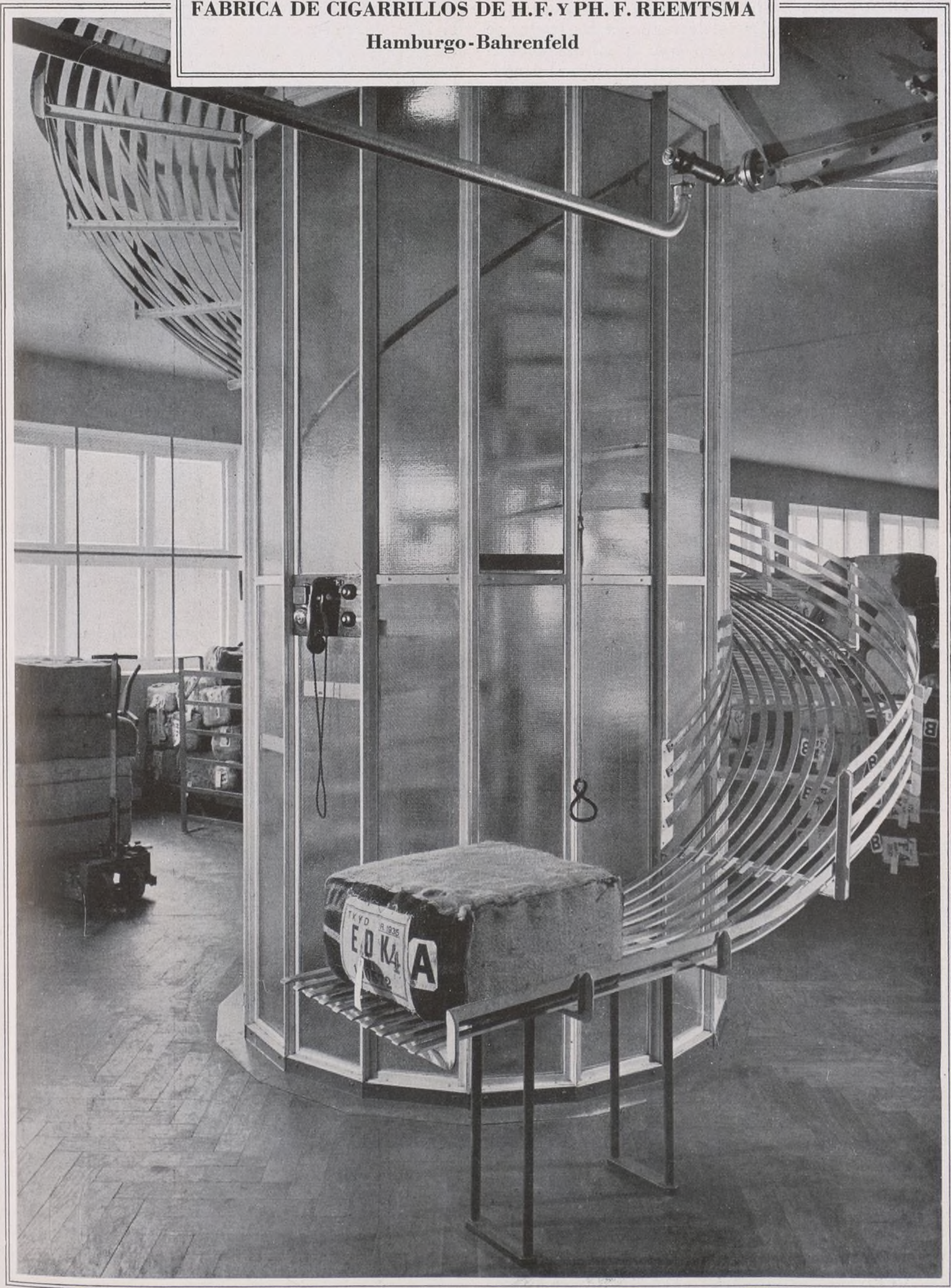
grandes exposiciones científicas de higiene; por ejemplo, en la de higiene de Dresden de 1911 y en la de Düsseldorf de 1926. Al profesor Fülleborn le cabe el mérito de haber organizado con diligencia y amor, profundo conocimiento y circunspección estas nuestras exposiciones, que han formado la base de nuestro museo de medicina tropical, cuyo perfeccionamiento se lo debemos igualmente en lo principal a Fülleborn. El gran número de publicaciones científicas del Instituto abarca todos los dominios de la investigación medicotropical y ha hecho conocido en el mundo sobre todo el nombre de los miembros permanentes del Instituto como autoridades en estas disciplinas.

Además de las enfermedades tropicales del hombre y de los animales, fué estudiada también la influencia del clima sobre el hombre, no descuidándose tampoco las investigaciones helmintológicas tan importantes. En el tratamiento terapéutico hemos podido trabajar con más éxito que otros institutos tropicales y aplicar nuevos métodos, entre los que no mencionaré más que la modificación en el tratamiento con quinina en los casos de malaria, los estudios sobre los efectos de la quinina, en general, los efectos de los diferentes alcaloides de la corteza quina, la habituación a la quinina, los estudios sobre la fiebre hemoglobinúrica y el nuevo tratamiento tan eficaz de la disenteria tropical. De interés es sin duda asimismo el hecho de que hayamos tratado por primera vez a un hombre atacado de la enfermedad del sueño con el nuevo preparado «Germanin». Entre los nuevos preparados sintéticos contra la Malaria, se estaba estudiando aún mientras yo era director del Instituto, la Plasmokino, y se estableció su efecto y aplicación.

Goethe dijo en cierta ocasión: no es un arte envejecer; pero sí es un arte sobrellevarlo. Así, con todo lo que la vejez acarrea consigo, me siento feliz de que me haya sido dado ser testigo de los grandes acontecimientos actuales y, en especial, del desarrollo y de la prosperidad del Instituto, el cual ha llegado a adquirir una importancia que en el momento de su fundación nadie sospechaba y que después de la recuperación de nuestras colonias crecerá aún en una medida muchísimo mayor.



Vista de las instalaciones de la
FABRICA DE CIGARRILLOS DE H.F. Y PH. F. REEMTSMA
Hamburgo-Bahrenfeld



Crónica Transatlántica de Hamburgo

CON los primeros fríos del invierno la vida institucional hamburguesa ha reiniciado su labor. El estado de guerra no ha limitado ni ha logrado interrumpir las actividades intelectuales, a las cuales se entrega el espíritu anseático con la misma dedicación que a las actividades comerciales; por el contrario, a causa de las naturales restricciones de la vida nocturna en la ciudad de Hamburgo, el público acude en mayor número a las conferencias y veladas culturales.

El Instituto Ibero-americano de Hamburgo celebra el «Día de la Raza».

El Instituto Ibero-americano de Hamburgo en unión con la Sociedad de Amigos del Instituto, siguiendo su tradición, ha celebrado el 12 de octubre, consignado por los países ibero-americanos como el día conmemorativo de la raza hispana. Año a año los círculos oficiales, miembros del partido, altos oficiales de todas las armas, representantes del comercio y de la intelectualidad hamburguesas, con los miembros del Cuerpo Consular de España, Portugal e Ibero-américa y distinguidos ciudadanos residentes en Hamburgo de los diferentes países extranjeros nombrados, se reúnen para rendir homenaje a la raza, que ha sabido dar carácter a todo un continente.

Aun cuando este año, debido a las circunstancias del estado de guerra, la velada no ha tenido la magnificencia de años anteriores, sin embargo la solemnidad y significación espiritual de ésta ha sido la misma. Los grandes salones del Hotel Atlantic se hicieron estrechos para el numeroso y distinguido público, que acudió al té del sábado 12 de octubre.

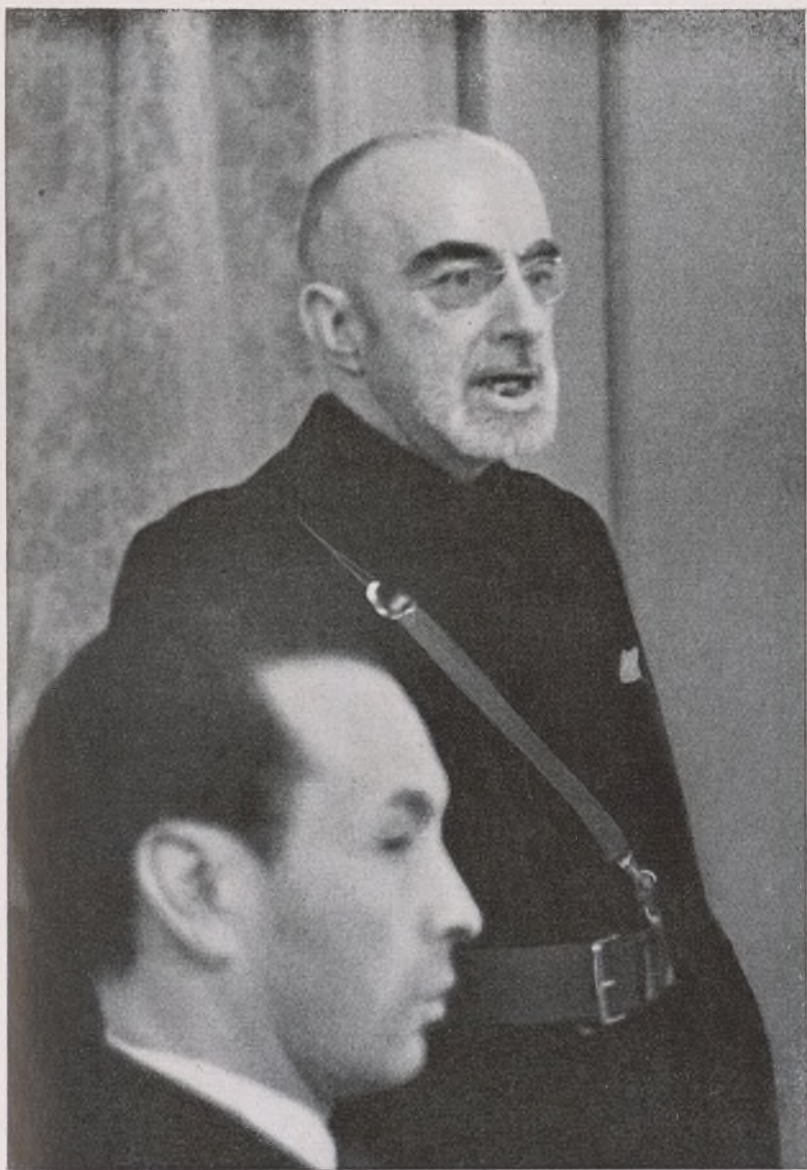
El Secretario de Estado Sr. Ahrens, Presidente del Instituto Ibero-americano, en sus palabras de ofrecimiento de esta velada, destacó en forma muy especial el interés de la nueva Alemania por los países de habla española y portuguesa, asignando como una de las tareas del Reich, por medio de instituciones

como el Instituto Ibero-americano, el preparar desde luego la labor a realizar inmediatamente de producida la paz. Labor, que tendrá por primordial objeto el reanudar las relaciones comerciales, científicas y culturales, que en las actuales circunstancias han tenido que sufrir interrupciones, y las cuales, a causa de los mutuos intereses y ventajas que las condicionan, tanto por comprensión de Alemania como por parte de la buena voluntad, que personalmente le expresaran los representantes de España, Portugal e Ibero-américa, se restablecerán más completas y estrechas. El Secretario de Estado, Sr. Ahrens puso término a su discurso con estas palabras: «Nosotros nos felicitamos de solemnizar el 12 de octubre inspirados en estos anhelos y dirigimos nuestro saludo con igual cordialidad a los representantes oficiales de los países de habla española y portuguesa y a los de los demás países aquí representados, como asimismo a todos los amigos ibero-americanos de Alemania y amigos alemanes de Ibero-américa. Es de desear que ésta, nuestra reunión, cree nuevos lazos de unión entre nuestros pueblos.»

Correspondió contestar a las palabras del Secretario de Estado Sr. Ahrens, al Cónsul General de Colombia, el Sr. Alberto Carrizosa, quien, a nombre del Cuerpo Consular de los países ibero-americanos, tuvo acertadas frases de agradecimiento para la ciudad anseática de Hamburgo, que dignamente representada, se unió a los representantes de Ibero-américa para rendir público culto a la fecha que simboliza el momento histórico más grande de la raza hispana. Elogió a la gran labor, que realiza el Instituto Ibero-americano, el cual, bajo la dirección de su Presidente el Secretario de Estado Sr. Ahrens y de su Director el Prof. Dr. Grossmann, ha llegado a ser el creador y el centro de las relaciones de Alemania con los países de habla española y portuguesa, los cuales en el día de su vigésimo aniversario le obsequiaron sus pabellones en reconocimiento y como símbolo de paz y de solidaridad de las 20 repúblicas ibero-ameri-



D. Alberto Carrizosa, Cónsul General de Colombia y Decano del Cuerpo Consular Ibero-Americano de Hamburgo, pronunciando uno de sus conceptuosos discursos con motivo de la recepción ofrecida en el Día de la Raza de 1940 en Hamburgo



Dr. Felipe García Ontiveros, Ministro y Cónsul General de España en Hamburgo, dirigiendo la palabra a la selecta concurrencia que asistió a la celebración de la fiesta de la Raza en Hamburgo el día 12 de Octubre de 1940

canas. El conocido orador conquistó nutridos aplausos en varias partes de su hermoso discurso.

A continuación tomó la palabra el Cónsul General de España Sr. Felipe García Ontiveros, quien después de trazar un bosquejo histórico de la época española, en que se hizo el descubrimiento de América, dió a

conocer en síntesis la obra colonizadora de España «en el mundo de los mayas, y los toltecas, de los chichimecas y los aztecas, de los pipiles, quichés e incas; en el mundo de las maravillas de Yucután y Petén, de Copán y de la misteriosa Nachín; en donde hay pirámides más grandes que las de Egipto y en donde hace milenios que sabían escribir». Circunstancias, todas éstas, que enaltecen la obra de la vieja España, pues según sus palabras: «si llevar civilización a pueblos salvajes puede ser obra de misericordia, llevar civilización superior a otras preexistentes es obra noble y digna de mi España.» Obra que «se arraiga y eterniza cuando nuestros compatriotas casándose con las hijas del país fundan hogares dignos y respetables, fieles continuadores de las más puras tradiciones del hogar español; del hogar español que fué, es y será nido prolífico de nuestra Raza augusta y soberana». El distinguido orador puso término a su bello discurso con un inspirado poema de su propia musa, que encierra un canto a la Madre Patria y a sus hijas de América.

Charla de la Sra. Elisa Llorente de Barber sobre la Nueva España.

La Sra. Elisa Llorente de Barber, que tuvo a su cargo por algunos años el Lectorado de español de la Universidad Anseática, a invitación del Instituto Ibero-americano mantuvo el 26 de noviembre una charla en los salones del Hotel Atlantic sobre sus impresiones de la Nueva España. La Sra. de Barber acaba de regresar del país amigo, después de una estada de más o menos un año y a través de una amena charla, trazó un cuadro objetivo de la España, que empieza a levantarse renovada de las ruinas, en que la sumiera una dramática lucha fratricida. El selecto público, que se congregó a escuchar a la distinguida conferencista, la congratuló con sus aplausos y sus expresiones de viva simpatía para su propia persona y para España, que cuenta en Alemania y especialmente en Hamburgo con numerosísimos admiradores.

El representante de las autoridades hamburguesas, Secretario de Estado D. Georg Ahrens, Presidente de la Sociedad de Amigos del Instituto Ibero-Americano de Hamburgo, interpretando los sentimientos de amistad que unen al pueblo alemán con todas las naciones de habla española y portuguesa, y su admiración en una de las efemérides más gloriosas de la historia



*Labor cultural del Departamento para Académicos
Extranjeros de la Universidad Anseática.*

Este Departamento de la Universidad Anseática ha sabido conquistarse la simpatía y gratitud de los académicos extranjeros, que han debido permanecer en Hamburgo durante la guerra para no interrumpir sus estudios de perfeccionamiento en los centros y laboratorios científicos, que les ofrece esta Universidad. El Rector, Prof. Dr. Gundert, en colaboración con los miembros del Cuerpo Docente, tan conocidos en los centros científicos de todo el mundo, han organizado una serie de reuniones de carácter cultural y social, en donde los académicos extranjeros en contacto personal con sus colegas alemanes realizan una fecunda labor de intercambio.

De gran valor instructivo ha sido la visita efectuada al Jardín Zoológico de Hagenbeck. La fama de este jardín ha quedado muy justificada, después que un conferencista dió a conocer la historia y la perfecta organización que dirige las actividades tanto científicas como comerciales del Jardín Zoológico de Hagenbeck, que ha llegado a ser un proveedor de casi todos los jardines zoológicos del mundo.

No menos interesante fué la visita a la fábrica hamburguesa de cigarrillos «Reemtsma». Los distinguidos visitantes, que fueron gentilmente atendidos y obsequiados por sus directores, pudieron compenetrarse de la organización técnica de esta empresa y además de las instalaciones modelo, con que cuenta para el bienestar de sus obreros.

Una verdadera novedad constituyó la reunión en el Instituto de Cinematografía, en donde bajo la dirección del Prof. Dr. Anschütz se pasaron algunas películas culturales, que pueden considerarse como modelos en su género. El Prof. Dr. Anschütz mantiene en la Universidad Anseática las cátedras de Psicología y Estética y realiza investigaciones sobre los colores en relación con el sonido. Justamente sobre estas investigaciones dió a conocer un curioso e interesante film, llamado «Sinfonía en azul», en el cual se trata de armonizar la sensación musical con la sensación del color. A pesar de la novedad, que significa esta experiencia, después de dar las explicaciones técnicas del caso, a raíz de la interesante discusión que promoviera este experimento, ha quedado en el público asistente la convicción de que existe la posibilidad de intensificar el deleite estético por medio de la armonización del color y del sonido, lo que significaría la creación de un nuevo arte.

Conferencia auspiciada por la Sociedad Geográfica.

El Prof. Dr. R. Henning, catedrático de la Universidad de Düsseldorf, ha dictado una conferencia en la Sociedad Geográfica de Hamburgo sobre las culturas precolombinas del Nuevo Mundo. En los últimos cuarenta años las investigaciones sobre el continente americano han traído algunas luces sobre el origen de las culturas precolombinas, y algunos hallazgos parecen poner en evidencia el contacto del continente nuevo con las culturas orientales y además del norte de Europa con el norte del Nuevo Mundo. A través de ilustraciones luminosas, el público asistente pudo conocer los restos de los monumentos de las culturas precolombinas y aquellas manifestaciones que permiten su contacto con las culturas orientales y nor-

mandas. Las observaciones científicas del Prof. Dr. Henning, que abren una interrogación para la ciencia arqueológica, fueron acogidas con gran interés por parte del público asistente.

*Los países de habla española y portuguesa a través
del Teatro y del Cine.*

Como una expresión del interés creciente, que se manifiesta en Alemania por los países de habla española y portuguesa, al lado de la abundante literatura, que da a conocer a estos países y sobre lo que ya en crónicas anteriores llamáramos la atención, obras de teatro y películas comienzan ahora a atraer el interés sobre los países nombrados.

Al lado del teatro de Shakespeare, siempre tan admirado por el público alemán, empieza a figurar ahora el teatro clásico español. Con gran éxito ha sido representada la comedia de Lope de Vega «El Caballero del milagro», traducida al alemán por Hans Schlegel. Los periódicos de Hamburgo la han dedicado encomiásticas críticas.

Recientemente bajo la dirección del naturalista Sr. Curt Backeberg, tan conocido en el mundo científico, especialmente por sus estudios de botánica y de arqueología, se han dado a conocer en los cines de Hamburgo sus películas tomadas en Sudamérica, después de un viaje de estudio que ha durado más de diez años.

Estas interesantes películas que según su propio calificativo son como una especie de «hermana menor del film cultural», puesto que debido a las dificultades técnicas no tienen el perfeccionamiento artístico logrado en la actualidad por esta especie de películas, son en el fondo sólo «películas que podrían llamarse «ilustrativas», pues deben acompañar a las explicaciones del conferencista. Numeroso público ha acudido a la película titulada «En el país de los mayas, aztecas, incas y araucanos», en que ha dado a conocer la vida actual de los indios desde México hasta Chile. Se anuncian para una fecha próxima su película «Caza del cactus», en que presenta varios cientos de variedades de esta curiosa planta de la flora americana.

Visitantes ilustres.

Ha estado en Hamburgo por una corta estada el Encargado de Negocios de Chile en Noruega, el Dr. Oscar Cifuentes Solar acompañado de su esposa. El Dr. Cifuentes es un destacado político del país amigo y además un conocido facultativo especialista en tuberculosis, quien ha sabido unir su preparación científica a la labor pública. Ha sido en Chile el organizador del Departamento de Higiene Pública del respectivo Ministerio. Su labor dentro de esta iniciativa ha tenido repercusión fuera de su propio país. Alejado de Chile por cuestiones políticas y radicado en Bolivia, el gobierno de este último país le encargó la organización de un Departamento de Higiene.

Antes de abandonar Hamburgo visitó las instituciones de higiene y de salud pública de nuestra ciudad, como asimismo varios de nuestros grandes hospitales. El Dr. Cifuentes nos ha encargado hacer públicos sus agradecimientos por la gentileza con que fué atendido por las autoridades de Hamburgo y los directores de sus grandes instituciones.

Deutsche Ueberseeische Bank

Berlin NW 7, Friedrichstrasse 103

Banco Allemão Transatlântico

Rio de Janeiro, Bahia, Curitiba, Porto Alegre, Santos, São Paulo

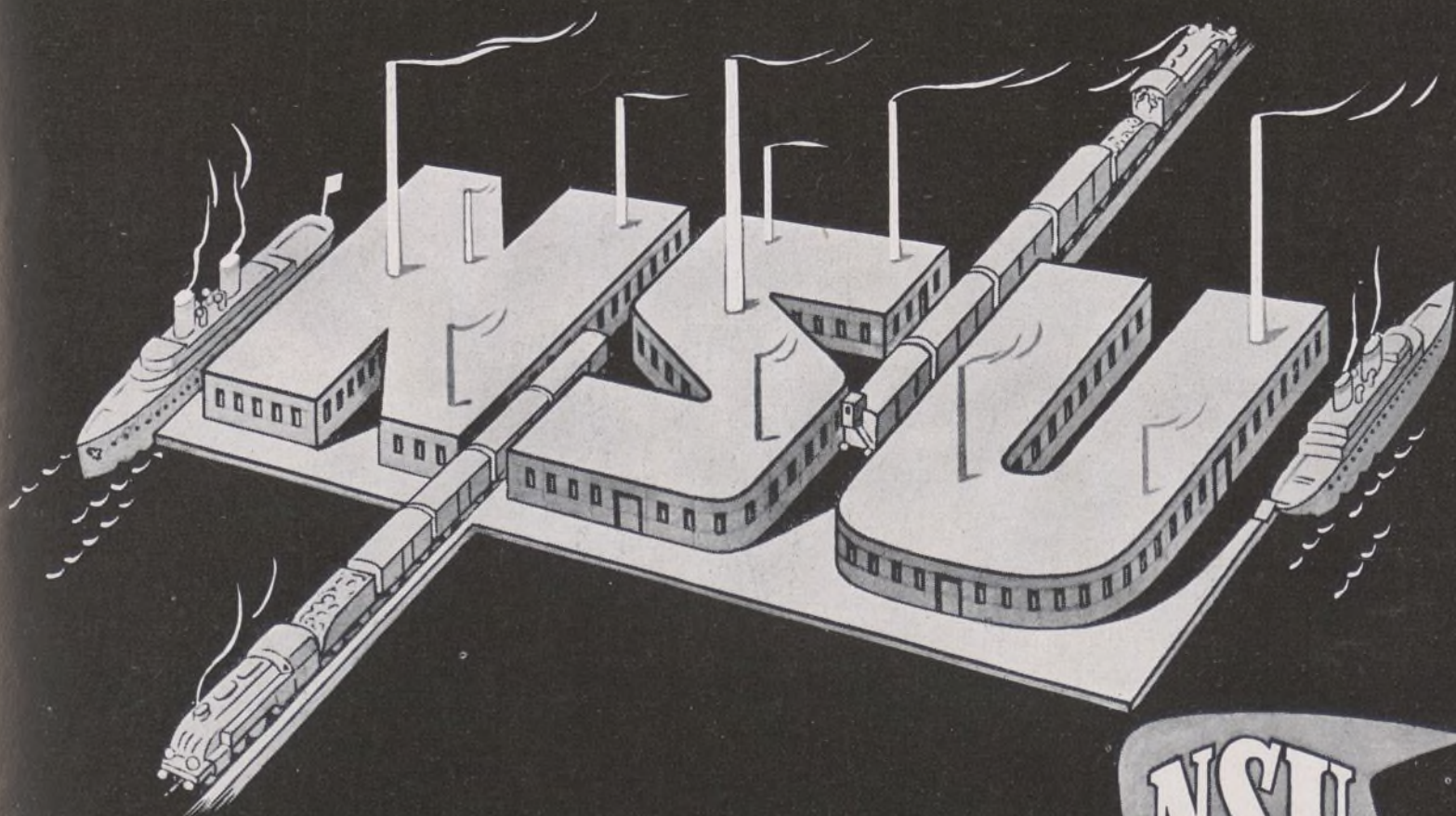
Banco Alemán Transatlántico

Buenos Aires, Córdoba, Rosario de Santa Fé, Montevideo

Valparaíso, Antofagasta, Concepción, Santiago, Temuco, Valdivia

Lima, Arequipa · Barcelona, Madrid, Sevilla

MOTOCICLETAS · BICICLETAS CON MOTOR · BICICLETAS



EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAÍSES DEL MUNDO



NSU WERKE AKTIENGESELLSCHAFT NECKARSULM (DEUTSCHLAND)



**ARMAS MILITARES, DE CAZA, DE
DEPORTES Y DE DEFENSA**

**MÁQUINAS CALCULADORAS Y DE
CONTABILIDAD**

**INSTRUMENTOS DE PRECISIÓN
PARA MEDIR**

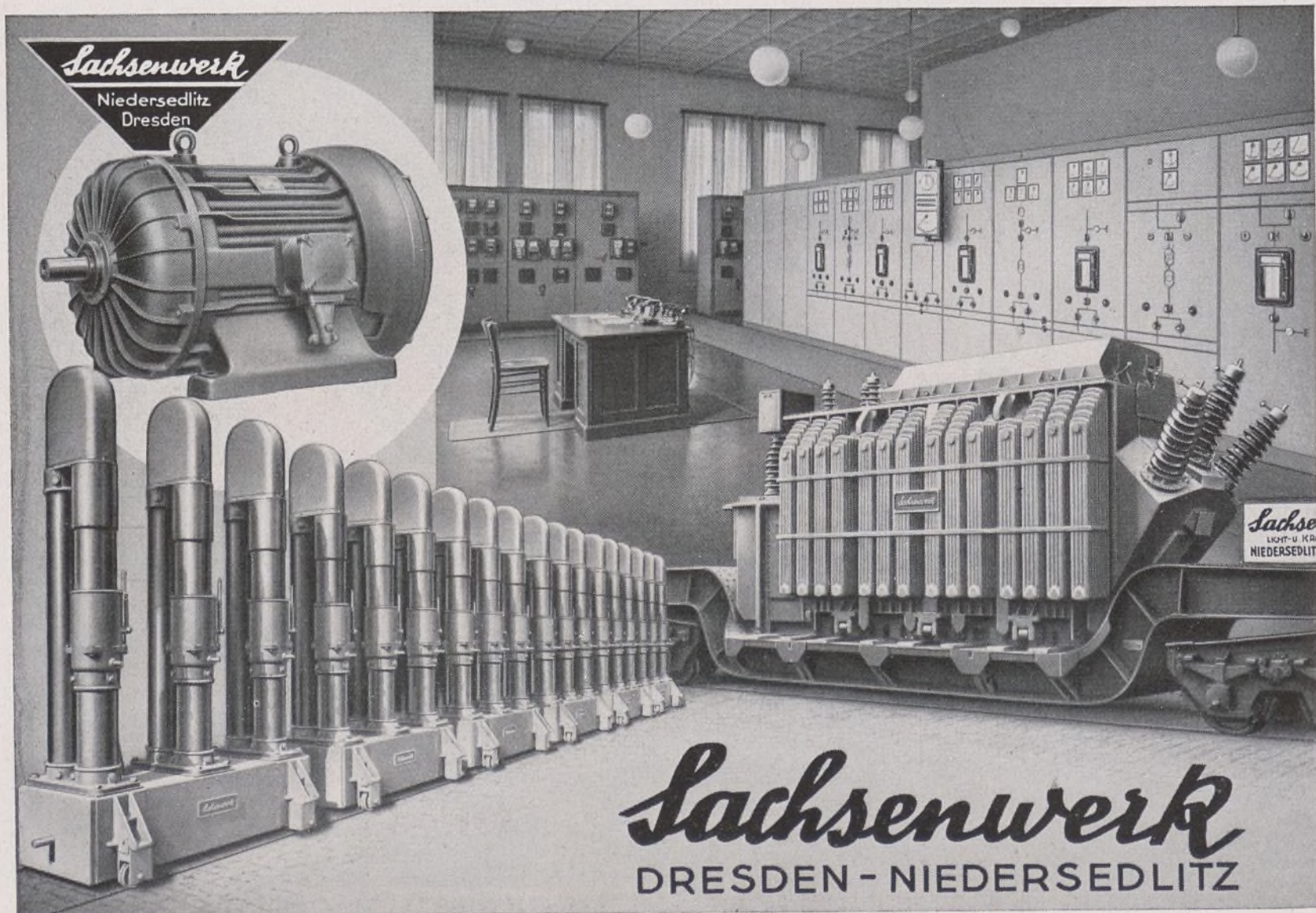
**MÁQUINAS DE COSER ESPECIALES
PARA LA INDUSTRIA**



MAUSER - WERKE A. - G. OBERNDORF (NECKAR)

Sírvase pedir gratis prospectos AF 545, indicando los artículos que a Ud. le interesen

(ALEMANIA)



Alemania y España y las perspectivas de una estrecha colaboración económica

por ALFREDO GERBERDING

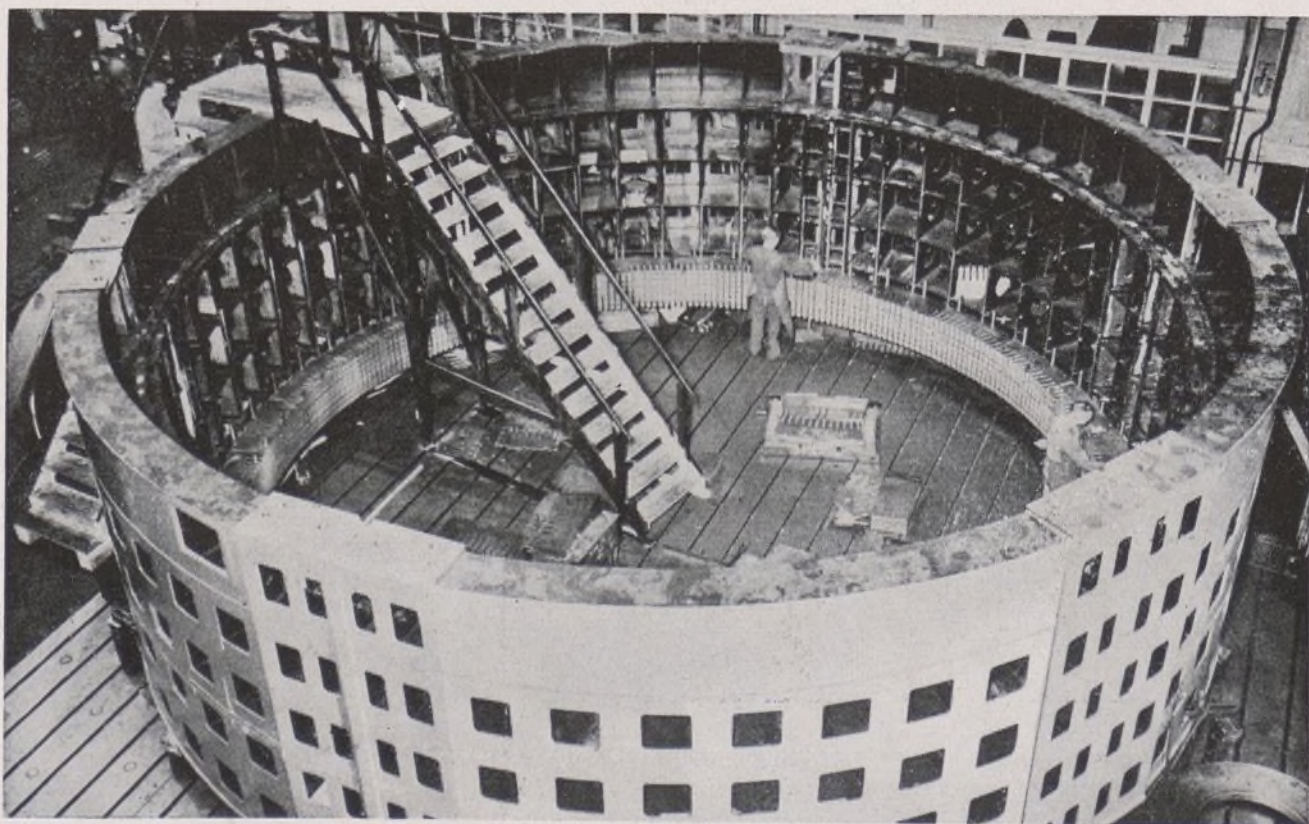
CUANDO en primavera de 1939, terminada la trágica guerra civil, España procedió a reparar los daños de los pasados años de revolución, y a reorganizar su vida económica en concordancia con principios nuevos, no cabía duda que en la realización de esta obra de reconstrucción las dos potencias amigas, Alemania e Italia, cuya actitud contribuyó, sin duda, a la victoria final del generalísimo Franco, prestarían al pueblo español y su gobierno su concurso y activa asistencia. La colaboración económica entre España y el Reich, a la que se aspiraba tanto de una como de otra parte, con la tendencia a estrechar aún los tradicionales vínculos de amistad existentes desde hace siglos, hizo alentadores progresos en el verano de 1939. A base de conferencias mutuas se había llegado a amplios acuerdos relativos a la intensificación de las relaciones comerciales hispano-alemanas, cuando en setiembre de 1939 estalló la guerra provocada por Inglaterra. Como un obcecado gobierno francés prefirió declararle igualmente la guerra al Reich, transformándose en zona de operaciones militares todo el Mediterráneo, quedaron casi por completo interrumpidas las comunicaciones entre España y Alemania, hecho que, por desgracia, perturbó también sensiblemente la obra de reconstrucción en España donde se contaba de seguro con los suministros alemanes. Sin embargo, antes de lo que se esperaba, fué posible reanudar el intercambio comercial interrumpido, después de quedar militarmente derrotada Francia en verano de 1940. Desde el 12 de setiembre se realiza nuevamente entre Alemania y España por la vía terrestre el tráfico regular de mercancías, al que en los últimos meses, siempre que lo permitieran las comunicaciones ferroviarias existentes,

se le ha dado mayor incremento aun. Sin interrupción corren desde entonces a través de Francia, los vagones cargados con productos españoles en dirección al Reich, mientras que a la inversa la industria alemana suministra las mercancías que más le urgen a España.

No cabe duda que la Europa políticamente reorganizada, experimentará después de la guerra un formidable auge de toda su vida económica, dado que de ahí en adelante el intercambio comercial de los pueblos europeos no sufrirá ya a causa de trastornos originados por factores ajenos a su ambiente. Merced a ello recibirá también nuevos impulsos el intercambio de mercancías germano-español. A estas favorables perspectivas responde, por el otro lado, la circunstancia no menos importante de haber sido también en el pasado muy estrechos los vínculos económicos entre Alemania y España, lo cual indica claramente la cifra de 15.000 alemanes que antes de la guerra civil se hallaban radicados en el país amigo. El Reich ha participado siempre intensamente en el intercambio mercantil de España con los demás países, lo cual se debe al hecho feliz de complementarse de modo tan propicio la estructura económica de ambos países. Hasta el año de 1935 Alemania ocupaba, tanto en la importación como en la exportación españolas, el segundo lugar. España suministra al Reich los productos de su agricultura y silvicultura, así como de su minería, mientras que Alemania a su vez abastece a aquélla de las mercancías manufacturadas de su industria altamente desarrollada. Este intercambio tan beneficioso para ambos interesados, no cesó durante la revolución, si bien las ventas mermaron a consecuencia de los disturbios guerreros y del fraccionamiento que sufría el país.

Obra cumbre de la industria electrotécnica alemana: en los talleres Siemens se están terminando los cuatro generadores hidráulicos más grandes construidos hasta ahora en Europa. Están destinados a la gran central del Yalu, en el Estado Manchú.

Su capacidad es de 100.000 kVa, la potencia de 136.000 CV, el diámetro de 12 metros, la altura de 9 metros y su peso de un millón de kilogramos, aproximadamente



Según la estadística de comercio alemana, el intercambio comercial germano-español se ha desarrollado a partir de 1932 del modo siguiente, debiéndose tener en cuenta las circunstancias especiales de la guerra civil:

	Exportación a Alemania (en millones de reichsmarcos)	Importación de España ¹ procedente de Alemania
1932	98.9	90.6
1935	118.3	105.7
1936	97.7	69.3
1937	123.4	58.7
1938	110.1	87.0
primer semestre de 1939	94.1	43.0

con inclusión del Africa Española

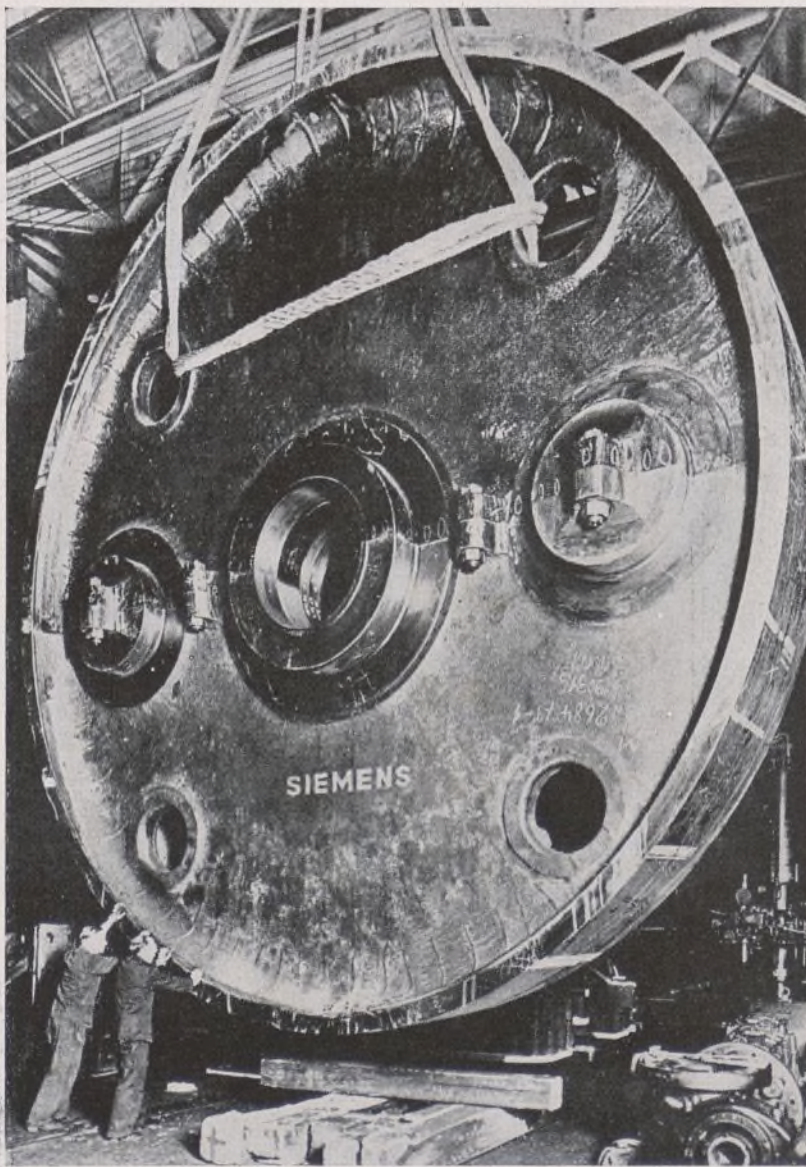
Las anotaciones españolas también indican el importante papel que Alemania desempeña para la economía del país. En 1935, último año normal antes de la guerra civil, durante el cual la importación global de España ascendió al total de 879.3 pesetas oro, Alemania suministró mercancías por un valor de 120.3 millones de pesetas oro o un 14%, ocupando el segundo lugar después de los EE. UU., que indicaban una cifra de 147.6 millones, y aventajando a Inglaterra con 91.5 millones. De la exportación global española, que en 1935 fué de 588 millones de pesetas oro, se vendieron a Alemania productos por un valor

de 74.8 millones o 13%. Hay que tener en cuenta que, en realidad, el total de las exportaciones a Alemania era mucho más elevado, porque según la estadística española se considera como país de destino aquél a cuyos puertos se embarca la mercancía. Sin embargo, es sabido que una parte de las importaciones alemanas siempre entraba en el territorio del Reich por los puertos de Amberes y Rotterdam, de suerte que una cuota considerable de las exportaciones españolas señaladas como importaciones de Bélgica y Holanda, está destinada en realidad al Reich. Antes de la guerra civil, España exportaba principalmente productos agrícolas a Alemania, sumando la cuota de los mismos un 77% de la exportación global en el intercambio hispano-alemán. La composición de las ventas españolas al Reich presentaba en 1935 el cuadro siguiente:

Mercancías	Millones de reichsmarcos
Máquinas y vehículos	44.4
de éstos: máquinas	12.4
vehículos	9.2
artículos de ferretería	14.8
aparatos	2.1
artículos electro-técnicos	5.9
Productos químicos	26.2
de éstos: abonos azoicos	7.9
mercancías manufacturadas	18.3
Artículos textiles	3.3
Hulla	0.4
Mercancías varias	35.2

En 1935, casi la mitad de las máquinas importadas por España procedía de Alemania. En las máquinas para la elaboración de metales, la cuota alemana ascendía al 60%, en cifra redonda, y en los aparatos electrotécnicos, al 43%.

Después de terminar la guerra civil, las importaciones españolas de productos alemanes, obedecían exclusivamente a las necesidades que imponía la obra de reconstrucción. Evidencióse que, en atención a la escasez de divisas en España y a los nuevos principios de la política de comercio, que prohibían desde luego la contratación de nuevas deudas con el extranjero, la industria alemana podía satisfacer ampliamente la demanda muy variada de importación del país, económicamente debilitado. En 1939 se compraron casi únicamente mercancías de las que España tenía urgente necesidad, como por ejemplo, vehículos, motores para aviones, máquinas para la reconstrucción de la industria, máquinas herramientas y para la construcción de carreteras, repuestos para automóviles, máquinas textiles, productos químicos y farmacéuticos, colores y abonos sintéticos. Según la primera estadística publicada por el gobierno español después de la revolución, España compró en Alemania del 1.º de abril hasta el 31 de diciembre de 1939 por 44.254.000 pesetas oro de mercancías, entregando a su vez productos por un valor de 59.310.000 pesetas. Comparando el intercambio germano-español con el comercio de España con otros países en estos ocho meses y considerando que a partir de setiembre apenas era posible realizar transacciones con el Reich,



Exportación alemana en plena guerra: Cuerpo de rueda polar para uno de los supergeneradores mostrados en la página anterior. Mide 7,20 metros de diámetro y tiene un peso de 103.000 kilogramos



CONZ

Entregamos: Motores y generadores de corriente alterna y continua, transformadores, máquinas especiales, así como los correspondientes aparatos reguladores.

Para detalles sírvase dirigirse a

CONZ
Elektricitäts-Gesellschaft m. b. H.
Hamburg-Bahrenfeld, Gasstr. 6-10
Alemania

Deutsch - Südamerikanische Bank

A K T I E N G E S E L L S C H A F T

BERLIN W 8

Mohrenstraße 20-21



HAMBURG 36

Neuer Jungfernstieg 16

Banco Germánico

da America do Sul · de la America del Sud

Filiais em:

Sucursales en:

Rio de Janeiro · São Paulo · Santos · Buenos Aires
Asuncion (Parag.) · Santiago (Chile) · Valparaiso · Mexico

Representado em:

Representado en:

Caracas · Lima · Guayaquil

Banco Filiado:

Banco Afiliado:

Banco Germánico de la América del Sur S. A., Madrid

Acero Aleman

La Oficina de Asesoramiento para el empleo del acero

proporciona imparcialmente y sin beneficio propio informes gratuitos sobre el empleo del acero en todos los dominios, informando sobre el particular a los técnicos y al público;

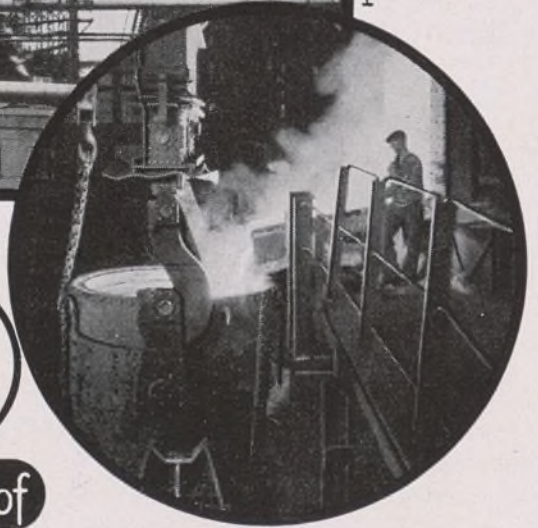
estudia nuevos fines de empleo del acero y participa sus experiencias a los productores;

enlaza los intereses de productores y consumidores y sirve de mediadora para los interesados en entablar nuevas relaciones de negocio;

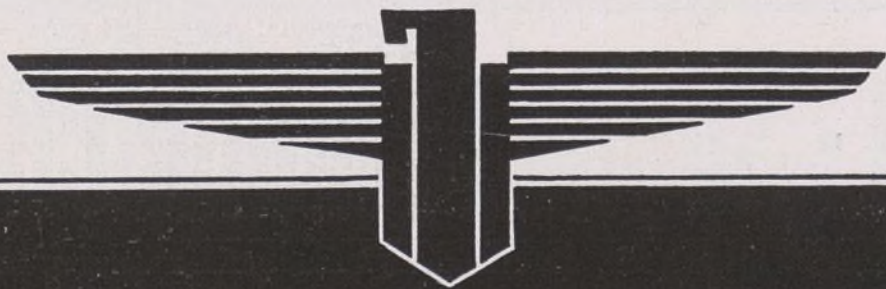
la Oficina de Asesoramiento para el empleo del acero apoya todos los empeños que tiendan al mejor empleo del acero en la técnica y la economía



HANS STÖVHASE



Beratungsstelle für Stahlverwendung, Düsseldorf-Stahlhof



ADLER

Desde 1880 BICICLETAS

Desde 1898 MÁQUINAS DE ESCRIBIR

Desde 1900 AUTOMÓVILES

A toda prueba para todos los fines en el mundo entero.

ADLERWERKE VORM. HEINRICH KLEYER AKTIENGESELLSCHAFT · FRANCFORT D. M.

se reconocerá que, en 1939, Alemania había llegado a ser el socio comercial más importante de España. El cuadro insertado a continuación indica cómo se componía la importación de España durante el período del 1.º de abril hasta el 31 de diciembre de 1939:

Compras de España en Alemania

Mercancías	en pesetas oro
Productos químicos (excepto colores y productos farmacéuticos)	11.422.000
Máquinas	6.155.000
Vehículos terrestres	4.731.000
Productos electrotécnicos	2.086.000
Impresos	2.072.000
Aparatos científicos	1.898.000
Aceites y productos de aceite	1.665.000
Materias colorantes y colores	1.663.000
Vegetales	1.509.000
Piezas fundidas y quincallería	1.368.000
Cereales y harinas	1.358.000
Hierro y acero sin elaborar	850.000
Productos farmacéuticos	672.000
Papel	528.000

En las circunstancias actuales de guerra, la urgente demanda de mercancías que hoy reina en España no puede ser satisfecha, en cuanto se trate de productos industriales, más que por Alemania en una medida suficiente, puesto que Inglaterra ya apenas es capaz de efectuar entregas, y a medida que progresa la destrucción de sus establecimientos industriales, dejará de presentarse del todo como proveedor. Tampoco entrará en cuenta un aumento de las importaciones procedentes de los EE. UU., porque en España no se dispone de las divisas indispensables.

Las condiciones previas para un vigoroso incremento del intercambio de mercancías germano-español, son de lo más favorables, tanto en estos momentos como en el porvenir. No es que sólo se complemente la estructura de la economía de ambos países; también es idéntica la orientación de su política de comercio, amén de la solidaridad que existe entre las dos naciones en cuanto a sus ideales políticos comunes.

En su calidad de país industrial con una población de poco menos de 100 millones de almas, Alemania tiene una capacidad de absorción, prácticamente, ilimitada para los productos de la agricultura y silvicultura de España, así como de su minería. El Reich está dispuesto a importar en el porvenir muchos productos españoles, que en el pasado adquiría en otros países, como por ejemplo, en las colonias y posesiones británicas, procediendo siempre de acuerdo con los principios de la política alemana tendientes a intensificar en un grado máximo las relaciones comerciales dentro del continente europeo. Por lo demás, el volumen de la importación hispano-alemana dependerá ampliamente de la cantidad de mercancías alemanas que a su vez importe España. Si bien España, con razón, aspira a independizarse del extranjero y a desarrollar por todos los medios sus propias fuerzas económicas, siempre subsistirá en el país una fuerte demanda de productos, que la industria alemana es capaz de suministrar a condiciones particularmente

ventajosas. El gran plan decenal, cuya ejecución se ha propuesto el gobierno español como tarea principal, no sólo tiene por fin reparar todos los daños de la guerra civil sino también crear una economía nacional realmente sana. Este programa requerirá elevadas inversiones de capital en todos los dominios de actividad tanto en lo que se refiere a la industrialización, el desarrollo de la industria de transportes, la modernización de la agricultura, que se llevará a efecto juntamente con la reforma agrícola, como a la explotación de las riquezas del subsuelo nacional relacionada con la nacionalización de la minería donde aun prevalece el capital extranjero.

En este plano radican las mayores posibilidades de una intensa colaboración germano-española. España tiene en la actualidad, y tendrá también por mucho tiempo más, una elevadísima demanda de bienes de inversión y artículos de producción. He aquí en primer análisis, el régimen de transportes, que requiere ser puesto de nuevo en orden. En España hay una sensible escasez de vehículos y medios de transporte de toda clase. Es cierto que gran parte de las locomotoras y vagones se construyen en los talleres nacionales; sin embargo, aun así subsiste una notable demanda suplementaria, que debe satisfacerse con importaciones, si se quiere evitar que la reconstrucción nacional se retarde demasiado. Además hay que reparar vías y puentes destruidos y ampliar la red española de ferrocarriles en atención al auge que tomará la economía del país. Antes de la guerra civil, en una superficie de 505.000 km² España tenía una red ferroviaria de apenas 16.000 km., en tanto que la



Diez discos seguidos toca este aparato combinado que se exhibió en la última Feria de Leipzig

del antiguo territorio alemán de 476.000 km.², era de 58.000 km. También es probable que las líneas españolas, que en su mayoría son de una vía, sean ampliadas, construyendo una segunda vía. Muy grande es asimismo la demanda de automóviles, tanto de coches de turismo como de camiones; demanda que la industria de automóviles española, encontrándose aún en pleno desarrollo, no podrá cubrir más que en parte. También en este plano podrá prestar su concurso la industria alemana, máxime en vista de que después de iniciarse la fabricación del coche popular, Alemania estará en situación de ofrecer un automóvil de primera calidad a precios muy ventajosos. El ensanche de los puertos españoles y la reorganización de la navegación presupone igualmente la cooperación de una industria de probada eficiencia, como lo es la alemana. El apoyo que aquélla es capaz de prestar, en el plano de los transportes, quedó demostrado con toda evidencia en el dominio de la aviación. Cabe mencionar, en este orden de ideas, que el primer servicio aéreo nacional fué fundado después de aparecer el primer avión de pasajeros propiamente dicho, el modelo Junkers F. 13. Más tarde, la sociedad de aviación española de entonces compró una cantidad de trimotores Junkers, los que, como es sabido, prestaron muy buenos servicios durante la guerra civil. A mediados de 1937 se fundó luego con la participación de la Lufthansa alemana la empresa germano-española de aviación «Iberia», que empleaba exclusivamente máquinas alemanas. El 1.º de julio de dicho año, esta sociedad adquirió siete máquinas del tipo Ju 52. Si la «Iberia» trabaja hoy sin subvenciones del Estado, es seguro que a este éxito también habrá contribuido el empleo de un solo tipo de avión. La industria alemana de aviones, cuya superioridad se ha evidenciado de modo tan patente en la guerra que en estos momentos presenciamos, ocupará también en el plano de la fabricación de máquinas de transporte, después de readaptarse a la producción de paz una posición, sin discusión, dominante.

En el dominio de la agricultura se ofrecen igualmente perspectivas muy favorables de una estrecha colaboración germano-española futura. Alemania continuará adquiriendo en España los mismos productos agrícolas que antes, y fuera de ellos otros productos a cuyo cultivo se dedicará la agricultura española en una medida más intensa, después de haber trazado el gobierno español un programa de muchos miles de millones de pesetas para las obras de irrigación y bonificación de campos, así como para la repoblación forestal del país.

Sin embargo, las entregas mayores y más complejas requerirán, sin duda, la restauración y el desenvolvimiento de la industria y la minería. En ambos ramos existe una elevada demanda de reemplazo. Además, es sabido, que el gobierno proyecta impulsar su desarrollo en gran escala. Por consiguiente, España precisará gran número de artefactos de toda especie, sobre todo máquinas de precisión y textiles, máquinas herramientas, instalaciones fabriles completas, útiles y aparatos, materiales de construcción, instalaciones de extracción; en fin, artículos todos ellos que España no fabrica más que en reducida escala, pero que la industria alemana especialmente capaz en el dominio

de la construcción de máquinas, puede ofrecer en una calidad inmejorable. Fuera de esto, los alemanes pondrán a disposición de sus amigos españoles las experiencias adquiridas en la instalación de industrias para la fabricación de los nuevos materiales sintéticos, que reemplazan las materias primas adquiridas antes en ultramar, así en primer lugar en cuanto se refiere al desenvolvimiento de una capaz industria española de seda y lana de rayón. Del mismo modo, con ayuda de los medios de producción suministrados por Alemania, podría impulsarse también vigorosamente el proyectado aumento de las extracciones de minerales españoles. A la inversa, el Reich tiene naturalmente el mayor interés en adquirir los minerales y metales españoles; el plomo, cobre, cinc, mercurio, bismuto, estaño, wolfram y molibdeno y muchos otros minerales que España produce.

De importancia cardinal es que España no necesite reunir divisas para saldar los suministros alemanes. Siempre existirá la posibilidad de compensar la importación de mercancías alemanas con la exportación de mercancías españolas a Alemania. La industria alemana, en muchos casos, también estará dispuesta a conceder créditos de largo plazo por las entregas efectuadas, que no entrañarían ningún endeudamiento de España, puesto que las sumas anticipadas también podrían saldarse más tarde con exportaciones españolas a Alemania.

El pueblo alemán tiene plena comprensión para la política seguida por España tendiente a rendir más autónoma a su economía por medio del desarrollo sistemático de sus bases nacionales y de una enérgica orientación de sus actividades, ya que el Reich ha aspirado al mismo fin, valiéndose para ello de su plan cuadrienal, y con todo éxito, como lo ha evidenciado de modo irrefutable la guerra actual. También con relación al afán de sustraer la vida económica de España a todo influjo incontrolable, resultan muchos paralelos con la política económica del Reich.

Después de cesar el aislamiento económico de España con respecto a sus relaciones con la Europa Central y del Este, no puede caber duda de que desempeñará un papel importante en la Europa, que se ha liberado de la tutela anglo-sajona. La nación española colaborará activa y estrechamente con las potencias del eje, no sólo en el dominio político sino también en el económico. En el porvenir, España podrá colocar gran parte de su producción exportable a condiciones favorables en los mercados europeos, sobre todo en los de la Europa central, así como, a la inversa, serán sobre todo países europeos los que, en primer término, cubrirán la demanda española de productos importados. España será en lo sucesivo en doble sentido de gran importancia para Europa: bajo el ángulo de las comunicaciones económicas con el Africa, territorio colonial complementario del continente europeo, y luego en su calidad de cabecera de puente para el intercambio comercial con la América Central y del Sud en concordancia con su excepcional posición de antigua madre patria de las naciones de habla española en Ibero-América. Pero juntamente con el vuelo que en sentido nacional y económico España tomará, sin duda, en los próximos años y decenios, florecerá también el comercio hispano-alemán.



¿Maestros o principiantes?

¡Todos ellos son admiradores entusiastas de la Rollei!
El éxito inmenso en los concursos, un grupo de más
de 400.000 partidarios, la extensión por el mundo
entero - estos son auténticos comprobantes de las facul-
tades especiales de las cámaras con espejo reflector

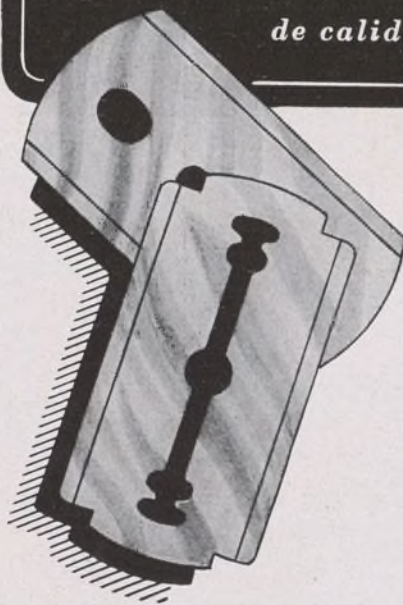
Rolleiflex Rolleicord

FRANKE & HEIDECKE BRAUNSCHWEIG ALEMANIA



HOJAS DE AFEITAR

de calidad insuperable



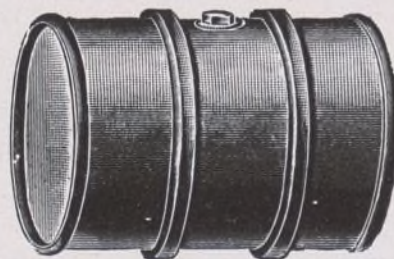
Marcas de fábrica:

GE·RI
GENIOL
EVERSHARP
STARBAND
CONDOR
NOVA
PEÑAROL

Nuestra especialidad: Hojas de filo cóncavo paten-
tadas y hojas delgadísimas de 0,06 mm. de grosor

FRANZ HEINZE · SOLINGEN

★ 1886 — 1940 ★



Bidones de Hierro de las más diferentes cons-
trucciones, galvanizados, estañados, plomados

Puestos de Depósito de Gasolina
con los más modernos aparatos de medición

**Depósitos, recipientes y cubas, es-
maltados interiormente**, para cervecerías,
destilerías y la industria de lácteos

Depósitos para vagones-cisternas
de hierro y aluminio, correspondiendo a las últimas
exigencias de la técnica

**SCHWELMER EISENWERK
MÜLLER & CO.**

Schwelm, Westf. (Alemania)

La fábrica más antigua para la fabricación
de bidones de hierro

Gebr. Wichmann

Teodolitos e instrumentos de nivelación. Aparatos de medición topográficos y militares. Máquinas eléctricas

para calcos heliográficos

Tableros de dibujos y armarios para dibujos. Estuches de compases, reglas de cálculo, aparatos heliográficos eléctricos, papeles heliográficos, formularios para dibujos DIN 823, patrones de letras según DIN 16, papeles para calcar y para dibujar



Fundada en 1873

Berlin NW 7 * Marienstr. 19-20

Cables: Planimeter, Berlín

Heinrich Ambrosius

HAMBURGO 11

Drogas, Vegetales, Plantas

Medicinales, Productos Químicos

Importación

Exportación

Bibliografía

P. A. SCHULZ-WILMERSDORF: «Gibraltar — der Schlüssel zum Mittelmeer.» Editorial Friedrich Wilhelm G. m. b. H., Leipzig 1940. 64 págs.

Gibraltar—un mundo de ideas y sentimientos evoca en nosotros este nombre. Gibraltar, símbolo del prestigio y del imperialismo británicos; la roca minada y armada de punta en blanco—en tierra española. El sugestivo estudio del conocido publicista ofrece una magnífica vista de conjunto de la evolución histórica e importancia de la fortaleza en su calidad de base naval y dueña del estrecho que separa a España de Marruecos. La posición de Gibraltar, ¿es aún tan in-conmovible como en el pasado? Hoy las naciones del Mediterráneo no quieren sufrir más la tutela inglesa en su propio territorio, en su propio espacio vital. La España unida postula con mayor insistencia que nunca la reparación de una injusticia secular. El hecho de haber fortificado y armado este país sus costas, ha mermado sensiblemente la potencia de la posición dominante de Gibraltar. En la época del arma aérea y de los submarinos, su importancia estratégica ha decrecido. Del estudio de Schulz deducimos la evidente conclusión de que la posesión británica de Gibraltar se halla seriamente amenazada y la restitución de la propiedad española no podrá ser sino una cuestión de tiempo.

I. M.-G.

PAUL HARTUNG KG · HAMBURGO

Gran empresa gráfica para trabajos de óptima calidad de:

Tipografía · Litografía
Impresión Offset · Grabado en acero
Ilustraciones · Impresión en colores
Catálogos

Especialistas en ediciones de gran tirada
Impresión en todos los idiomas

TENIENTE CORONEL DR. HESSE: «Über Schlachtfelder vorwärts.» Editorial Wilhelm Limpert, Berlín SW 68. (314 págs., 46 fotos de página entera, un atlas con 46 mapas de dos colores.)

A principios de mayo de 1940 fué organizado el «grupo de reporteros a la disposición especial del generalísimo del ejército». Su campo de actividades era vastísimo y ponía a sus miembros en todo momento en íntimo contacto con los generales en jefe de los grupos de ejército, jefes de sus planas mayores y oficiales de todos los rangos. A esta circunstancia se debe, sin duda, el que sus informaciones de la guerra, compiladas en una obra colectiva, publicada por el teniente coronel Dr. Hesse, jefe del grupo, transmitan una impresión sumamente sugestiva y llena de vida de los sucesos que se desarrollaron en ese espacio de mes y medio que duró la campaña del oeste.

Los relatos—breves, concisos, profundamente emocionantes por su nuda objetividad—son el lenguaje de la guerra; la pintan tal cual es: ciega e implacable como un cataclismo de la misma naturaleza. Y son una verdadera epopeya del soldado y del oficial alemán, cuyas proezas en las pasadas campañas merecen figurar entre las más sublimes de la historia. Contienen episodios hondamente dramáticos, como el de la «batalla de tanques de Cambrai», narrado por el propio teniente coronel Hesse, o la «vía siniestra», que describe la horrorosa derrota que sufriera el enemigo cogido de sorpresa en Ligny: más de mil tanques carbonizados, hechos astillas, flanquean esa ruta del horror. Uno de los relatos más impresionantes, es el de Dunkerque, «ciudad que muere por Inglaterra»; entre renglones se siente el pavor que experimentara la infortunada ciudad francesa que se sacrificó por la gloria de Gran Bretaña... — De sumo interés son los grandes puntos de vista estratégicos, que en varios de los relatos se señalan y pueden seguirse día por día a base de la obra cartográfica de 46 mapas adjunta. Completan la obra magníficas fotos, que dan una idea más intuitiva de la titánica campaña del Oeste.

C. v. B.

Verantwortlich für die Schriftleitung: Dr. G. KURT JOHANNSEN
Hamburg 11, Börsengebäude 3. Stock.

Verantwortlich für den spanischen Wortlaut, die technische Ausführung, Bilder und Anzeigen: ALFRED GERBERDING, Hamburg 13, Brahmsallee 34.

Herausgeber u. Verlag: «IBERO-AMERIKA-VERLAG», Hamburg 11, Börsengebäude 3. Stock.

Druck: PAUL HARTUNG DRUCKEREI UND VERLAG KG.,
Hamburg 26, Borgfelder Straße 28



la revista que le informa
sobre todas las activida-
des de la Gran Alemania

C. zur Linde
HAMBURG

BÜSSING NAG



**CAMIÓN CON IMPULSIÓN SOBRE LOS
DOS EJES PARA TERRENOS DIFÍCILES**